



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

**LA FORMACIÓN POLÍTICA DE JÓVENES DESDE UNA POSTURA DE CIVILIDAD:
ANÁLISIS DE CASO A PARTIR DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA
POLÍTICA Y LO POLÍTICO EN ESTUDIANTES DE 9º GRADO DE DOS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL VALLE DE ABURRÁ**

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con
énfasis en Ciencias Sociales**

**GUSTAVO ADOLFO PAMPLONA LOPÉZ
ROBINSON STIVENS QUINTERO ESCOBAR**

Asesor

HADER DE JESÚS CALDERÓN SERNA

1 8 0 3

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, en especial a mi madre y padre quienes fueron fuente de bondad, saber, y mi principal compañía; a la Universidad de Antioquia por las maravillosas oportunidades que me brindó y las extraordinarias personas que conocí, y que desde mi corazón los llamo mis amigos. Un agradecimiento especial a nuestro asesor Hader Calderón por ser un gran ser humano y un excelente maestro digno de admirar, y por último, a todos los docentes del programa que aportaron en mi formación.

Gustavo Adolfo Pamplona López.

Agradezco enormemente a Dios, por su presencia y ayuda en cada etapa de mi vida; a mi familia, por ser esa fuente inagotable de amor, paciencia y apoyo, pero de manera especial, a mi madre María Nora y a mi padre José de Jesús, por su gran esfuerzo y dedicación para conmigo. Eterna gratitud a la Universidad de Antioquia y a la Facultad de Educación que me permitió conocer a excelentes personas, y que ahora son mis grandes amigos; a nuestro maestro Hader Calderón por su disponibilidad para escuchar y ofrecer sabios consejos, y a todos los maestros que aportaron en mi formación, muchas gracias.

Robinson Stivens Quintero Escobar.

RESUMEN

Son muchas las dificultades que surgen cuando nos interrogamos por la formación política de los jóvenes. Durante el desarrollo de esta investigación nos enfrentamos a visiones y formas de enseñar este componente de un modo tradicional, donde se desconoce en los contextos escolares la voz de los jóvenes, los cuales se ven “sometidos” a adherirse a las decisiones que los adultos toman sobre ellos. En nuestras observaciones y prácticas evidenciamos cómo la formación política dentro de las instituciones educativas no vincula la cotidianidad de los estudiantes y, por ende, se vuelve una enseñanza instrumental que de manera explícita e implícita obstaculiza que los educandos se asuman como sujetos políticos.

En esta investigación asumimos una mirada crítica de la educación que nos permitió abordar la clase de ciencias sociales como un pretexto para indagar desde un estudio de caso, acerca de las representaciones sociales que los estudiantes de noveno grado de dos instituciones educativas del Valle de Aburra tienen sobre la política y lo político, con el fin de analizarlas desde la perspectiva de la civilidad, que a nuestro juicio, constituye una postura ético-política que favorece la participación de los jóvenes, en tanto los reconoce como sujetos políticos con capacidades y aptitudes para aportar a su sociedad.

A partir de allí, pudimos generar reflexiones pertinentes al contexto y que aporten a la formación política de los estudiantes, pues consideramos, según las observaciones realizadas, que es fundamental brindar a los jóvenes una formación política que trascienda la pasividad de los contenidos que se enseñan en las aulas de clase y que no favorecen el desarrollo de una conciencia crítica y reflexiva, por una que fomente el desarrollo de competencias argumentativas y en el que el alumno sea capaz de asumir una postura ético-política ante el mundo.

Palabras claves: Formación Política, Civilidad, Representaciones Sociales de la política y lo político en Jóvenes.

SUMMARY

There are many difficulties that arise when we ask ourselves the political education of young people. During the course of this investigation we face visions and ways of teaching this component in a traditional way, where the voice of young people, which are "subject" to adhere to decisions is unknown in school contexts that adults take about them. In our observations and practices we show how political training within educational institutions does not link the daily lives of students and thus becomes an instrumental teaching that explicitly and implicitly hinders students to take as political subjects.

In this research we take a critical view of education that allowed us to address the social studies class as a pretext to inquire from a case study, about social representations that ninth graders of two educational institutions Aburrá Valley have about politics and political, in order to analyze them from the perspective of civility, which in our view, is an ethical policy that promotes youth participation posture, while recognized as political subjects with abilities and skills contribute to their society.

From there, we could generate reflections relevant to the context and to contribute to the political education of the students, as we believe, based on observations, it is essential to provide young people a political education that transcends the passivity of the content taught in the classroom and which do not favor the development of a critical and reflective consciousness, one that fosters the development of argumentative skills and in which the student is able to assume an ethical-political stance before the world.

Keywords: Political Education, Civility, Social Representations of politics and the political in Young.



TABLA DE CONTENIDO

<u>CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.</u>	7
<u>1.1. Contextualización y problematización.</u>	7
<u>1.2. Justificación</u>	8
<u>1.3. Antecedentes de la investigación.</u>	11
<u>1.4. Problematización.</u>	17
<u>1.5. Propósitos de la investigación.</u>	18
<u>1.5.1. Propósito General.</u>	19
<u>1.5.2. Propósitos Específicos.</u>	19
<u>CAPÍTULO 2. REFERENTES TEÓRICOS.</u>	20
<u>2.1. Formación política de jóvenes: De analfabetos políticos a sujetos comprometidos con el cambio.</u>	20
<u>2.1.1. Alfabetismo político: un asunto social cotidiano.</u>	20
<u>2.1.2. Los jóvenes como sujetos políticos, la construcción de pensamiento crítico y el cuestionamiento de la verdad.</u>	21
<u>2.1.3. La política y lo político, una discreta diferenciación.</u>	23
<u>2.1.4. Algunas conceptualizaciones en torno a las representaciones sociales.</u>	32
<u>2.1.5. Jóvenes y sus espacios de construcción y representación social de la política y lo político.</u>	34
<u>2.2. La civilidad, una cuestión más allá de derechos y deberes.</u>	37
<u>2.2.1. La civilidad como espacio de reconocimiento, cuidado y superación de la indiferencia.</u>	38
<u>2.2.2. La civilidad, un espacio de resistencia.</u>	39
<u>2.2.3. Cinco asuntos importantes para el abordaje de la política y lo político desde una postura civilista.</u>	40
<u>CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO.</u>	51
<u>3.1. Perspectiva y enfoque de investigación.</u>	51
<u>3.2. Método de investigación.</u>	51
<u>3.3. Sujetos del estudio.</u>	54
<u>3.4. Procedimiento.</u>	55



<u>3.4.1. Acciones para alcanzar el propósito 1.</u>	55
<u>3.4.2. Acciones para alcanzar el propósito 2.</u>	56
<u>3.5. Consideraciones éticas</u>	58
<u>CAPÍTULO 4. ANÁLISIS Y RESULTADOS.</u>	59
<u>4.1. Representaciones sociales sobre lo político y la política en jóvenes de 9º grado de dos instituciones educativas del Valle de Aburrá.</u>	59
<u>4.1.1. La política y lo político: ¿en qué se basan?, ¿cómo la han construido? y ¿con qué lo relacionan?</u>	59
<u>4.1.2. Descripciones sobre las representaciones negativas de la política y lo político: Entre la corrupción de los politiqueros y el desinterés político de los jóvenes.</u>	62
<u>4.1.3. Representaciones positivas de la política y lo político: un ideal de política justa y transparente.</u>	64
<u>4.2. Análisis desde los componentes identificados en la perspectiva de la civilidad.</u>	66
<u>4.2.1. El reconocimiento en las representaciones sociales sobre lo político y la política en los jóvenes.</u>	66
<u>4.2.2. La resistencia en las representaciones sociales sobre lo político y la política en los jóvenes.</u>	69
<u>4.2.3. El cuidado en las representaciones sociales sobre lo político y la política de los jóvenes.</u>	71
<u>4.2.4. La argumentación en las representaciones sociales sobre lo político y la política en los jóvenes.</u>	74
<u>4.2.5. La postura ético-política y estética en sus representaciones sociales sobre lo político y la política.</u>	76
<u>CAPÍTULO 5. CONSIDERACIONES FINALES</u>	82
<u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</u>	91
<u>ANEXOS</u>	95
<u>Anexo 1. Escrito narrativo sobre la política y lo político.</u>	95
<u>Anexo 2. Matriz de análisis de las narrativas sobre lo político y la política.</u>	96
<u>Anexo 3. Estudios de Casos con Grupos Focales.</u>	97
<u>Anexo 4. Estudios de Casos con Grupos de Clase</u>	99
<u>Anexo 5. Matriz de Análisis en Perspectiva de Civilidad sobre las RS</u>	103

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.

1.1. Contextualización y problematización.

El presente trabajo de investigación titulado “LA FORMACIÓN POLÍTICA DE JÓVENES DESDE UNA POSTURA DE CIVILIDAD: ANÁLISIS DE CASO A PARTIR DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA POLÍTICA Y LO POLÍTICO EN ESTUDIANTES DE 9º GRADO DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL VALLE DE ABURRA”, se deriva de las prácticas pedagógicas I y II, realizadas durante los semestres 2015-2 y 2016-1 por dos maestros en formación de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, inscritos en la línea de Escuela Abierta y Formación para las ciudadanías, en dos instituciones educativas de carácter público y mixto. La primera, ubicada en el casco urbano del municipio de Barbosa-Antioquia; y la segunda, en el sector urbano del municipio de Bello. Ambos maestros trabajaron con estudiantes del grado noveno de dichas instituciones.

Aunque las dos instituciones educativas en las que desarrollamos nuestras prácticas pedagógicas se encuentran en contextos diferentes, realizamos observaciones y diálogos con actores de la comunidad educativa, que nos permitieron evidenciar algunas problemáticas comunes que dificultan la formación de un sujeto político capaz de comprometerse con la transformación de ciertas realidades que afectan su institución y su municipio.

En tal sentido, en nuestros primeros acercamientos observamos que dentro de las instituciones educativas lo mucho o poco que se aborda de la formación política se hace a partir de las elecciones de contralor y personero, con lo cual se deja entrever que cumplen con los requisitos emanados por el Ministerio de Educación Nacional a la hora de elegir al personero estudiantil, quien es el encargado de defender los derechos de los alumnos ante cualquier atropello de que sean objeto por parte de maestros, directivos, o sus mismos compañeros. En estas indagaciones aparecieron elementos que muestran con claridad que la formación política sí se piensa y sí está presente en las escuelas, aunque sea de manera implícita e instrumental. También es importante resaltar que se forma políticamente por lo

que se dice y se calla, por lo que se hace o se deja de hacer; en tanto que algunas veces se aporta, implícitamente, a la formación de sujetos pasivos y acríticos.

Igualmente, percibimos en las observaciones de clase que algunos maestros tratan a los estudiantes como menores de edad ante el ejercicio político, percepción que se vio reforzada por el diálogo con profesores y alumnos que expresaron comentarios como: “alcanzar la categoría de ser ciudadanos solo es posible al obtener la cédula” o “los jóvenes tienen desinterés por las cuestiones políticas que se generan en su contexto, dado que las catalogan de aburridas y como un asunto que no les compete a ellos”(Diarios pedagógicos). Ateniéndonos a este primer acercamiento, la política en la vida de los jóvenes o no tiene importancia, o se encuentra relegada a un segundo plano; por lo que nos encontramos en una situación en la que los jóvenes son aislados de los asuntos políticos por parte de los adultos, pero también a causa de las actitudes de indiferencia que algunos jóvenes asumen. No obstante, se despliegan acciones con dinámicas como la de “elecciones”.

Lo anterior da pie a señalar que dentro del aula de clase un asunto que debería ser de interés para todos —por las implicaciones sociales que acarrea— como es lo político, muchas veces no se aborda, y si se hace, se trabaja de manera tal que no se relaciona con el contexto colombiano que se encuentra fuertemente marcado por el conflicto armado, y que en la ciudad de Bello y el municipio de Barbosa se ha visto reflejado en los últimos años por la presencia de grupos armados al margen de la ley que buscan controlar algunas zonas claves para el expendio de drogas, con lo cual se han desarrollado prácticas de violencia, corrupción, manipulación y clientelismo que han infiltrado la vida política de estos municipios, y que se manifiestan en la cotidianidad de las instituciones educativas; lo cual influye en las construcciones que los jóvenes hacen de lo político y de la política.

1.2. Justificación

El estudio propuesto es útil y pertinente a la comunidad donde desarrollamos nuestras prácticas porque plantea trascender una enseñanza tradicional que se caracteriza por ser pasiva, acrítica y que no problematiza la enseñanza de los asuntos que tienen que ver con lo político, pues se asumen como un mero contenido sin ninguna vinculación con los problemas que a diario viven los jóvenes; por lo que se busca aportar en la capacidad

argumentativa de los estudiantes, cuestionando sus propias posturas y poniéndolas en confrontación con las de otros, en un clima de respeto y valoración de la diferencia.

Ante los distintos retos que los tiempos actuales plantean a la sociedad colombiana, hablar de las representaciones sociales sobre la política y lo político, y su análisis a la luz de la perspectiva de la civilidad, brinda elementos que pueden contribuir a la construcción y progreso de una formación política que les permita ser miembros participes de la sociedad y reflexionar en torno a las diferentes situaciones injustas que pasan en su contexto, involucrando un compromiso con el proceso de desarrollo y emancipación de los seres humanos. Lo cual implica bajo la mirada de la ciencia social crítica que:

[...] sean seres humanos más conscientes de sus propias realidades, más críticos de sus posibilidades y alternativas, más confiados en su potencial creador e innovador, más activos en la transformación de sus propias vidas, en una palabra, más autorrealizados como tales; [...] para que sean ellos los forjadores de su propio destino (Martínez, 2000, p. 30).

Buscamos con esto sobrepasar esa mirada tradicionalista donde a los jóvenes se les ignora y se les niega sus derechos, su libertad de pensamiento y opinión; la edad del voto y la responsabilidad legal son dos criterios que bajo el enfoque de la civilidad resultan inoportunos a la hora de reconocer un sujeto con conciencia política y comprometido con la construcción de una nueva sociedad, pues como lo plantea Villavicencio (2007), Cohn (2003) y Henao (2016), la civilidad involucra asuntos que tienen que ver con la superación de la indiferencia estructural que caracteriza a nuestra sociedad consumista y neoliberal, pues va más allá de la capacidad de relacionarse con los otros de forma respetuosa, ya que implica que las personas asuman una postura ético-política ante lo que sucede en el mundo.

Este trabajo investigativo se justifica teóricamente a partir de los postulados de Santisteban (2004), cuando señala que una de las finalidades políticas e intelectuales de la enseñanza de las ciencias sociales es la formación del pensamiento social en los jóvenes que brinde elementos que contribuyan a la construcción de la democracia y a la proyección de un futuro mejor. Para esto, es indispensable que los estudiantes asuman un compromiso activo con el cambio de las situaciones que generan injusticias, y no ser solamente jóvenes

que están activos a la hora de criticar, pero que se vuelven pasivos a la hora de proponer alternativas; fenómeno que Henao (2013), retomando a Hodson (2003), con gran lucidez denomina como “Críticos de sillón”.

Autores como Toulmin (2007), Henao (2010), Candela (1999), y Canals (2007), ven en la argumentación una posibilidad para que desde el aula de clase se desarrollen procesos que cuestionen el cientificismo que muchas veces se presenta en las ciencias naturales y las ciencias sociales, en donde no es posible controvertir la “verdad” que presenta el libro de texto o el profesor, ya que los cánones de las diferentes disciplinas se encuentran establecidos y no admiten ninguna objeción. Estos autores nos señalan que desde un modelo positivista se concibe al aprendizaje como descubrimiento, mientras ellos apuestan por entender el aprendizaje como argumentación, debido a que la construcción del conocimiento, y por ende, de la ciencia, implica que en las aulas de clase los estudiantes desarrollen habilidades discursivas tales como discutir, razonar, criticar, argumentar, justificar y explicar sus ideas y pensamientos para llegar a acuerdos.

Por tanto, la construcción del conocimiento y la formación sociopolítica de los estudiantes se encuentran fuertemente relacionados, ya que como lo señala Hodson (2013) retomando a Kyle (1996):

La educación debe ser transformada desde una orientación pasiva, técnica y apolítica que es reflejada en las experiencias escolares de la mayoría de los/las estudiantes, y convertirse en un esfuerzo activo, crítico y politizado para toda la vida que trascienda los límites de las aulas y las escuelas (p. 12).

Esta investigación es importante además, porque está encaminada a contribuir en la reflexión sobre las representaciones sociales que de la política y lo político tienen los jóvenes de noveno grado, a partir de su análisis desde una postura civilista que sirva para la transformación de la forma como se ha venido abordando la formación política de los jóvenes en los colegios e instituciones educativas, vinculando la clase de ciencias sociales con las problemáticas que se generan en su contexto, condición propicia para que los educandos se asuman como sujetos políticos y desarrollen procesos de argumentación, debate y reflexión sobre las distintas realidades que perjudican y atentan contra la dignidad

humana, y así, fomentar el desarrollo de capacidades ligadas al aprendizaje significativo crítico propuesto por Moreira (2000).

Con esta investigación pretendemos aportar un grano de arena a esa transformación de la educación por la que aboga Hodson, y para ello vimos indispensable trabajar las representaciones sociales que manejan los jóvenes respecto a la política y lo político como una excusa para conocer sus visiones, ideas, prejuicios y preocupaciones en torno a dichos conceptos; cuestiones que entramos a analizar a partir de la identificación de unos asuntos nodales y/o componentes de la civilidad que nos dejaron observar algunos vacíos en cuanto a la formación política de los jóvenes, y que nos posibilitaron generar algunas reflexiones que propugnan porque el aula de clase se convierta en un espacio donde maestros y estudiantes puedan adquirir esa conciencia crítica¹ que les permita comprometerse de manera activa con el cambio de aquellas realidades injustas que les afectan.

1.3. Antecedentes de la investigación.

Para la construcción de los antecedentes de esta investigación tuvimos como punto de referencia el fichaje de algunas tesis de pregrado y de maestría, al igual que la lectura de algunos artículos de revistas indexadas que nos ayudaron en la clarificación de algunos conceptos claves para abordar nuestro objeto de estudio. La pregunta que guió nuestras pesquisas fue: ¿Cómo posibilitar una formación política de jóvenes en y para la civilidad, a partir del análisis de las representaciones sociales de la política y lo político que tienen los estudiantes de noveno grado de dos instituciones educativas del Valle de Aburra?; con lo cual identificamos como categorías principales las siguientes: Formación política, Representaciones sociales de la política y lo político, y Civilidad, todas ellas pensadas y dirigidas hacia una población específica, adolescentes y jóvenes.

En este rastreo de antecedentes una de nuestras primeras indagaciones estuvo dirigida a reconocer lo que se ha investigado en torno a la temática objeto de estudio, la cual tiene que ver con las representaciones sociales de la política y lo político en

¹ Paulo Freire (1990) en su libro “La naturaleza política de la educación” dedica un capítulo para hablarnos acerca de “El proceso de alfabetización política”, en donde hace referencia a la *conciencia crítica*, concepto que nos invita a reconocer el mundo y lo que pasa en él, no como algo dado, sino como algo dinámico y en proceso de creación.

estudiantes de noveno grado, y su análisis a partir de la perspectiva de la civilidad, para derivar reflexiones que inviten a nuevas formas de abordar la formación política en los jóvenes.

De esta forma hemos encontrado en nuestra indagación bibliográfica que con respecto a la civilidad, este concepto es trabajado por Villavicencio (2007) en un artículo de reflexión denominado “Ciudadanía y civilidad: acerca del derecho a tener derechos”; en donde desarrolla toda una argumentación a favor de por qué es imprescindible vincular el concepto de civilidad al de ciudadanía, pues este segundo, carece de sentido en un modelo neoliberal de las democracias latinoamericanas, en donde las situaciones de exclusión y las desigualdades crecientes revelan un vacío que es necesario llenar. Para ello, propone relacionar ciudadanía y civilidad, ya que ésta es entendida por la autora como una forma de reconocimiento y apertura hacia el/los otro/s, que lleva al cuestionamiento de la brecha existente entre el derecho real y su realización.

En un artículo de reflexión que lleva por nombre “Civilización, ciudadanía y civismo: la teoría política ante los nuevos desafíos”, Gabriel Cohn (2003) se refiere a la civilidad como los modos de orientación de la conducta, que se ve reflejada en la capacidad de relacionarse con el otro de forma plena y con pleno respeto. Además de esto, Cohn entiende la civilidad como responsabilidad, en tanto que no se refiere sólo al deber de responder por nuestros actos, sino que envuelve el deber ético de identificar y reconocer al interlocutor a quien se responde, contraponiéndose a la idea de indiferencia estructural instaurada en el sistema capitalista actual.

A partir del desarrollo conceptual planteado por Villavicencio (2007) y Cohn (2003), las profesoras Berta Lucila Henao y Luz Victoria Palacio (2013) han venido construyendo desde la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, y más concretamente desde la Licenciatura en Educación con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, una propuesta de formación en y para la civilidad, la cual desarrollan en su artículo de investigación titulado “Formación científica en y para la civilidad: un propósito ineludible de la educación en ciencias” que responde a la investigación “La argumentación en las clases de ciencias y su contribución a la construcción de civilidad”,

en la que se incluyen trabajos realizados por estudiantes de programas de pregrado y de maestría.

En el artículo mencionado, las autoras realizan un análisis de los criterios pedagógicos involucrados en la construcción de las propuestas, al igual que los hallazgos y las reflexiones que se generaron en torno a sus posibles potencialidades y limitaciones. Es de destacar aquí el hecho de que los estudios abordados poseen una perspectiva de tipo cualitativo interpretativo bajo la modalidad de estudios de caso propuesta por Stake (1998), y la información se procesa por medio de los análisis cualitativos de contenido propuesto por Piñuel (2002).

De las investigaciones que la profesora Henao y Palacio (2013) retoman para hacer sus análisis, detectamos una tesis de maestría realizada por Arango (2012) que lleva por nombre “Hacia una formación científica en y para la civilidad: La argumentación en el contexto de discusiones sobre la explotación minera del oro como asunto sociocientífico.”, la cual aborda, a partir de tres componentes la problemática de la explotación minera: 1) la civilidad, 2) la argumentación y 3) los ASC (Asuntos Sociocientíficos); componentes que la profesora Berta Lucila y Luz Victoria profundizan en su investigación.

Hasta este momento observamos que las investigaciones que vinculan la categoría de civilidad se han desarrollado principalmente desde el ámbito de las ciencias naturales, sin embargo, en el rastreo realizado encontramos que desde la Facultad de Educación, hay una tesis de maestría bajo la línea de pedagogía social titulada “Hacia una formación científica civilista: discusiones sobre el cuidado del patrimonio Biocultural en un grupo de niños, niñas y jóvenes participantes de un club científico” de autoría de Gustavo Valencia (2015) y asesorado por la profesora Henao. En este trabajo Valencia (2015) recoge varios conceptos de importancia para nuestra investigación, entre los que destacan términos como civilidad, argumentación y pedagogía social. Su propósito fundamental es aportar a la transformación de las prácticas de enseñanza de las ciencias, por lo que recurre a los planteamientos de teóricos como Hodson (2003) y Moreira (2005) cuando hablan acerca de favorecer la reflexión, la crítica y la acción política propositiva, ya que se convierten en una alternativa de solución ante las condiciones de descuido del patrimonio biocultural. También asume la perspectiva de Stephen Toulmin (1997 y 2003) al entender el

conocimiento como una construcción sociocultural, y que relaciona con los postulados que desde la línea de aprendizaje como argumentación se han hecho.

En el rastreo de la categoría de formación política en Antoni Santisteban Fernández (2004), desde nuestra lectura la comprendemos como aquella formación que apunta al equilibrio entre la definición de la propia identidad y la valoración positiva de la alteridad, en tanto que implica el aprendizaje de una serie de capacidades de análisis crítico de la realidad, de diálogo y de resolución de los conflictos, que favorecen el establecimiento de relaciones con el otro-diverso y que suponen la autorregulación de las propias actuaciones. Este planteamiento lo ponemos en conversación con el aprendizaje significativo crítico propuesto por Moreira (2005), ya que implícitamente este último contribuye sustancialmente a la formación política de los estudiantes, en tanto que propone la posibilidad de que los educandos formen parte de una cultura, pero al mismo tiempo esté fuera de ella; lo que conlleva a que el estudiante pueda lidiar de forma constructiva con el cambio y la incertidumbre que caracteriza al mundo actual, además, de que entienda el conocimiento como una construcción que no es solo propia, sino también de los demás, que es necesario reflexionar, cuestionar y reinventar.

En ese mismo sentido, Paulo Freire (1990) en su libro “La naturaleza política de la educación” dedica un capítulo para hablarnos acerca de “El proceso de alfabetización política”. Él era un convencido de que todo acto educativo implícita o explícitamente lleva consigo una intención, una elección política; o en términos más claros, no creía mucho en una educación neutral. En este apartado de su libro, plantea la idea de que todos, en algún momento de nuestra vida, hemos sido analfabetos políticos, entendiendo por esto, a aquella persona “que tiene una concepción ingenua de las relaciones de la humanidad con el mundo”, por lo cual, es un sujeto que considera la realidad social totalmente determinada y que no se puede hacer nada para cambiarla. La desesperanza es su característica fundamental. Pero todo analfabeto político puede superar su analfabetismo a partir de la desmitificación de la realidad, y reconociendo que todo ser humano, en tanto que está siendo, puede contribuir al cambio y a la transformación de las injusticias. Solo así podrá ir adquiriendo una conciencia crítica que lo lleve a asumir una postura esperanzadora ante el futuro incierto.

Con respecto a la búsqueda y abordaje del concepto de representaciones sociales de lo político y la política en jóvenes, retomamos la tesis de Valencia y Ortegón (2006) que lleva por nombre “Representaciones de lo político en jóvenes”, publicado por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud en alianza con la Universidad de Manizales y el CINDE. En esta tesis Valencia y Ortegón (2006) recurren a los aportes que autores como Jodelet, (1984) y Moscovici (1989), realizan para comprender el concepto de representación social y desde los cuales parten para su análisis en el campo de una formación política. Valencia y Ortegón (2006) desde su análisis de las representaciones sociales reconocen a los jóvenes como sujetos políticos que a través de diferentes campos de socialización política van construyendo representaciones sociales; sus indagaciones van orientadas a comprender cuáles son los sentidos que configuran estas representaciones sociales de lo político en los jóvenes, para lo que resulta pertinente explicarlos desde sus vivencias cotidianas en los diferentes espacios, como son: la escuela, la familia, la calle y los medios de comunicación.

En un artículo de revista titulado “Representaciones sociales de la política en los jóvenes: Corrupción institucional y mentira”, Daniela Bruno, Alicia Barreiro y Miriam Kriger (2011) presentan los resultados parciales de un estudio hecho en la Argentina que tenía como finalidad el indagar por las representaciones sociales de la política que tenían jóvenes escolarizados de la ciudad Autónoma de Buenos Aires con edades que oscilaban entre los 17 y los 18 años, a partir de la utilización de la técnica conocida como asociación de palabras, y que tuvo como término inductor la palabra política. Estas representaciones fueron analizadas con la intención de observar si los significados atribuidos a esa palabra presentaban alguna variación según el nivel educativo de los padres. Se encontró que el término política tenía una valoración negativa para los jóvenes debido a que es entendida como una práctica institucional corrupta, de lo cual se deriva su particular rechazo por la política y los políticos. Se concluyó que las palabras que más fueron asociadas a la política eran corrupción, presidente y políticos, además de que no se halló ninguna variación sustancial entre estas asociaciones que hicieron los estudiantes y el nivel educativo de sus padres.

Desde los estudios realizados por el Tejop², que es una instancia del departamento de ciencia política de la universidad de los Andes, se generaron unas reflexiones a partir de un trabajo de campo efectuado en el año de 1999 con jóvenes de la ciudad de Bogotá, principalmente estudiantes universitarios con edades entre los 16 y 24 años, a los cuales se les aplicó una entrevista que indagaba por la relación de los jóvenes con la política, pues se creía que los jóvenes se encontraban caracterizados por su apatía e indiferencia frente a ella. Dichas reflexiones se encuentran consignadas en el documento titulado “Jóvenes, política y sociedad: ¿desafección política o una nueva sensibilidad social?”, en el que concluyeron que era difícil sostener la idea que señala que hay un vacío de política en y entre los jóvenes, pues según los análisis hechos, lo que se encontró más bien, es que los jóvenes no son desafectos a la política, sino a una forma particular y específica de realizar la política, que abarca asuntos como la corrupción y las promesas incumplidas por parte de los candidatos.

Por su parte Benedicto (2008), en el artículo titulado “La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa, o las tres cosas a la vez?”, plantea la necesidad de superar las visiones simplistas y reduccionistas que se tienen acerca de la vida política de los jóvenes, pues según su postura, “la idea del joven pasivo y desinteresado de todo lo que ocurre en el ámbito político ha adquirido una fuerza tal en el discurso social que se ha convertido en una de las características de la identidad juvenil contemporánea” (p. 13), visión que entra a controvertir cuando declara que las actitudes de los jóvenes frente a la política se caracterizan más bien por su carácter híbrido e inestable, por lo que propugna pensar mejor a los jóvenes con actitudes³ que dejan ver el desenganchamiento, el escepticismo y la alternativa, de manera simultánea en su ser juvenil.

² Sigla que refiere al Taller de Estudios de los Jóvenes y la Política. Grupo creado para promover la investigación entre los estudiantes del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Los Andes.

³ Para el caso español, Benedicto (2008) también menciona la actitud de desafección política en la juventud española. A este respecto, cuando habla de desafección se refiere “al predominio de una actitud de distanciamiento cognitivo y afectivo respecto a todo aquello que se califica explícitamente como político o que los jóvenes le atribuyen ese significado. Esta actitud se expresa a través de múltiples síntomas, entre los que se encuentra el desinterés, la ineficacia y la impotencia”. (p. 21).

1.4. Problematicación.

En las aulas de clase del grado noveno de las dos instituciones educativas en las cuales desarrollamos nuestras prácticas pedagógicas, pudimos observar que en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales, la política es enseñada a partir de temas que el maestro no entra a problematizar, por lo que asume el contenido sin una reflexión profunda de las implicaciones ético-políticas de tal modo de actuar en su ejercicio docente. Los educandos, por tanto, sólo describen y en menor medida, explican algunos fenómenos de la realidad social en la cual se encuentran inmersos, dejando de lado capacidades como la justificación, la interpretación y la argumentación, que son tan importantes para desarrollar pensamiento crítico y autónomo en la clase de Ciencias Sociales; actitud que viene a ser reforzada por el mal uso que algunos maestros dan al libro de texto, pues la información allí contenida se consume sin ningún cuestionamiento.

Dado lo anterior, la postura que asumen la mayoría de los educandos en torno a las situaciones de violencia e injusticia que se presentan en su contexto es necesario problematizarlas, ya que para ellos se ha vuelto muy común estas prácticas, lo que lleva a la naturalización de las mismas y a no formularse preguntas que las cuestionen, y por ende, no se generan procesos de reflexión ni propuestas para su transformación. Es aquí donde nos interrogamos por si la educación que están recibiendo los estudiantes del grado noveno de nuestras respectivas instituciones favorece su formación política en y para la civilidad; interrogante al que pretendemos dar respuesta con esta investigación.

A partir de nuestros acercamientos al contexto y sus problemáticas, y teniendo en cuenta los aportes teóricos de las lecturas realizadas; los primeros interrogantes que nos surgieron giraban en torno a la formación política y su relación con el concepto de civilidad, por eso, la primera pregunta que construimos versó de la siguiente manera: ¿Cómo formar sujetos políticos desde una postura civilista? Este interrogante guió nuestras primeras pesquisas, pero al avanzar en la lectura nos percatamos de que hacía falta mayor grado de profundidad en su formulación.

Dada la cuestión anterior nos vimos en la necesidad de formular otro interrogante para que nos acompañara en el proceso de investigación, pero debido a que nuestra mirada

aún era amplia, el objeto de investigación no se encontraba bien enfocado y delimitado, por lo que afloraron varias preguntas que nos brindaban distintas posibilidades y caminos.

Las preguntas son: 1) ¿Cómo abordar asuntos sociopolíticos desde la argumentación para la formación política de los jóvenes desde una postura civilista? 2) ¿Cuáles son las posibles contribuciones de una propuesta pedagógica para la enseñanza de las ciencias sociales centrada en procesos de argumentación para la formación política de los jóvenes desde una postura civilista? 3) ¿Cómo a partir de la política entendida como un problema socialmente relevante y abordado desde la argumentación y la contra-argumentación en la clase de ciencias sociales, se puede aportar a la formación en y para la civilidad de los jóvenes? y 4) ¿Cómo posibilitar una formación política de jóvenes en y para la civilidad, a partir de la argumentación sobre lo político como problema socialmente relevante, en dos Instituciones Educativas del Valle de Aburrá?

Luego de estas inquietudes y de revisarlas constantemente, con la ayuda del asesor logramos llegar a la construcción de una pregunta mucho más delimitada que respondiera a los inconvenientes surgidos en el desarrollo de nuestras prácticas profesionales y a las situaciones problemáticas halladas en el contexto. Dicha pregunta es la siguiente:

¿Cómo contribuir a la formación política de los jóvenes, a partir del análisis de las representaciones sociales de la política y lo político desde la perspectiva de la civilidad, que tienen los estudiantes de noveno grado de dos instituciones educativas del Valle de Aburrá?

Esta pregunta nos permitió centrar nuestra mirada en las representaciones sociales de la política y lo político que tienen los estudiantes de noveno grado, y con ellas realizamos un análisis a la luz de unos componentes identificados en la perspectiva de la civilidad, en los cuales nos basamos para aportar las reflexiones en torno a la formación política de los jóvenes.

1.5. Propósitos de la investigación.

1.5.1. Propósito General.

Aportar reflexiones en torno a la formación política de jóvenes desde una postura civilista, a partir del análisis de las representaciones sociales que tienen los estudiantes de noveno grado sobre la política y lo político en dos Instituciones Educativas del Valle de Aburrá.

1.5.2. Propósitos Específicos.

Describir las representaciones sociales que sobre la política y lo político tienen los estudiantes de noveno grado de dos instituciones educativas del Valle de Aburrá.

Analizar desde la perspectiva de la civilidad, las representaciones sociales de la política y lo político que tienen los estudiantes de noveno grado, derivando reflexiones en torno a la formación política de jóvenes.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

CAPÍTULO 2. REFERENTES TEÓRICOS.

2.1. Formación política de jóvenes: De analfabetos políticos a sujetos comprometidos con el cambio.

2.1.1. Alfabetismo político: un asunto social cotidiano.

El mundo nada puede contra un hombre que canta en la miseria.
(Ernesto Sábato, 2000)

Paulo Freire (1990), en su libro “La naturaleza política de la educación” dedica un capítulo para hablar sobre el proceso de la alfabetización política. En él nos relata que si hablamos de alfabetización política es porque necesariamente existe su contraparte, o sea el analfabetismo político. Freire (1990) lo caracteriza de la siguiente manera:

[...] desde el punto de vista lingüístico, si un analfabeto es aquél que no sabe leer y escribir, un analfabeto político -independientemente de que sepa leer y escribir-, es aquél que tiene una concepción ingenua de las relaciones de la humanidad con el mundo. Este tipo de persona tiene una visión ingenua de la realidad social absolutamente determinada, la realización social es un *fait accompli* más que algo que está en proceso de desarrollo (p. 116).

Partimos de la idea que todos nosotros en algún momento de nuestra historia hemos sido, fuimos o somos -en tanto que estamos siendo-, analfabetos políticos, y que cargamos muchos prejuicios en relación a la política. Si un analfabeto político es aquella persona que tiene una visión ingenua de la realidad social, en tanto para él se encuentra determinada, dada como un hecho consumado que no se puede cambiar ni transformar; el alfabeto político sería aquél que apuesta y lucha por el cambio y la transformación del *statu quo*, que se asume como sujeto no neutral, pues reconoce que sus decisiones, elecciones, actos y palabras están a favor de y en contra de.

Algo que caracteriza al analfabeto político según Freire (1990), es su desesperanza, y por ende, la imposibilidad de cambio del mundo en que vivimos, ya que para él todo se encuentra preestablecido. En cambio, para quien esta alfabetizado políticamente, la desesperanza no es una opción, es un ser esperanzado; pero no en el sentido de sentarse a

esperar que las cosas cambien, sino de estarse preguntando permanentemente ¿qué cosas puedo hacer yo para que las cosas mejoren?

Fernández (2004), en consonancia con lo que plantea el pedagogo brasileño, nos señala que la educación política de los jóvenes “*no puede quedar limitada a la enseñanza de las instituciones políticas, de su historia y de su funcionamiento*” (p. 1). Para él, la educación política es sobre todo educación para la democracia. Nos plantea la necesidad de una propuesta en formación política que centre su interés en la lucha constante por un nuevo futuro; esto implica que entendamos la formación política como una apuesta que permita reformular la democracia, la cual no se busca como una posesión o algo que esté acabado, donde se reproducen las mismas prácticas de dominación y enajenación del sujeto; por el contrario, se plantea como una aspiración, que en palabras de Fernández debe ser reconquistada, asumiendo una autocrítica donde nos analicemos como sujetos inmersos en una sociedad, que también debe ser analizada. Esto implica que desarrollemos una activa creatividad que favorezca la comprensión y transformación de las prácticas sociales, con el fin de poder reconstruir nuestro mundo y rediseñar nuestro futuro.

2.1.2. Los jóvenes como sujetos políticos, la construcción de pensamiento crítico y el cuestionamiento de la verdad.

Fernández (2004) retomando a Siegel (1988), nos plantea que “*la educación y el pensamiento crítico son interdependientes en una sociedad democrática o, como mínimo, el pensamiento crítico es la finalidad más importante de la educación*” (p. 2). En tal sentido, durante el desarrollo de este trabajo de grado, perseguimos una formación política de los jóvenes de noveno grado que favoreciera la construcción de pensamiento crítico y de un aprendizaje significativo crítico, según los planteamientos de Moreira (2000). Pero ¿cómo el aprendizaje significativo se puede convertir en crítico?, para lo cual, Moreira (2000) señala la importancia de llevar a cabo prácticas de enseñanza potencialmente significativas basadas en preguntas y cuestionamientos en vez de respuestas inequívocas, descentralizar el libro de texto y utilizar otros materiales educativos, aprender a desaprender y tener presente que “*el conocimiento humano es limitado y construido a través de la superación del error*” (p. 11).

Ante los planteamientos anteriores, vemos la necesidad de abordar una educación política que reconsidere los objetivos de la misma, donde su finalidad sea una formación para la democracia y el desarrollo del pensamiento crítico, que desde nuestra postura no solo implica centrarse en los cambios sociales que impactan de manera directa las diversas experiencias de los sujetos con la política; sino que también se hace necesario el abordaje de las dificultades que presenta una educación política -desconfianza hacia las instituciones públicas, tradición religiosa que favorece una educación para la sumisión, y las exigencias del sistema capitalista, etc.-.

Entendemos que la formación política es un proceso que se verá reflejado en las formas de interactuar de los jóvenes con su contexto local y global, esto hace que en ellos se vaya construyendo una subjetivación política a partir de una experiencia abierta a la diferencia y la diversidad. En este punto se distancia de una subjetividad política donde la experiencia está vinculada a una identidad consolidada e instituida. La diferencia desde la subjetivación es la posibilidad de reconocer otras formas de interpretar el mundo, *“implica no seguir, sino dudar y romper con las verdades”* (Piedrahita, 2013, p.18). En esta medida no buscamos las transformaciones políticas desde una subjetividad que produce sujetos políticos determinados por una identidad, sino una *“subjetivación política que produce una existencia con posibilidad para reconocer sus compromisos con fuerzas potentes y activas que los transforman”* (Piedrahita, 2013, p.17).

Monedero (2013) nos dice que *“a la política, a lo largo de la historia, se la ha relacionado con lo mejor y lo peor del ser humano. Con demasiada frecuencia, se reduce la política a los políticos”* (p. 97). Esta visión se encuentra fuertemente arraigada en los jóvenes, ya que, como lo menciona el TEJOP (1999):

Lo que se ha encontrado en la subjetividad juvenil, es un concepto en que la política conforma un conjunto bien delimitado de acciones, circunstancias, instituciones y actores. El mundo de la política abarca una región compuesta preferentemente por el Estado, el gobierno, los partidos, los cargos públicos. De ahí no tiene más extensión, éste es su dominio central (p. 3).

Apreciamos, entonces, que los jóvenes sí saben sobre política y lo político, pero su comprensión se reduce a solo unos aspectos de ella, llegando incluso a establecer que la política es un asunto que le compete a otros (alcaldes, gobernadores, presidentes, partidos políticos), pero no a ellos; generándose así, un distanciamiento y desinterés por estos asuntos.

Dado lo anterior, nos preguntamos: ¿Son los jóvenes con que estamos trabajando analfabetos políticos? ¿Qué clase de formación política estamos desarrollando los maestros de ciencias sociales en las aulas de clase? ¿La formación política en y para la civilidad puede contribuir al desarrollo de aprendizajes significativos críticos? ¿Nosotros, como maestros en formación estamos alfabetizados políticamente, o por el contrario, también somos analfabetos políticos? Son los interrogantes que nos formulamos en este proyecto y que intentamos desarrollar a lo largo del mismo.

2.1.3. La política y lo político, una discreta diferenciación.

Diversos autores han conceptualizado la política de modos diferentes según el contexto histórico en el que se encontraban. Por ende, para entrar a establecer algunas diferencias entre la política y lo político, creemos que es preciso primero abordar las distintas conceptualizaciones que de la política han hecho autores de la talla de Aristóteles (s.f), Maquiavelo (s.f) y Arendt (1997); para luego relacionarlas con visiones de política que manejan otros pensadores. Seguidamente, trabajaremos ya propiamente la diferenciación entre la política y lo político, basándonos en los elementos teóricos aportados por Díaz (2003) y Mouffe (2007).

Entre los filósofos clásicos, encontramos a Aristóteles y su obra “La política” en la que describe su concepción de cómo debe ser la vida del hombre, al cual considera como un animal por naturaleza político, a quien le antecede la ciudad, que es natural y perfecta. A este respecto dice: “Mas la compañía que se compone de muchos barrios es la ciudad, la cual, hablando sumariamente, es para sí perfecta y bastantemente suficiente, y se juntó por fin del vivir con mayor comodidad” (p.15). Este pensador clásico le da una gran importancia a la ciudad, ya que la considera como anterior a la familia y aun a cada uno de

nosotros, pues el hombre que no vive en la ciudad es errante y sin ley, o es mal hombre o es más que hombre. En el pensamiento Aristotélico es claro que el hombre es por naturaleza un animal político, y si este carece o se aleja de la Polis –ciudad- es porque está por debajo o por encima de lo que es ser hombre.

En la vida del hombre dentro de la ciudad existen elementos que no pueden subsistir independientes, como lo son para el autor el macho y la hembra, destinados por naturaleza a conseguir la prole, y donde naturalmente debe de haber uno que gobierna y otro que es gobernado: “Asimismo, el macho, comparado con la hembra, es el más principal, y ella inferior; y él es el que rige, y ella, la que obedece. Pues de la misma manera se ha de hacer de necesidad entre todos los hombres.” (p. 22). Esto nos da pie para ahondar en otro elemento presente en la Política de Aristóteles como lo es la familia, la cual si es perfecta consta de siervos y de libres; “regida por un hombre anciano quien es el señor, mientras la hembra y el siervo difieren por naturaleza al tener un único uso, son un instrumento con un solo que hacer, el de servir y ser gobernados” (p.18). Diferente en las tierras de bárbaros donde “mujeres y siervos tienen igual grado de honra y dignidad al no tener nadie quien los gobierne” (p.13).

Para Aristóteles el dualismo de que uno sea gobernado y el otro que gobierne, se presenta tan claro y natural debido a que el animal está compuesto de cuerpo y alma, en la que el deber de señorear naturalmente es del alma y el cuerpo es el objeto que se debe de gobernar. En el gobierno de la polis es necesario que así uno como el otro sean personas dotadas de virtud pero con diferencias en las cosas que naturalmente obedecen; pues para Aristóteles el hombre que ha de gobernar ha de tener virtud moral perfecta, ya que para él, la obra se atribuye siempre al principal artífice, y en esto el artífice principal es la razón.

Tenemos en el pensamiento de Aristóteles que la ciudad es por su naturaleza multitud, la cual está conformada por familias, las familias de un hombre libre. El ser de las ciudades es garantizar igualdad en el dar y recibir, igualdad que sólo es posible entre hombres libres iguales en virtud, los cuales no pueden regir todos juntos durante un mismo periodo sino por espacios de tiempos determinados:

“Porque, en parte, unos mandan y otros son regidos por sus veces, como quien se convierte en nueva persona. De la misma manera, unos gobernadores de República rigen un cargo y otros rigen otro” (p.51). Aristóteles concibió a la política como toda actividad orientada a la promoción del interés general o del bien común, a través de la redistribución de valores (Bruno, 2011, p. 6).

Estos postulados que podemos rastrear en la obra de Aristóteles nos permiten inferir una visión de política que está presente en nuestros Estados y, por ende, hace parte de nuestro contexto político cercano, permitiendo un acercamiento a la política desde un acto desigual en la que no todos tenemos las mismas garantías y derechos, una visión heredada y adoptada hasta nuestros días; en ésta el acto de gobernar es una ley impuesta por nuestra naturaleza donde unos pocos deciden el destino de muchos. Las sociedades griegas del siglo III a.c se caracterizan por una igualdad que toca a los hombres libres, los aptos para regir, pero se deja aparte a las mujeres, niños y siervos; siendo estos muchos más que los hombres libres. Nada de esto se aparta de nuestras realidades donde vemos como los altos cargos políticos están destinados a hombres con experiencia en el ámbito de lo público, sin tener estos ningún tipo de virtud para regir a los hombres libres que en nuestra sociedades actuales somos todos los hombres, al tener los mismos derechos y deberes universales.

La política en el pensamiento de Aristóteles se nos aparece como ordenadora de la comunidad con una finalidad, y siendo la ciudad-Estado la comunidad de varias familias que existen con el fin de vivir bien porque la política se dirige a la búsqueda del bienestar, de la felicidad, lo que en la filosofía griega consiste en la acomodación de las acciones humanas a la virtud (Valencia y Ortegón, 2006, p. 12). En “la Política” Aristóteles nos hereda una visión de política natural al hombre, ningún hombre es apolítico, nuestra vida en sociedad nos condiciona a ser seres políticos determinados por poderes que nos deshumanizan y nos vuelven alhajas para servir, un pensamiento en el que los que nacen para regir son de un linaje especial que los destinados a ser gobernados, al pueblo; no todos al mismo tiempo, pero si todos con la misma oportunidad de regir.

Por otra parte, y después de realizar una lectura juiciosa de “El Príncipe” de Nicolás Maquiavelo, encontramos que en su obra se dedica a reflexionar en torno a cómo el príncipe debe gobernar si no quiere perder su principado, sus dominios, y por ende, su

poder. La pregunta que intenta responder basándose en sus análisis y reflexiones hechas a partir del conocimiento de los principados pasados y contemporáneos a él es la siguiente: De qué modo hay que gobernar para mantenerse en el poder.

Pero antes de responder a este interrogante, quisiéramos decir que en Maquiavelo la política y lo político están solo en estrecha relación con los que gobiernan, o sea, los príncipes, duques y nobles; y estos que gobiernan, si quieren seguir gobernando, deben manejar al menos el arte de la guerra, sino quieren perder sus dominios y status.

Se observa, entonces, que en el momento histórico en que Maquiavelo escribió El Príncipe, el soberano no era el pueblo sino el rey, y aquellos quienes poseían riquezas; por lo cual, se comprende que sus reflexiones iban especialmente destinadas a quienes dirigían y mandaban, a los que controlaban el poder. Trayendo sus análisis a nuestra época, identificaremos que muchos de los que ahora gobiernan (Presidentes, gobernadores, alcaldes, etc.) utilizan consciente o inconscientemente estas exhortaciones para llegar al poder y mantenerse en él.

Hechas estas precisiones, la visión de la política y de lo político que se encuentran en Maquiavelo parten del presupuesto de que “es necesario que todo príncipe que quiera mantenerse -en el poder- aprenda a no ser bueno, y a practicarlo o no de acuerdo con la necesidad” (p. 43). Esto significa que se actúa con bondad o maldad dependiendo de las circunstancias, lo que en otras palabras, implicaría que el ser ético estuviera condicionado a las coyunturas del momento.

Al ofrecer algunos consejos valiosos para el príncipe de turno, refiere a realidades que desde una postura civilista recibirían el calificativo de ignominiosas si se sacan del contexto en el cual fueron dichas, ya que el sugerir acciones encaminadas a la destrucción del otro con el fin de conservar y aumentar su propio bienestar, lo que se puede apreciar es que la política y lo político, para este momento histórico, no se puede separar del arte de la guerra, y, por ende, pensar la política y lo político en términos de servicio público y como búsqueda del bien común, sería algo erróneo.

Hasta aquí, observamos que entre Maquiavelo y Aristóteles se presenta un distanciamiento en cuanto a la visión de política que privilegian, ya que para el primero, ésta se encuentra relacionada con las formas de poder y dominio que ejerce el príncipe sobre los demás para permanecer en el poder, mientras que para el segundo, la política se encuentra orientada a la búsqueda del bien común de los ciudadanos que conforman la Polis, aunque dejando por fuera de la categoría de ciudadanos a los esclavos, mujeres y niños.

Concentrándonos ahora en Arendt (1997) indagamos en su texto ¿Qué es política? por la concepción de política que allí se plantea. Para ello, Díaz (2003) señala que la política en Arendt tiene como características principales que se basa en, trata de, y nace en, cuestiones que explica con mayor exactitud al decir que

“La política se basa en el hecho de la pluralidad de los hombres”; respecto a lo segundo, argumenta: “La política trata del estar juntos los unos con los otros de los diversos”. La tercera característica hace referencia a la no existencia de algo esencial al hombre, llamado político, ya que “esto no es así; el hombre es a-político. La política nace en el entre -los- hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre. De ahí que no haya ninguna substancia propiamente política. La política surge en el entre y se establece como relación” (p. 51, citando a Arendt, 1997, p. 46)

Advertimos, entonces, que la política en Arendt se presenta en términos de relación, a partir del reconocimiento de la pluralidad y diversidad de los hombres que conviven en sociedad. Además, apreciamos que para Arendt el hombre no es por naturaleza político, se hace político en tanto establece relación con los otros hombres -el entre-, lo cual entra en confrontación con la idea de Aristóteles de que el hombre es por naturaleza un animal político.

Otro rasgo que cobra relevancia para Arendt (1997) dentro la política es el referido a los conceptos de acción y libertad, que para ella están estrechamente vinculados. Cuando se pregunta por el sentido de la política, ella responde que su sentido es la libertad, pues “la única forma de que el hombre sea verdaderamente libre es conviviendo con sus conciudadanos en un marco de bien común” (Valencia y Ortegón, 2006, p. 23), y en donde

la acción sólo se transforma en política cuando va acompañada de la palabra en la medida en que esta última convierte en significativa la praxis.

Reconocemos entonces, que solo se puede ejercer la acción cuando se es libre, y viceversa, o sea, sólo se es libre cuando nos insertamos en el mundo por medio de la acción, pues lo que distingue a la acción -en palabras de Arendt-, es su constitutiva libertad que la hace impredecible, así tenga un comienzo definido. Por lo tanto, la libertad se experimenta principalmente en el hacer, que tiene que ir acompañado de la palabra para que sea una acción con discurso, ya que solo la palabra comunica; por ende, la política sólo se desarrolla en la acción –discursiva-.

Hasta aquí, encontramos semejanzas del pensamiento de Arendt con el de Aristóteles, sin desconocer sus diferencias, y anotamos distancia entre los planteamientos de Arendt en relación con los de Maquiavelo; puesto que para Aristóteles en la polis la cuestión de la palabra, del discurso es de suma importancia, y que en Arendt sigue teniendo igual o mayor relevancia, mientras que en la concepción de Maquiavelo la palabra, el discurso, pertenece a uno solo, al príncipe, además que en la obra de Maquiavelo la guerra y la violencia son consideradas formas legítimas de las que ha de valerse el príncipe para defenderse y continuar en el poder, a diferencia de Arendt que concibe a la violencia como muda, “en cuanto no existe la posibilidad del discurso mediante el cual nos reconocemos como diferentes y vemos en el otro a alguien igualmente diferente, mi otredad” (Díaz, p. 51.)

Después de este breve repaso por algunos de los pensadores de la política, centraremos ahora toda nuestra atención en el establecimiento de la distinción entre lo político y la política. Para ello, nos valdremos especialmente de las conceptualizaciones hechas por Álvaro Díaz (2003) y Chantal Mouffe (2007), ya que consideramos sus aportes teóricos de gran importancia para establecer tal diferenciación.

Antes de continuar, quisiéramos hacer la siguiente apreciación retomando las palabras de Mouffe (2007) escritas en su libro “En torno a lo político”, y que sirven como aclaración para adentrarnos en la distinción de estos conceptos que se encuentran entrelazados:

Sin duda, en el lenguaje ordinario, no es muy común hablar de lo político, pero pienso que tal distinción abre nuevos senderos para la reflexión, y, por cierto, muchos teóricos políticos la han introducido. La dificultad, sin embargo, es que entre ellos no existe acuerdo con respecto al significado atribuido a estos términos respectivos, y eso puede causar cierta confusión (p. 15).

Teniendo esto claro, compartimos la idea de esta autora cuando se refiere a que entre los teóricos políticos no hay todavía un consenso respecto a cuál es el significado de lo político y su diferencia con la política, por lo que el asumir el reto de establecer su diferenciación se presenta como una tarea dificultosa, pero que aun así quisimos entrar a desarrollar, aunque de manera sucinta.

En nuestros acercamientos a los postulados de Mouffe (2007), lo político es entendido en relación a los planteamientos que hace Carl Schmitt⁴ al referirse a la relación antagonica presente en la categoría amigo/enemigo. Para ella, en contraposición a lo que piensan algunos teóricos como Hannah Arendt -que percibe lo político como un espacio de libertad y deliberación pública-, lo político es considerado como aquel espacio de poder y conflicto caracterizado por la contrariedad constitutiva de la formación de un nosotros en oposición a ellos, por lo que son formas colectivas de identificación que implican una decisión más que una esfera de libre discusión.

En palabras más precisas, Mouffe (2007) señala que concibe lo político como:

[...] la dimensión de antagonismo que considera constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a la política como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político (p. 16).

⁴ Este gran pensador del siglo XX en su libro “El concepto de lo político”, señala que el criterio fundante para poder hablar de lo político es la referencia a la noción de amigo y de enemigo. En la distinción de ¿quién es mi amigo? Y ¿quién es mi enemigo? se encuentra la respuesta al interrogante formulado por Schmitt (1984): “¿De qué forma podría definirse a quién afectar, a quién negar, a quién combatir, a quién refutar?” (p. 61).

Lo político comprendido como la conflictividad característica e inherente a toda relación entre grupos humanos, mientras que por su parte la política está vinculada a las prácticas convencionales e instituciones que se crean para establecer un orden que regule y organice la coexistencia humana que se presenta en términos de antagonismo.

Por su parte, Díaz (2003) entiende lo político como una cualidad humana que se construye, que emerge en toda interrelación. Y a ese respecto declara que “lo político es tan antiguo como el género humano, su ejercicio se remonta al encuentro primigenio cara a cara entre el hombre/mujer, primero y su par” (p. 50)

Para ampliar su mirada elabora una lista de seis puntos (p. 50-51) en donde describe de qué trata lo político, la cual queremos transcribir aquí:

1. La humanidad, que vive en la diferencia y requiere la convivencia: vivir asociados.
2. Necesita de reguladores como el pudor y la justicia. Para el momento actual también serían la igualdad, la solidaridad, la equidad, las relaciones simétricas.
3. No es de unos pocos, sino de todos.
4. Es obligación y deber de todos participar y actuar la política.
5. Lo político no es escenario o cualidad de unos pocos a quienes denominamos especialistas, por lo que se mueve y concreta de manera prioritaria en el plano de la doxa, no de la epísteme, de la práctica discursiva, no del discurso logocéntrico.
6. El no ejercicio de lo político nos deshumaniza, nos *cosifica*.

Para Díaz (2003), lo político vendría a ser esa cualidad humana conocida como conflicto, que se presenta a partir del choque de intereses dispares; por eso refiere al hecho de que las personas al vivir asociadas y con diferencias latentes requieren de reguladores que organicen y den orden a la vida en comunidad, ya que lo político no es una especialidad que competa a unos pocos, sino, por el contrario, nos involucra a todos en tanto tiene que ver con la palabra, con la práctica discursiva que nos permite comunicarnos y entablar conversación con los otros para llegar a acuerdos y negociaciones evitando el uso de la violencia.

De acuerdo con Díaz (2003), la política, además que se basa en, trata de, y nace en -siguiendo los postulados de Arendt-, también

[...] aborda en su reflexión y acción práctica los aspectos más estructurales (formas de gobierno), los mecanismos (institucionalidad) y procedimientos (maneras mediante las cuales damos legalidad y legitimidad a las dos anteriores) que permiten la organización y convivencia de las diferencias y pluralidad de y entre hombre/mujeres (p. 51).

Por tanto, la política respondería a las cuestiones de ordenamiento de la sociedad que privilegian una convivencia pacífica de los seres humanos, en tanto personas diferentes y plurales que pueden entrar en conflicto, el cual es regulado a partir de la instauración de una institucionalidad que goza -o al menos eso se esperaría- de legitimidad. Mientras que lo político es esa relación de antagonismo presente en la dualidad amigo/enemigo que caracteriza a las colectividades humanas.

Estas conceptualizaciones nos dan pie para decir que el ser humano está condicionado en su actuar por lo político. Es arriesgado afirmar que un hombre pueda ser apolítico ya que esto conllevaría a que estaría alejado de su ámbito social y en palabras de Aristóteles dejaría de ser catalogado como un hombre, y estaríamos refiriendo a algo más que un hombre o menos que hombre, ya que no estaría buscando el bienestar de la comunidad.

Entonces al hablar de lo político estamos reconociendo a un sujeto que está atravesado por la presencia de otros sujetos, lo que permite un buen vivir en la sociedad. Para Valencia y Ortégón (2006), *“la razón de ser de la sociedad es el ser humano y es el sujeto quien ejerce la acción política, el solo actuar de la persona dentro de la sociedad la constituye en sujeto político”* (p.23). Por estas cuestiones, decir que somos seres neutros en cuanto se refiere a los asuntos políticos es un argumento que se cierra al análisis de fuerzas que moldean nuestra sociedad y que instauran un pensamiento indiferente en un ámbito tan global, donde todos tenemos derecho de participar y asumir posturas divergentes.

Con Díaz (2003), lo político estructura las múltiples formas de relación de los seres humanos, y al igual que Arendt (1995), afirma que está presente desde nuestros primeros días como especie cuando nos topamos con ese otro diferente y formamos comunidad; desde estos autores lo político es un fenómeno social que configura la identidad en los

sujetos ligándolos a una comunidad determinada. En Valencia y Ortegón (2006) la identidad es factor central para la comprensión de las distintas lógicas del comportamiento y el entendimiento de la dinámica social.

Siguiendo estas concepciones, en esta investigación vamos a asumir lo político como la perspectiva en la cual las relaciones están mediadas por el conflicto que representa la existencia de otro que personifica intereses distintos a los míos; el otro, la otredad es el componente de la vida social de los seres humanos. A su vez, lo político es la acción que media entre los otros y yo; y que posibilita el poder formar un nosotros constituido por el reconocimiento de la pluralidad de los hombres.

Como acción, lo político puede establecer un conflicto que conlleve a acciones de contención que justifican la guerra como mediación en el trato que establecemos con la otredad basada en el miedo que genera la presencia de ese otro, ligado a la dimensión de antagonismo y de hostilidad. Por esto, desde el planteamiento de Díaz (2003), es necesario que en lo político se construyan reguladores que permitan el ordenamiento en la vida social y nos facilite el vivir bien en un mismo espacio. Hay que agregar, además, que de esta manera el reconocimiento de la diversidad del otro como elemento que complementa la esfera social a la cual pertenece el hombre y que emerge en un nosotros, se convierte en la primera acción de lo político.

2.1.4. Algunas conceptualizaciones en torno a las representaciones sociales.

En este trabajo de investigación las representaciones sociales son fundamentales al rastrear la forma como los jóvenes de noveno grado han construido su vínculo con lo político y la política; ya que permite identificar los mecanismos que configuran sus sistemas de códigos y valores con los cuales los estudiantes se representan o no como sujetos políticos. Son varios los autores que han abordado las representaciones sociales; para nosotros resultan valiosos los aportes que al respecto nos brindan Jodelet, (1984) y Moscovici (1989), citados en Valencia y Ortegón (2006), y en Bruno, Barreiro y Kriger (2011).

Desde estos autores las representaciones sociales (RS) son un conjunto de creencias y teorías que se encuentran construidas y conforman una cosmología que permite

comprender y explicar nuestro universo de una manera compartida; además son el efecto de un proceso de comunicación que es garantizado por simbologías que median en nuestra interpretación e interacción de lo social; es Moscovici (1989) el que afirma que las RS son creadas y se van adquiriendo mediante procesos de relación en la esfera social; para él las RS no cumplen una sola finalidad, desde sus análisis plantea una doble lectura de las RS encaminada por un lado, por el papel que cumplen en hacer familiar lo desconocido y, por el otro, su función en la construcción de identidad y afinidad con un grupo. Las RS emergen a través de un proceso intersubjetivo en el que interviene lo colectivo; para Bruno, Barreiro y Kriger (2011):

Son el reflejo de procesos sociales que tienen lugar entre los miembros de una unidad social. Por consiguiente, las RS no son externas e impuestas sobre un sujeto sino que se constituyen como una condición necesaria para su funcionamiento y agencia (p.5).

Para Jodelet, (1984) las RS hacen parte del campo social, es asumido como un saber social. Para ella las RS son interpretadas y toman gran importancia en el ámbito social donde son vividas y se construyen en un continuo intercambio de saberes entre los individuos que comparten un determinado presente histórico; desde su punto de vista la explicación sobre las RS debe tener múltiples miradas, ya que estas están conformadas por elementos morales, religiosos y culturales los cuales obedecen a un carácter político. En estos autores las RS conforman un sistema de conocimientos en el que no solo están instauradas una lógicas y lenguajes propios, por lo cual no solo están familiarizadas con opiniones que creamos a partir de la información que ofrecen las imágenes que percibimos de lo real; por lo contrario *“las RS como teoría o ramas del conocimiento permiten comprender y explicar el mundo a partir del reconocimiento de principios éticos, morales, religiosos, culturales; es decir, políticos por concernir al ámbito de lo común”* (Valencia y Ortegón, 2006, p.28).

Desde la perspectiva de Moscovici retomado por Valencia y Ortegón (2006, p. 29), se plantean algunas dimensiones pertenecientes al estudio de las representaciones sociales que están en relación con la información, el campo de representación y la actitud; las cuales nos permitimos transcribir aquí:

La información. Se refiere al "yo sé", es decir a los conocimientos con los que cuenta un grupo acerca del objeto representado. Esta dimensión conduce necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones cotidianas.

El campo de representación. La imagen que se relaciona con lo que "yo veo". Se refiere a la manera como un grupo interpreta la representación.

La actitud nos expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente aunque los otros elementos no estén. Es decir, es la reacción emocional que puede ser tenida por una persona o un grupo sin necesidad de tener mayor información sobre el hecho a estudiar.

Concluyendo este primer acercamiento teórico sobre las RS podemos afirmar que es un lenguaje que es apropiado, generando un tipo de identidad por parte de los jóvenes; estos emergen de las relaciones que ellos van estableciendo con la sociedad a través de experiencias vividas, pero donde también median el intercambio de experiencias ajenas a los jóvenes, generando discusión sobre sus realidades.

2.1.5. Jóvenes y sus espacios de construcción y representación social de la política y lo político.

Ahora bien, centrándonos en las RS de lo político y la política que hacen parte de la realidad de los jóvenes de noveno grado, nos encontramos con una brecha entre lo político y la política y los jóvenes, que pone de manifiesto representaciones negativas y el aislamiento de ellos en estas cuestiones; Valencia y Ortegón (2006) reconocen cuatro espacios que juegan un papel determinante en la construcción de las RS de lo político y la política por parte de los jóvenes; estos son la familia, el colegio, la calle y los medios de comunicación, por ende se hace necesario el análisis de estos espacios como elemento común y socializador para ellos; dejando de lado la idea de que los jóvenes son sujetos pasivos, sin capacidad para tomar sus propias decisiones.

Es por esto que la escuela, (a la hora del recreo, pues no es propiamente dentro del aula de clase donde se vive el proceso socializador) y la calle (el parche) donde ya libre de uniforme se encuentra con sus pares (parceros), se constituyen en el espacio social básico donde los jóvenes se relacionan, interactúan y se reconocen con el otro⁵. Aquí los jóvenes se apropian de la información recibida en la escuela y los medios de comunicación y construyen nuevas simbologías y estéticas que lo identifican con su grupo; conocen formas de organización y autoridad diferentes a las de la familia y la escuela que muchas veces subvierten los principios de la educación formal; es el lugar donde por primera vez pueden manifestar su autonomía y hacer valer sus intereses; por eso la calle es el espacio más significativo en la edad adolescente (p. 41).

Cabe mencionar que el aislamiento es generado según Valencia y Ortigón (2006), por el adultocentrismo que reina en nuestras sociedades, que generan representaciones de los jóvenes como “adultos incompletos e inmaduros cuya única razón se limita a que un día serán adultos” (p. 36); revelando con esto una asimetría respecto a los adultos, quienes no ven al joven como un sujeto político pleno, por ende no tiene los mismos derechos siendo privado de participación en cuestiones públicas que les afectan; en otras palabras, son despojados de ejercer el derecho al voto y de poder ser elegidos. Esto ha llevado a que los jóvenes no se crean partícipes de sus propias sociedades; es más, en algunos casos ellos se expresan como excluidos de ella debido a las actitudes conservadoras que los adultos ejercen sobre ellos; con esto las RS de lo político y la política en jóvenes “*es vinculada con la actividad que desarrollan los políticos, el presidente, el gobierno y el estado*” (Barreiro y Kriger, 2011, p.10).

Volviendo a los espacios -la familia, el colegio, la calle y los medios de comunicación-, donde los jóvenes viven su cotidianidad, socializan sus vivencias y ponen de manifiesto sus actitudes ante experiencias que surgen del encuentro con el otro; espacios que se abren a la creatividad de los jóvenes, donde de una u otra manera se manifiesta aspectos de lo político; en Valencia y Ortigón (2006) se reconoce el colegio como un

⁵ A este respecto valga decir que no compartimos totalmente esta afirmación, pues consideramos que el aula de clase y la escuela es un espacio pertinente para la construcción de lo político.

espacio para la socialización de lo político, pero no con la misma importancia que tienen otros como la calle; para estos autores, la miopía de los colegios y también de la familia impide que puedan ver las iniciativas de los jóvenes para alcanzar sus sueños, los cuales se alimentan de la esquina y la seguridad que brinda la clandestinidad; esto debido a que según ellos:

Propiamente no ha sido desde la tranquilidad del claustro donde se han gestado los cambios revolucionarios para la sociedad; el discurso de vanguardia ha nacido en la clandestinidad de las esquinas, su discurso inspirado en la complicidad de la noche se ha transmitido desde el pasquín y la pancarta (p.42).

En las RS sobre lo político y la política que hacen parte del mundo juvenil, ellos no se ven solamente como la esperanza y el futuro de nuestras sociedades; por el contrario se asumen como el punto de partida para transformar la realidad, la cual se ubica en el presente; las iniciativas políticas de los jóvenes hacen que sean reconocidos como los constructores de sus propias culturas que han llegado a marcar la historia:

[...] el movimiento hippie en los sesenta conformado por jóvenes que obligó al ejército de EEUU a retirarse de Vietnam, fueron jóvenes quienes hicieron que cayera el régimen soviético, fue por iniciativa de los jóvenes que se propuso la séptima papeleta que convocó en Colombia a la Asamblea Nacional Constituyente (p. 41-42).

Teniendo en cuenta los párrafos anteriores, los jóvenes dentro de las RS son tomados como sujetos capaces de transformar las imágenes que conforman los simbolismos que median en su realidad y regulan sus conductas dentro de la sociedad; los jóvenes reinventan estos símbolos debido a su acciones diarias, resignificando sus RS sobre la política y lo político a una gran velocidad, algo propio de nuestras sociedades postmodernas caracterizadas por su cultura mediática que expone a los jóvenes a gran cantidades de información y pone en un segundo lugar a la escuela y la familia como espacios socializadores de los jóvenes y sus RS perpetuadas son desplazadas por la realidad virtual vendida por los medios de comunicación.

2.2. La civilidad, una cuestión más allá de derechos y deberes.

Iniciando el siglo XXI, desde diferentes lugares del mundo empezó a emerger una preocupación por trabajar la ciudadanía, especialmente en España y más tarde en algunos países de América Latina (Colombia, Argentina, Brasil). Según Villavicencio (2007) la preocupación se debió a

[...] la difusión de un nuevo orden global, que trajo como consecuencia el trastocamiento de las pautas de integración y exclusión, que en Latinoamérica produjo el desmantelamiento de las instituciones y marcos regulatorios del Estado Social-nacional, que terminó por acentuar las desigualdades e incrementar el proceso de exclusión de amplios sectores sociales (p. 38-39).

A partir de ahí, nos preguntamos con ella ¿qué significa ser ciudadano y cuál es el sentido que debe adquirir la ciudadanía en un contexto marcado por la pobreza, las desigualdades sociales y la exclusión?

La ciudadanía, en términos de Villavicencio (2007) puede ser entendida como *“un status que garantiza a los individuos iguales derechos y deberes, libertades y restricciones, poderes y responsabilidades, y en ese sentido, ocupa un lugar central en la política democrática”*. Vemos entonces, que la ciudadanía surge como una forma de significar la democracia; pero nos preguntamos si esta no se ha quedado corta para afrontar los desafíos que plantean la globalización, el cambio tecnológico y la voraz competitividad e incertidumbre ante el futuro. Siguiendo a Villavicencio (2007), creemos que sí, porque *“son precisamente las situaciones de exclusión, las desigualdades crecientes y la falta de condiciones para el ejercicio de los derechos las que no cesan de mostrar su insuficiencia o de revelar un vacío a llenar”* (p.39).

Retomando los argumentos expuestos en los párrafos anteriores, Henao (2016) nos invita a la superación de una ciudadanía enmarcada solo en derechos y deberes, porque las cuestiones de derechos y deberes se encuentran restringidas y reconocidas a un cierto tipo de personas; obviando que hay aspectos de esos derechos y de esos deberes que no están contemplados en ciudadanía. Por lo anterior, Susana Villavicencio (2007) retoma el

concepto de civilidad, ya que ve en él la posibilidad de superar las limitaciones que se encuentran en el significado dado al concepto de ciudadanía. Este concepto cobra sentido en el contexto de las democracias liberales en las que nos encontramos, ya que funge como complemento al de ciudadanía, permitiéndonos ir más allá de lo normativo e institucional.

2.2.1. La civilidad como espacio de reconocimiento, cuidado y superación de la indiferencia.

La civilidad responde a la apertura, reconocimiento y respeto del otro, dejando de lado las prácticas de indiferencia ante el dolor ajeno y el individualismo exacerbado. La civilidad se encuentra vinculada con el cuidado, cuidado del planeta en que vivimos, cuidado del otro que me interpela; y exige acciones encaminadas al diálogo y la construcción de la paz, en contraposición a hechos de guerra.

Villavicencio (2007), entiende por civilidad

[...] una política que, en el doble sentido de amabilidad y de acuerdo que encierra el término, supone acciones y palabras que constituyen un freno a la violencia y a las diversas formas de incivilidad que se han vuelto dominantes en un mundo donde la preocupación política por la esfera común pierde fuerza frente a los beneficios de la explotación económica del planeta (p. 39).

Incivilidad que se aprecia en las diferentes formas de racismo, corrupción política a la hora de administrar los recursos públicos o recibir dinero de manos ilegales, las distintas formas de violencia, la propaganda engañosa, las prácticas de autoritarismo que se presentan en algunos hogares e instituciones educativas, el maltrato animal, la explotación indiscriminada de los recursos naturales, etc.

Asimismo Gabriel Cohn (2003) nos habla de que la civilidad “trata de una particular forma social de la sensibilidad, la capacidad para relacionarse con el otro de forma plena y con pleno respeto” (p. 15), ya que según él, estamos viviendo en una época de indiferencia estructural⁶, que privilegia el egoísmo y el bienestar individual en detrimento del bienestar

⁶ Cohn, G. (2003). Este autor define lo que él llama *indiferencia estructural* de la siguiente manera. “Al hablar de indiferencia me meto con lo que parece una marca fundamental en el funcionamiento del sistema

de vastos sectores de la población. Por eso, la civilidad se concibe como ese espacio de reconocimiento, cuidado y superación de la indiferencia.

2.2.2. La civilidad, un espacio de resistencia.

La civilidad también tiene que ver con aquellas formas de resistencia y desobediencia civil ante las injusticias sociales y prácticas de dominación. Henao⁷ (2016) señala que la civilidad es “una forma de actuar en el mundo que invita a acciones que no están inscriptas en el marco de la guerra” (p.2), y que aboga por el bien de todos, incluyendo a aquellas personas que se les ha vulnerado sus derechos.

Por tanto, apreciamos que Villavicencio (2007), Cohn (2003) y Henao (2016) desarrollan el concepto de civilidad desde una perspectiva que busca superar las injusticias sociales y su reproducción, abogando por la dignidad humana y el respeto por todas las formas de vida existentes, incluyendo el cuidado de nuestra casa común⁸.

En el marco de nuestro proyecto retomamos el concepto de civilidad como la perspectiva bajo la cual contribuir a la formación política de los jóvenes, pues vemos en ella un potencial pedagógico y ético para formar mejores seres humanos. Asumimos la civilidad como nuestra opción política, opción que desarrollamos a lo largo de toda esta investigación, con el fin de que tanto los jóvenes como nosotros, nos comprometamos en el cambio de aquellas prácticas que se dan en la escuela y que no son consideradas civilistas; propendiendo por el respeto de las distintas opiniones y visiones del mundo, sin entrar a atacar a nadie ni recurriendo a acciones violentas para intimidar al otro y así cambie de postura.

político y económico en la fase actual del capitalismo. No se trata de caracterizar una actitud de determinados agentes, sino de algo inscrito en el propio modo de organización y de funcionamiento de las sociedades contemporáneas” (p. 23).

⁷ Entrevista realizada a la profesora Berta Lucila Henao el 05 de Marzo de 2016.

⁸ Esa es la invitación que hace el papa Francisco a todo el género humano en su carta encíclica *LAUDATO SI*.



Gráfica 1. Ciudadanía y Civilidad según la propuesta de Villavicencio (2007).

2.2.3. Cinco asuntos importantes para el abordaje de la política y lo político desde una postura civilista.

En el abordaje de los anteriores autores que trabajan el concepto de civilidad, hemos encontrado implícita y explícitamente algunos asuntos nodales y de particular interés para el desarrollo conceptual del mismo. Por tanto, nos preguntamos ¿qué implica la civilidad? En la respuesta a este interrogante hallamos cinco grandes temas o asuntos importantes que se trabajan desde la civilidad y que aquí queremos entrar a desarrollar así sea de manera sucinta.

Los cinco asuntos nodales identificados son: 1) el reconocimiento, 2) la resistencia, 3) la argumentación, 4) el asumir una postura ético-política y estética, y 5) el cuidado. Cada uno de estos asuntos representa un modo de actuar y de estar en el mundo que privilegia comportamientos alejados de acciones que buscan la eliminación y destrucción del otro.

El Reconocimiento

Empezando por el reconocimiento, quisiéramos señalar que los autores a partir de los cuales vamos a abordar su conceptualización son Kaufmann (2011), que retoma mucho

de los planteamientos del filósofo canadiense Charles Taylor (1997), y Quintana (2010) que hace un análisis acerca de la idea del mutuo reconocimiento presente en Arendt (1958).

El reconocimiento, en términos generales, abarca aspectos que tienen que ver con la construcción de identidad de los sujetos y las colectividades, en el marco de la pluralidad de los hombres. En tal sentido, De La Maza (2010), dice que “Hegel entiende el reconocimiento como un proceso intersubjetivo de constitución progresiva de la identidad en el marco de sucesivas y cada vez más complejas formas de socialización” (p. 83), por lo que el reconocimiento se da entre los hombres, ya que el ser humano necesita de los otros para poder constituirse como sujeto; o en palabras de Kaufmann (2011) “la identidad humana sólo existe si es reconocida por otros” (p. 81).

Apreciamos entonces, que hablar de reconocimiento es algo de mucha complejidad porque implica el problema de la identidad y la valoración del otro. A este respecto cabe señalar que -por ejemplo-, en la época de la conquista y colonización española de América, los negros no eran reconocidos como iguales en dignidad respecto a los blancos, lo que conllevó a su esclavitud y consiguiente explotación. Por tanto, vemos como el no reconocimiento de los otros favorece el que sean tratados en términos de inferioridad y como individuos que no tienen derechos que están condenados a la miseria.

Por lo anterior, entendemos el reconocimiento como “las formas de reciprocidad que nacen de la superación de la asimetría entre los individuos y grupos” (De La Maza, p. 89); pues esa asimetría, esa relación desigual, descansa en la idea falsa de que no todos los seres humanos poseemos igual dignidad.

El reconocimiento desde los postulados de Arendt (1958), y retomados por Quintana (2010), se aprecia en el discurso y la acción, pues son elementos constitutivos del sujeto que tienen un carácter revelador, en tanto que “la clase de persona que somos se muestra en nuestras palabras y actos, ellas exponen quién es alguien, revelan activamente su “única y personalidad identidad” (Arendt, p. 179, citado por Quintana, p. 432).

El discurso y la acción revelan quienes somos. Pero para ser identificados y reconocidos necesitamos de un rostro que nos singularice y nos dé a conocer a los demás

con quienes compartimos la coexistencia, pues el reconocimiento implica establecer puentes que permitan el diálogo entre la pluralidad de los hombres, el cual debe estar basado en el respeto de las diferencias y la igual dignidad que poseen las personas. En esta línea, Quintana señala que *“el respeto tiene que ver con la posibilidad de reconocer al otro como quién, como un actor específico, único y singular, y no simplemente como un qué, como un sujeto con ciertas capacidades útiles o funcionales”* (p. 437).

Según estas consideraciones, el reconocimiento desde la civilidad se encuentra caracterizado por el hecho de la existencia de otros que poseen una igual dignidad a la mía, a pesar de las posibles diferencias que se puedan presentar en nuestro relacionamiento. Por tanto, el reconocimiento exige que no le quitemos al ser humano su humanidad, que no lo degrademos a una inferioridad en la cual no le son reconocidos sus derechos más elementales, y en donde queda expuesto a la explotación.

La Resistencia

El segundo asunto nodal al que hace referencia la civilidad tiene que ver con la resistencia, práctica a la cual nos llama insistentemente Ernesto Sábato (2000), en su libro *“La resistencia”*⁹. En él denuncia públicamente los problemas más acuciantes que enfrenta la sociedad actual, entre los que destaca la soledad, el miedo, y la velocidad sin freno que hace que el hombre viva como autómatas y en el que ya no hay tiempo para los demás. Se pregunta *¿Se puede florecer a esta velocidad? ¿Qué cosas están haciendo que peligre la humanidad de tantos hombres y mujeres?*

Identifica como problemática grave el hecho de que *“en esta civilización enferma no sólo hay explotación y miseria, sino que hay una correlativa miseria espiritual. La gran mayoría no quiere la libertad, la teme. El miedo es un síntoma de nuestro tiempo”* (p. 71). Compartimos sin ninguna objeción sus pensamientos porque la realidad que a diario se vive en este mundo globalizado son situaciones de exclusión y de miseria que se ven agravadas por el hecho de que ya nadie se preocupa por nadie, la indiferencia ante el dolor ajeno es un rasgo evidente del egocentrismo que nos caracteriza, ante lo cual declara: *“Creo que hay*

⁹ *“La resistencia”*, así titula este escritor argentino una serie de cartas dedicadas a denunciar y reflexionar en torno a las diferentes prácticas de indiferencia, egoísmo e individualismo que están llevando al ser humano a su propia destrucción y deshumanización.

que resistir: éste ha sido mi lema” (p. 71), y nos invita a resistir, y a no claudicar en la lucha por la construcción de un mundo mejor:

El hombre de la posmodernidad está encadenado a las comodidades que le procura la técnica, y con frecuencia no se atreve a hundirse en experiencias hondas como el amor o la solidaridad. Pero el ser humano, paradójicamente sólo se salvará si pone su vida en riesgo por el otro hombre (p. 74).

Para poner nuestra vida en riesgo por otra persona, por el prójimo, es indispensable primero reconocerlo, saber quién es él, distinguir su rostro, e incomodarnos un poco, pues la resistencia exige no solo salir a marchar para que esto cambie, sino que implica también ser solidarios.

Pero qué acarrea la resistencia en términos políticos. Al hablar de resistencia es indispensable colocarle el apellido de civil, ya que la resistencia sola de por sí puede apelar a la violencia, mientras que al hablar de resistencia civil, estamos aludiendo al conjunto de acciones de oposición que una persona o colectividad ejerce frente a expresiones de opresión y abuso del cual son objeto, sin recurrir a actuaciones militares o violentas que lo que buscan es la eliminación del otro. Lo que se quiere más bien, es que ese otro entre en razón y esté dispuesto a negociar. “En tal sentido, toda resistencia implica un componente de desobediencia, sin que ello signifique que, por ejemplo, resistencia civil y desobediencia civil sean lo mismo” (Quiñones, 2008, p. 152).

Nos preguntamos, entonces, con Quiñones (2008) ¿por qué reaccionar frente a la opresión de manera no violenta? A lo cual argumentamos junto con él -y las ideas filosóficas, morales y religiosas que la sustentan-, que “la preocupación central es subrayar el carácter injusto de la violencia, por cuanto se ve en ella una forma de vulnerar la dignidad humana” (p. 152).

Desde la civilidad se apela por el respeto de la dignidad humana y por evitar cualquier acción o práctica que pueda entrar a socavarla, por lo que la resistencia civil está encaminada a la transformación de aquellas realidades de injusticia e inequidad que afectan al ser humano y al planeta Tierra en su conjunto, a través del retiro del asentimiento o

apoyo que se tiene a aquella institucionalidad o sistema que provoca dichas injusticias e inequidades.

La Argumentación

Respecto a la argumentación, creemos que argumentar es la oportunidad de expresar nuestras aseveraciones en relación a un tema en específico. Al argumentar estamos comunicando una postura que por lo general puede ser asumida por quien la escucha como una posible verdad o que como mínimo pueda ser tomada en serio. Para que esto suceda dependerá de numerosas variantes, entre ellas la reputación de quien expone sus argumentos, pero su mayor mérito dependerá según Toulmin (2007) de los argumentos que puedan aducirse a su apoyo “esto es, podemos exigir un argumento; y la reclamación ha de ser atendida sólo si el argumento que puede producirse en su apoyo demuestra estar a la altura del nivel exigido” (p. 30), implica que quien está comunicando su argumento tendrá un caso sólido detrás del mismo.

En tal sentido, y desde una postura civilista, la argumentación implica dar a conocer las razones que sustentan mis ideas defendiendo la postura que asumo en relación a un hecho, pero también exige que estemos abiertos para escuchar las razones que tienen los demás para estar a favor o en contra de la postura que he asumido. Lo cual nos pone ante el reto de ser capaces de mantener nuestra afirmación inicial, o por el contrario, ser humildes y modificarla porque vemos en los argumentos que nos presentan mayor nivel de veracidad.

García y García (2011) nos plantean que desde la educación ambiental una de las cosas que se persigue es la toma de decisiones:

[...] para lo que el individuo ha de estar convencido y ser capaz de convencer. Es decir, es necesario que tenga la posibilidad de contrastar sus opiniones con las de los demás, por lo que ha de tener recursos con los que argumentar sus aseveraciones (p.15).

Trayendo lo que dicen al campo de las ciencias sociales, y específicamente a la formación política de los jóvenes en y para la civilidad, uno de los propósitos que se busca

es que los estudiantes de noveno grado tomen decisiones sopesadas y razonadas, y para ello, es necesaria la argumentación de sus posturas y elecciones.

La argumentación es asumida aquí según los postulados de Roser Canals (2007):

Argumentar es una habilidad del pensamiento que trata de dar razones para probar o demostrar una proposición con la intención de convencer a alguien de aquello que se afirma o se niega. Implica, por lo tanto, someter el propio pensamiento al juicio y la crítica de los demás mediante el diálogo, la discusión o el debate (p.50)

Apreciamos que para propiciar espacios de argumentación se precisa de la existencia de los otros, personas que son diferentes a mí y que han construido visiones distintas del mundo. Por ende, nuestras ideas e intereses pueden coincidir en algunos aspectos y chocar en otros, lo cual exige que estemos preparados para el diálogo y la discusión, no con la intención de imponer nuestras verdades, sino de escuchar las razones que tenemos y de elegir la que consideremos más conveniente para determinado caso, ya que la cuestión no es de quién gana y quién pierde, sino de reflexionar y analizar los pro y los contra de determinada acción.

Nos interrogamos entonces si los jóvenes de noveno grado están en capacidad de argumentar sus elecciones, acciones y posturas, o si por el contrario, las opiniones que emiten se encuentran cargadas de prejuicios y sin una base razonable. La formación política por la que propendemos busca que los jóvenes desarrollen procesos de argumentación y contra-argumentación sobre lo político, vinculando los conocimientos previos que poseen con los datos y posturas que han desarrollado los autores. Otra de las razones que encontramos para abogar por la argumentación, es el hecho de que su aplicación en el aula es escasa, debido a la centralidad del libro de texto y a la poca relevancia que se le da a la voz de los estudiantes.

Por ello, compartimos las consideraciones hechas por Toulmin (2007), Candela (1999), y Canals (2007) cuando afirman que el conocimiento es una construcción mediada por el lenguaje y no una suma de verdades incuestionables como se enseña en la escuela, por lo que es imprescindible la contrastación de las ideas y opiniones dadas por los

estudiantes con los planteamientos hechos por el profesor, y así, “llegar a acuerdos comunicativos basados en el consenso sobre las razones más válidas” (Canals, p.51).

Asumir una postura ético-política y estética decente y digna.

Ante los distintos casos de corrupción y prácticas ilegales que se manejan en el interior de los gobiernos para conservarse en el poder, y en el que la política en vez de estar al servicio de la comunidad y el bienestar del ser humano, parece mejor inclinada a favorecer a los grandes grupos económicos a expensas de la destrucción del planeta tierra y de los seres vivos que habitamos en él, la civilidad nos plantea el reto de que dejemos de ser críticos de sillón y asumamos una postura ético-política que trascienda la neutralidad y el indiferentismo que caracteriza a esta sociedad consumista que fácilmente se deja engañar.

Para ello, Monedero (2013) nos advierte que es imprescindible pensar la política en términos de autoayuda colectiva, porque pensarla “en términos individuales es la forma más suicida de pensar la política” (p. 15), ya que no hay una preocupación real por el bienestar de la población, sino, más bien, un interés personal que tiene como único fundamento sacar provecho del cargo que se ocupa. A este respecto, denuncia que “la indecencia se convirtió en norma y la decencia fue volviéndose un valor escondido” (p. 14), que es indispensable volver a cultivar, pues los políticos cada vez son más indecentes en su actuar al promulgar leyes y decretos que van en contra vía de la dignidad humana, o al desviar los recursos que se requieren para subsanar alguna necesidad de la población.

El llamamiento que hace Monedero es a recuperar la política a partir de la práctica de la decencia, en el que los políticos actúen y se comporten decentemente, y en el que los ciudadanos de a pie hagan lo mismo, pues no vale de nada criticar ciertas prácticas de los políticos, si el ciudadano, por ejemplo, vende su voto; o está de acuerdo con la famosa frase de “Hágalo pero no se deje ver”.

En ese mismo sentido se expresó Freire (2004) cuando se refería a la ética universal del ser humano, que la entendió de la siguiente manera:

Hablo, por el contrario, de la ética universal del ser humano. De la ética que condena el cinismo del discurso arriba citado¹⁰, que condena la explotación de la fuerza de trabajo del ser humano, que condena acusar por oír decir, afirmar que alguien dijo A sabiendo que dijo B, falsear la verdad, engañar al incauto, golpear al débil y al indefenso, sepultar el sueño y la utopía, prometer sabiendo que no se cumplirá la promesa, testimoniar mentirosamente, hablar mal de los otros por el gusto de hablar mal (p .7).

Esta ética universal propende porque las personas actúen de manera correcta y decente en todos los ámbitos de la vida, rechazando y renunciando a la trampa, a la violencia, al consumismo, al engaño; pues el estar en el mundo y el moverme en él, requiere que asuma la responsabilidad de ser coherente entre lo que pienso, digo y hago, o más exactamente lo que Freire llama la corporificación de las palabras en el ejemplo.

Coincidimos también con Calderón y Vargas (2014, p 73), en el planteamiento que hacen apoyándose en Freire, de que no es posible pensar a los seres humanos fuera de la ética y sin transformar estéticamente el mundo:

[...] para nosotros no es posible pensar a los seres humanos lejos, ni mucho menos fuera, de la ética, pues esto sería una transgresión a nuestra posibilidad de “estar siendo” seres histórico-sociales, capaces de comparar, valorar, intervenir, escoger, decidir y hacer rupturas, mediante la educación asumida como proceso formativo y no como adiestramiento técnico. Además, a través de nuestra práctica concreta, libertad y responsabilidad, podemos y queremos intervenir, habitar y transformar estéticamente el mundo (Freire, 2010).

¹⁰ *El discurso arriba citado* al cual hace referencia Freire, nos permitimos transcribirlo en este pie de página para tener un contexto más claro de la idea que nos quería transmitir este pedagogo brasileño: “En el nivel internacional comienza a aparecer una tendencia a aceptar los reflejos cruciales del "nuevo orden mundial" como naturales e inevitables. En un encuentro internacional de ONG, uno de los expositores afirmó estar escuchando con cierta frecuencia en países del Primer Mundo la idea de que criaturas del Tercer Mundo, acometidas por enfermedades como diarrea aguda, no deberían ser asistidas, pues ese recurso sólo prolongaría una vida ya destinada a la miseria y al sufrimiento”. (p. 7).

El cuidado como práctica política

El desarrollo de la civilización humana refleja actuaciones en el mundo que pone en peligro el pleno funcionamiento de nuestro planeta tierra, que es nuestra casa común y que desde la modernidad se le ha aislado, dándole más importancia a las naciones, patrias y estados. Este desarrollo ha forjado en los seres humanos una actitud de indiferencia y apatía por los seres que se encuentran en desventaja ante los retos que plantea el avance tan acelerado de nuestras sociedades; al mismo tiempo, esto lleva a una preocupación por las condiciones sociales, biológicas, políticas y culturales que les serán heredadas a las generaciones que están por venir.

Cuando hablamos de cuidado hacemos referencia a la necesidad de actitudes encaminadas a preservar lo material, personal, social, ecológico y espiritual que está en nuestra casa común, actitudes que desde la perspectiva de Boff (2002) deben estar orientadas a “la preocupación por las personas que viven en ella, prestándoles atención, garantizándoles provisiones e interesándonos por su bienestar” (p. 25). Según sus planteamientos, el cuidado da indicaciones para un camino que se centra en respuestas a la forma cómo los humanos pueden relacionarse de otra manera con el planeta que influya en la construcción de un nuevo futuro.

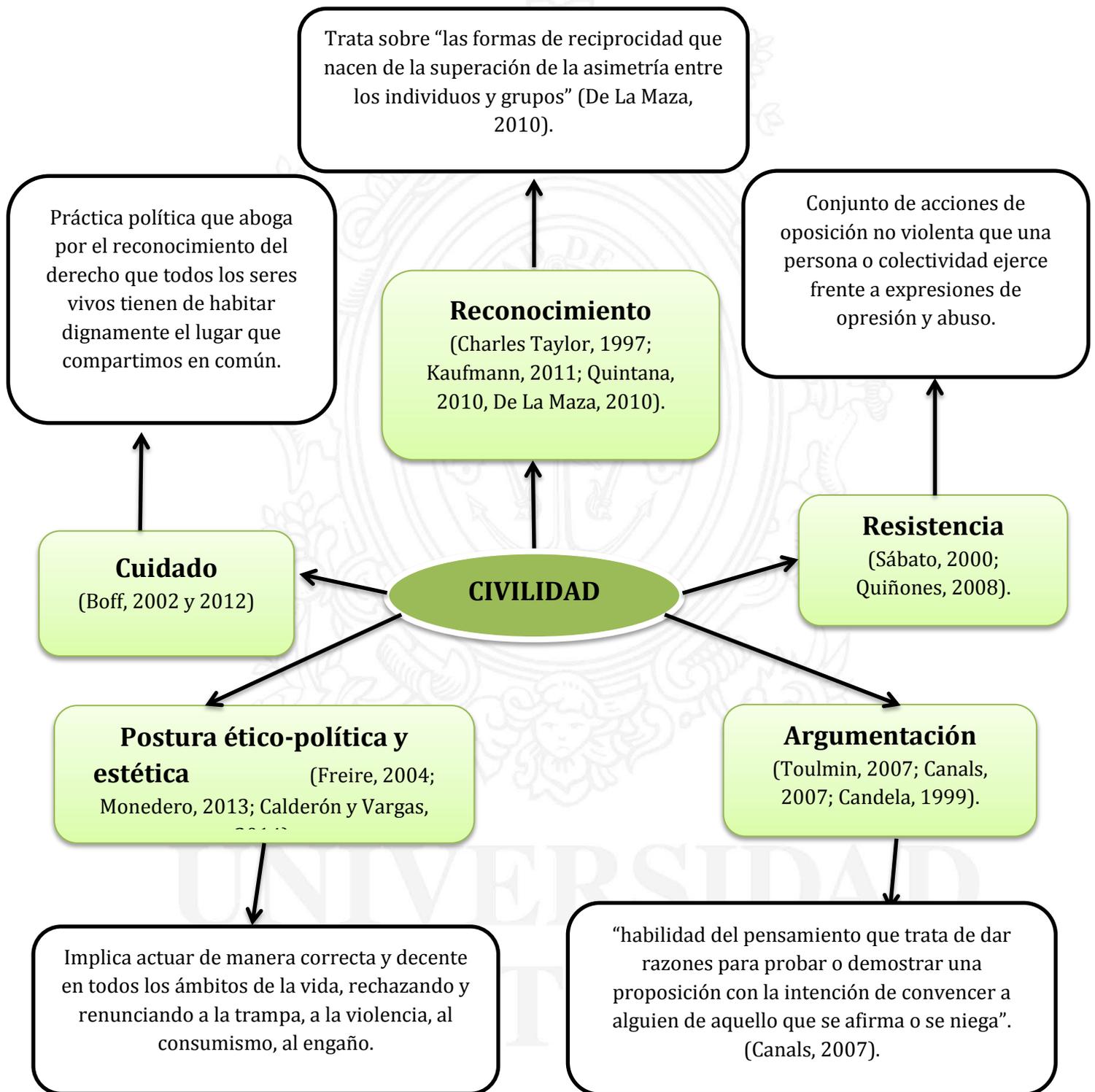
Desde Boff (2002), hablar de cuidado es centrarnos en una posición madura que nos posibilite la existencia humana y permita mirar el mundo con sabiduría, con la que podamos frenar la degradación de nuestra casa común y de los seres que la habitan. Para este autor el cuidado trasciende las actitudes y actos que realizamos; en él y retomando a Heidegger (1889 -1976), se asume el cuidado como la raíz primera de los seres humanos, para ellos “todo lo que haga irá siempre acompañado de cuidado e impregnado de cuidado” (p. 30). Por lo anterior, el cuidado se configura como un modo de ser que hace parte de la naturaleza humana, donde la falta de éste nos conduce a destruirnos a nosotros mismos y a quienes nos rodean. En el cuidado se pueden identificar los valores, actitudes y principios, que convierte la vida en un bien vivir, y las acciones, en un recto actuar.

Para Boff (2012), el concepto de cuidado tiene principalmente cuatro sentidos: el primero, *el cuidado como actitud de desvelo, solicitud, atención, diligencia y celo*

destinado a personas u objetos que se valoran: “El cuidado demuestra que el otro tiene importancia, que se siente implicado en su vida y en su destino” (p. 19). El segundo sentido, es consecuencia del primero, y es *el cuidado como preocupación, inquietud y desasosiego por las personas u objetos que se aprecian, estableciéndose relaciones de mutua pertenencia, cuidar y ser cuidado*. El tercer sentido del cuidado, Boff lo retoma del psiquiatra y pensador inglés W.D Winnicott, quien sostiene que en la esencia humana está el *care* (el cuidado), y que éste se expresa en dos acciones que no se pueden disolver: *la voluntad de cuidar y la necesidad de ser cuidado*. Y el cuarto sentido del cuidado, según Boff (2012), es el cuidado como principio de prevención y precaución, que configuran “actitudes y comportamientos que deben ser evitados por sus consecuencias dañinas, unas previsibles (prevención), y otras imprevisibles, por falta de seguridad en los datos científicos y por lo imprevisible de los efectos perjudiciales al sistema-vida y al sistema-Tierra (precaución)” (p. 23).

En este trabajo de investigación el cuidado es asumido como una práctica política que favorece la convivencia de los seres humanos, brindándonos la responsabilidad de abogar por quienes se encuentran en una situación de desventaja; el cuidado nos permite reconocernos como participes en las relaciones que ayudan al mejoramiento de nuestra casa común, en él es necesario romper con el paradigma del capitalismo que nos pone como seres con necesidades que deben ser satisfechas, y que nos convierte en seres consumistas, que se piensan en lo más alto de la cadena evolutiva; individuos aislados de las realidades que condicionan al resto de los habitantes de esta gran casa común a una forma de vivir desigual.

El cuidado en consonancia con la civilidad se interesa por el bienestar de todos, incluyendo a aquellas personas que se les ha vulnerado sus derechos, que en nuestra sociedades occidentales representan un gran porcentaje de la población y más si tenemos en cuenta que en el cuidado los demás seres aparte de los humanos que moran en nuestra casa común merecen una preocupación de nuestra parte, comprometiéndonos y asumiendo responsabilidades para su preservación.



CUADRO 2. ASUNTOS NODALES DE LA CIVILIDAD.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO.

3.1. Perspectiva y enfoque de investigación.

El desarrollo metodológico que guía el presente trabajo investigativo se soporta en la perspectiva cualitativa y se apropia del enfoque crítico-social (Cifuentes, 2011), ya que nos permite establecer rutas de trabajo que faciliten la comprensión de las representaciones sociales que los estudiantes de noveno grado tienen con respecto a la política y lo político, reconociendo la diversidad de los sujetos que se encuentran en el aula y sus distintos modos de pensar. Además, concibe la investigación en términos de acción transformadora, en tanto que entiende al sujeto como agente de conocimiento que es capaz de aportar a la transformación de las realidades “perversas de su contexto”.

Por tanto, vemos en las RS que los alumnos de noveno grado tienen sobre la política y lo político, y en su análisis a través de la perspectiva de la civilidad, una oportunidad para que se generen procesos de reflexión que contribuyan a la formación política de los jóvenes y que trascienda los modelos de enseñanza que se caracterizan por ofrecer una formación conformista, simplista, pasiva e indiferente ante las distintas situaciones injustas, excluyentes e inequitativas que se presentan en nuestro mundo, y que conduce a que los educandos solo se asuman como “críticos de sillón”.

3.2. Método de investigación.

El método que desde nuestra visión se acopla a las necesidades de la investigación es el estudio de caso, el cual abordamos según los planteamientos hechos por Stake (2007) y Simons (2011), sin desconocer por ello el trabajo que otros autores han hecho en relación al mismo (Martínez, 2006; Valencia, sf; Galeano, 2004; Yin, sf; Murillo, sf; entre otros). Al ser tantos los teóricos que han abordado el estudio de caso, se presenta frecuentemente la situación de que no hay una sola definición compartida de qué es en realidad el estudio de caso y de cuáles son sus procedimientos e instrumentos a utilizar. Esto se debe en gran medida a que quienes han conceptualizado en relación al estudio de caso, lo han hecho desde diferentes campos del saber, por lo que ha sido implementado tanto en las ciencias sociales como en las ciencias naturales, atravesando campos como el educativo. A este

respecto, y para establecer una primera definición Valencia (sf) recurriendo a varios autores señala que:

[...] para Galeano (2004) “un caso es, pues, un suceso o aspecto social localizado en un espacio y tiempo específicos, y que es objetivo de interés de un estudio”. Stake (1998) señala que puede ser una persona, un grupo de alumnos, una institución, un programa. “El caso debe ser algo específico, algo complejo en funcionamiento” (p.16). Al respecto Yin, (sf) plantea que el caso debe ser algo contemporáneo, y que de no serlo, debe utilizarse otra metodología investigativa. (p.3)

El estudio de caso centra su interés en una particularidad, en una unicidad que está compuesta por varios elementos, por lo que puede ser implementado en contextos diferentes y con intencionalidades distintas, pues al hablar de instituciones, programas, políticas, etc.; se está haciendo alusión a que no es propiedad de un campo disciplinar en específico, y por tanto, el único criterio para su implementación es que ayude a alcanzar de manera satisfactoria los objetivos que se persiguen con la investigación. Simons (2011) define al estudio de caso como “un estudio de lo singular, lo particular, lo exclusivo” (p. 19), que busca de manera exhaustiva la comprensión del propio caso, pues su intención no es generalizar lo encontrado a toda una población.

El estudio de caso puede tener varias modalidades o tipos según el autor que se trabaje. Stake (1995) parafraseado por Simons (2011) distingue tres tipos de estudio de caso:

[...] el intrínseco, cuando el caso se estudia por su propio interés intrínseco; el instrumental, cuando el caso se escoge para estudiar un tema o una pregunta de la investigación determinadas de otros ámbitos, es decir, el caso se elige para conseguir entender otra cosa; y el colectivo, cuando se estudian varios casos para hacer una interpretación colectiva del tema o la pregunta (p. 42).

En este sentido, nuestro caso es de tipo intrínseco, porque nuestro interés se centra en identificar y comprender las representaciones sociales que de la política y lo político

tienen los estudiantes de noveno grado de dos instituciones educativas del Valle de aburra, para derivar de su análisis a partir de la perspectiva de la civilidad, algunas reflexiones que contribuyan a la formación política de los mismos. Pero también nuestro estudio de caso es colectivo, porque como ya dijimos, vincula a estudiantes de dos grupos de noveno, uno ubicado en una institución educativa del municipio de Barbosa, y el otro perteneciente a una institución educativa de la ciudad de Bello, pues se busca hacer una interpretación colectiva de dichas representaciones.

En el estudio de caso se utilizan diferentes técnicas dependiendo de las necesidades de la investigación; por eso, entre sus haberes se contemplan la entrevista, la observación, el análisis de documentos, los diarios de campo y los relatos o narrativas. En esta investigación, las técnicas utilizadas para la recolección de la información fueron la observación, la toma de apuntes y su posterior registro en el diario pedagógico, las narrativas de los estudiantes y la construcción de algunos casos sobre temas políticos para su posterior análisis por parte de los estudiantes.

Respecto a la recolección de información y su análisis, atendimos a los llamados que hace Yin (1989:29) citado por Martínez (2006):

[...] recomienda la utilización de múltiples fuentes de datos y el cumplimiento del principio de triangulación para garantizar la validez interna de la investigación. Esto permitirá verificar si los datos obtenidos a través de las diferentes fuentes de información guardan relación entre sí (principio de triangulación); es decir, si desde diferentes perspectivas convergen los efectos explorados en el fenómeno objeto de estudio (p.185)

En nuestra investigación, la información recolectada fue contrastada y analizada a la luz de las consideraciones teóricas ofrecidas por quienes conceptualizan en torno a la relación compleja entre jóvenes y política, la civilidad, y la formación política de los estudiantes. De esta manera las diferentes fuentes de información fueron trianguladas entre sí, para después ser confrontadas con los planteamientos teóricos de los autores y las observaciones hechas durante la práctica pedagógica consignadas en los diarios pedagógicos.

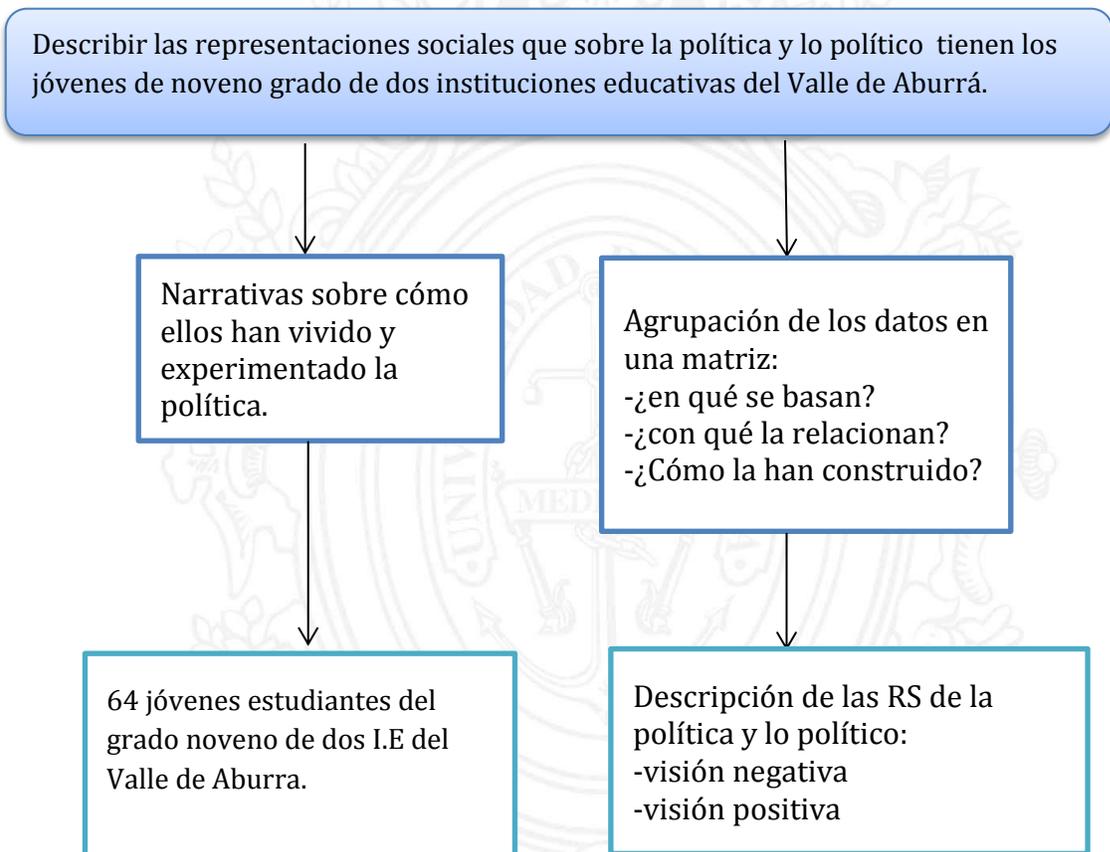
El análisis, desde la metodología de estudio de caso, permite que como investigadores utilicemos los datos de tal manera que se pueda sacar un mayor provecho de ellos, y no solo se haga un análisis desde lo deductivo o inductivo propio del positivismo que ha imperado en las investigaciones de corte social. Desde Simons (2011), el análisis de los datos en un estudio de caso cualitativo debe ser de forma holística, lo que implica que debemos tener presente todas las partes ligadas a los datos, de las cuales pueden emerger nuevos significados. Desde el estudio de caso cualitativo que propone Simons (2011), el aprovechamiento de la información que contienen los datos depende de nosotros, los investigadores y, somos los encargados de darle un sentido coherente y riguroso; para esto no existe un procedimiento con herramientas instauradas las cuales se puedan seguir paso a paso, y de esta forma poder darle credibilidad. Esto, antes de parecernos un obstáculo lo tomamos como un plus para potencializar las reflexiones que aporten a una formación política desde una perspectiva civilista.

3.3. Sujetos del estudio.

A partir de lo anterior, las personas que hicieron parte del estudio fueron los estudiantes del grado noveno (9) de dos instituciones educativas del valle de Aburra, donde a partir de un proceso de observación y análisis del contexto, pudimos identificar algunas problemáticas relacionadas con la formación política de los mismos. El grado Noveno B de la institución educativa ubicada en el municipio de Barbosa estaba conformado por 34 estudiantes, 20 mujeres y 14 hombres. Por su parte, el grado Noveno Dos de la institución educativa del municipio de Bello estaba integrado por 45 estudiantes, 23 hombres y 22 mujeres. Así que la población total con la que se llevó a cabo la investigación fue de 79 estudiantes, 42 mujeres, y 37 hombres, con edades que oscilaban entre los 14 y 17 años de edad, pues algunos de ellos eran repitentes.

3.4. Procedimiento.

3.4.1. Acciones para alcanzar el propósito 1.

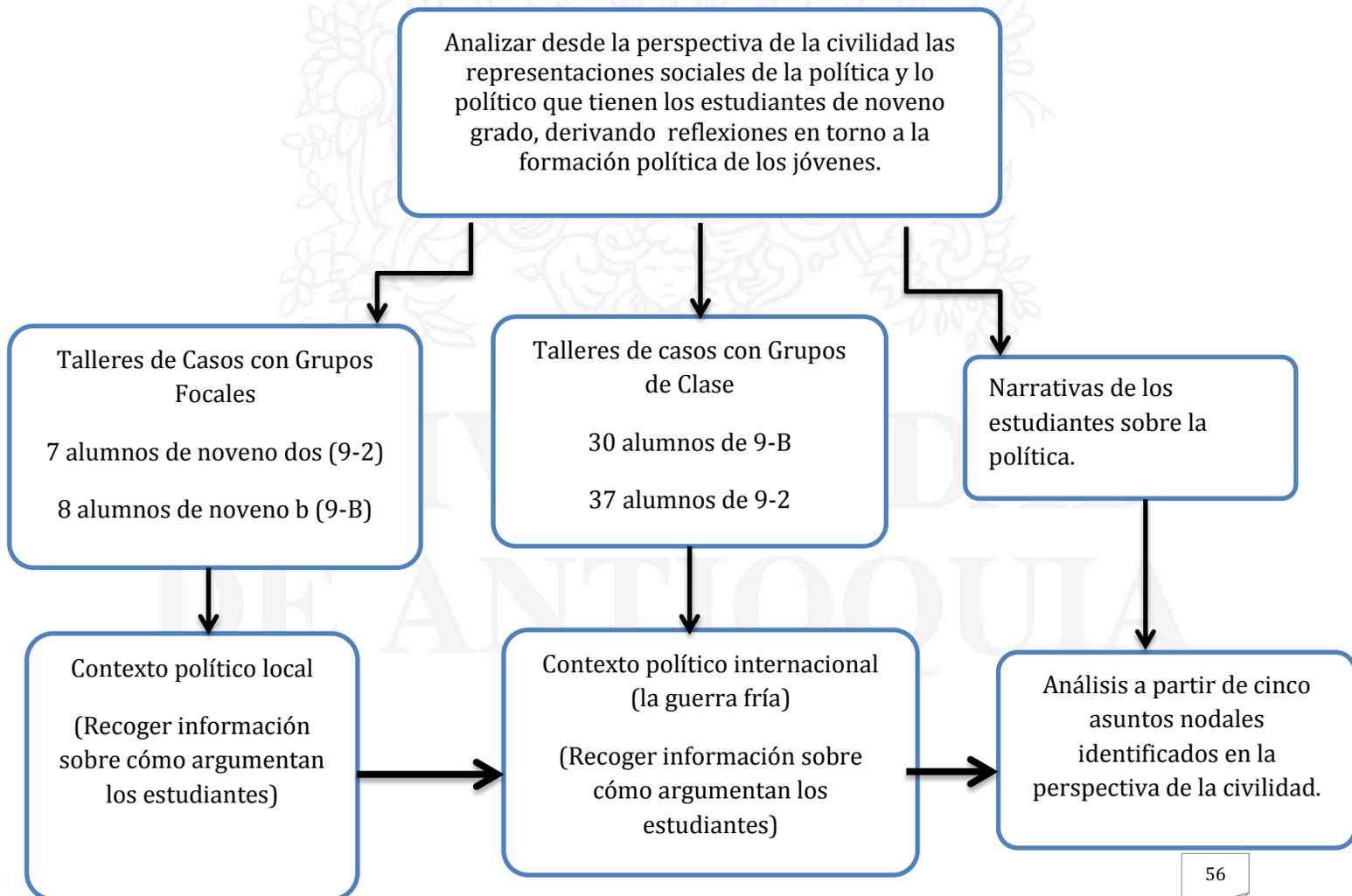


Para identificar las representaciones sociales que tienen los jóvenes de noveno grado sobre la política y lo político en las dos instituciones educativas del Valle de Aburrá, implementamos la narrativa como técnica de recolección de información, en tanto posibilita que los sujetos narren, desde su propia experiencia, lo que han vivido y experimentado en torno a un problema o tema particular. En tal sentido le propusimos a los estudiantes de ambos novenos, la realización de un **escrito narrativo sobre la política y lo político (ver Anexo 1)**, no mayor a una página, el cual les permitiera narrar su experiencia personal sobre cómo han vivido la política y con qué la asocian; para luego, nosotros entrar a organizar dichas producciones en una matriz que nos permitiese categorizar la información, y con ello, identificar las RS que sobre la política y lo político han construido los

estudiantes, y que nos brindase elementos comunes para la elaboración de algunos casos que guardaran relación con algunos asuntos políticos de su contexto local.

Para comprender el caso de las representaciones sociales de la política y lo político en estudiantes de noveno grado de las dos instituciones educativas, procedimos a construir una **Matriz de análisis de las narrativas sobre lo político y la política (ver Anexo 2)**, para descomponer todos los datos en agrupaciones que respondieran a los siguientes interrogantes: ¿en qué se basan? ¿Con qué la relacionan? y ¿cómo la han construido?, los cuales se sustentan en las conceptualizaciones hechas por Arendt (1997) sobre la política; que permitió, en un primer momento, la categorización de dichas representaciones en las visiones de: política negativa y política positiva. A través de este ejercicio, dimos cuenta del primer propósito de nuestra investigación, que era describir las representaciones de la política y lo político que tienen los estudiantes de 9° de ambas instituciones educativas.

3.4.2. Acciones para alcanzar el propósito 2.



En relación al segundo propósito de la investigación, que corresponde al análisis desde la perspectiva de la civilidad de las RS de la política y lo político que tienen los estudiantes de noveno, las acciones que se llevaron a cabo para recopilar la información necesaria estuvieron acompañadas por dos técnicas: el **Estudio de Casos con Grupos Focales (ver Anexo 3)**, y el **Estudio de Casos con Grupos de Clase (ver Anexo 4)**.

A partir de la información recogida en los escritos narrativos, diseñamos dos casos que se familiarizaran con el contexto político de la ciudad de Bello y del municipio de Barbosa. Construidos los casos, se procedió tanto en el grado 9-2 (de Bello), como en el grado 9-B (de Barbosa), a conformar dos grupos focales con los estudiantes que quisieron participar de la actividad extra-clase. Del grado 9-B, se conformó un grupo focal con ocho (8) estudiantes, mientras que del grado 9-2 se conformó el grupo focal con siete (7) estudiantes. Cada grupo focal se dividió en dos equipos, para que cada equipo analizara un caso y respondiera en una hoja a las tres preguntas formuladas; esto con la intención de que los jóvenes argumentaran sus posiciones y consignaran allí las respuestas a las que llegaron.

La segunda técnica utilizada (análisis de casos con grupos de clase) se basó en la realización de ocho casos relacionados con el contexto político internacional. El tema controversial, o problema socialmente relevante que los agrupaba era la Guerra Fría, ya que este era uno de los contenidos objetos de enseñanza para el grado noveno en el segundo periodo de las dos instituciones educativas; por tanto, el instrumento de recolección de información, se aplicó esta vez, a todo el grupo de 9-2 (42 estudiantes) y de 9-B (36 estudiantes). Ambos novenos fueron divididos en equipos de 5 a 7 estudiantes para que leyeran y discutieran en torno a lo que el caso les presentaba, con la intención de que asumieran una posición y la argumentaran, desarrollando un pequeño escrito para ello.

Los maestros en formación consignaron en sus respectivos diarios pedagógicos lo que observaron, tanto en los grupos focales como en los grupos de clase, acerca de cómo los estudiantes discutían y ponían en común sus ideas respecto a tomar una postura y negociarla con sus demás compañeros para llegar a un acuerdo. También es importante aclarar que para este segundo propósito utilizamos las narrativas que los estudiantes ya habían desarrollado para el primer propósito de esta investigación, pero con una finalidad diferente a la descriptiva. Así, la información recolectada en este ejercicio se sistematizó

en la **Matriz de Análisis en Perspectiva de Civildad sobre las RS** (ver anexo 5), a partir de los cinco asuntos nodales de la perspectiva de la civildad definidos en el marco teórico, es decir: reconocimiento, resistencia, argumentación, postura ético-política y estética, y cuidado, que guiaron nuestro análisis para derivar de ello algunas reflexiones que aporten a la formación política de los jóvenes.

3.5. Consideraciones éticas

En consonancia con los postulados de la investigación cualitativa, el enfoque crítico social y la perspectiva de la civildad; la postura ética que asumimos durante el desarrollo de esta investigación y la población que participó en ella, al igual que con las instituciones educativas que nos acogieron durante dos semestres para realizar nuestras prácticas pedagógicas y profesionales, estuvo guiada siempre por el compromiso y la responsabilidad de actuar con pleno respeto y honestidad a la hora de tratar con los estudiantes, maestros cooperadores y directivos de la institución. La aplicación de las técnicas e instrumentos de investigación se hizo de forma tal que no afectara los ritmos de enseñanza/aprendizaje llevados en la escuela, y buscando que la voz del estudiante tuviese -en la medida de lo posible- un protagonismo real. Además, con esta investigación se quiso realizar un aporte a los centros de práctica en relación con la formación política de sus estudiantes, y así, de cierta manera retribuir con algo el espacio y el tiempo que nos brindaron para consolidar nuestro proceso formativo como maestros de ciencias sociales.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS Y HALLAZGOS.

4.1. Representaciones sociales sobre lo político y la política en jóvenes de 9º grado de dos instituciones educativas del Valle de Aburrá.

4.1.1. La política y lo político: ¿en qué se basan?, ¿cómo la han construido? y ¿con qué lo relacionan?

La actividad de las narrativas en los grados novenos de las instituciones educativas de los municipios de Bello y Barbosa fue realizada con 38 estudiantes del grado 9-2 y 26 del grado 9-B, para un total de 64 relatos; con la intención de rastrear las representaciones sociales que los estudiantes han construido sobre la política y lo político, apoyándonos en tres cuestionamientos específicos que desde la perspectiva de Hannah Arendt son claves a la hora de abordar la política: ¿con qué lo relacionan?, ¿en qué se basan?, ¿cómo la han construido? Para llegar con esto a dar cumplimiento al primer propósito de esta investigación.

En un primer momento de esta exploración hallamos una constante en la mayoría de las 64 narrativas, donde fue fácil encontrar información que permitiera responder a los cuestionamientos de ¿en qué se basan? y ¿con qué lo relacionan?, mientras que ¿cómo lo han construido? fue el interrogante que más dificultad nos presentó para responder desde la información que poseemos. Además encontramos elementos comunes a los dos contextos que permitieron detectar lo que esperarían los jóvenes de la política y lo político, catalogándolo como su ideal de política.

En los elementos que responden a la relación que los estudiantes establecen con la política y lo político en los dos contextos, encontramos que en ambos municipios se llevan a cabo prácticas políticas que los jóvenes reconocen y apropian, y que han influido en las representaciones individuales y colectivas que ellos han construido en torno a la política. En la participación de los estudiantes en los eventos democráticos escolares, ellos ponen en evidencia la práctica de falsas promesas por parte de los candidatos a la personería estudiantil, algo que desde su visión está presente no solo en el ámbito escolar, sino también en la política de nuestro país. En varias de las narrativas los estudiantes le ponen

un rótulo negativo a la política; para estos jóvenes, la política no es más que una estafa y un jueguito, además de asociarla con candidatos, manipulación de masas, leyes, compra de votos, intervención social y corrupción.

Siguiendo con el segundo cuestionamiento que indagó sobre en qué se basan las afirmaciones de los estudiantes de las dos instituciones educativas, las narrativas dejan entrever que los elementos encontrados en su mayor caso están fuertemente vinculados con sus experiencias personales y escolares, siendo las experiencias escolares las de mayor recurrencia, que como dijimos en un primer momento están en estrecha relación con las elecciones de personero y contralor de las instituciones educativas; adicionando a esto, el papel de algunos profesores del área de sociales que toma un protagonismo en la institución educativa de Bello:

Desde que entramos al colegio nos hablan de la política en las clases de sociales, nos enseñan la colonización, la revolución, la democracia, la constitución, y la cultura de masas; gracias a nuestros profesores aprendimos que gracias a la democracia es que podemos elegir a nuestro personero y contralor estudiantil (N.2.26)¹¹.

En ambos contextos hay aspectos en los que no son claros los basamentos que respaldan las narrativas, sin embargo, desde una lectura atenta de los enunciados concluimos que las narrativas sobre la experiencia que los jóvenes de noveno grado han tenido con lo político y la política, en una gran mayoría de los casos se respalda en rumores que escuchan de las personas cercanas a ellos, y de la información que circula en los medios de comunicación nacional.

En lo que respecta al tercer interrogante ¿Cómo lo han construido? Eso que expresan en relación a la política no es claro cómo lo han construido, sin embargo, se puede establecer que esa construcción la han hecho a partir de lo que presentan los medios de comunicación, y lo que han escuchado en su familia y colegio; por ende, son unas representaciones sociales que se han ido instaurando y legitimando en el modo de ser

¹¹ Las narrativas de los estudiantes se sistematizaron y tabularon con la letra N al inicio, seguida del número 1 o 2, según la Institución Educativa de Barbosa o Bello respectivamente a la que pertenece el estudiante; y el último número, corresponde al estudiante de cada uno de los municipios que realizó la narrativa. Así por ejemplo: N.2.26, corresponde a la narrativa elaborada por el estudiante 26 de la IE de Bello.

juvenil. Esto lo podemos corroborar, entre otras cosas, debido a que en varios de los relatos tanto del municipio de Bello como de Barbosa, los jóvenes hacen alusión a un hecho político de interés nacional e internacional. Son los diálogos que se desarrollan en la Habana-Cuba entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC para llegar a un acuerdo de paz, y así, dar por terminado un conflicto armado que lleva más de medio siglo de duración. Consideraciones como:

A veces me gusta hablar sobre la política como es el tratado de paz, un caso muy reconocido y poco bueno para la humanidad ya que no nos beneficia en nada a nosotros los ciudadanos (N.1.20).

En el lado de la política ya en el gobierno y presidentes tampoco es que hagan mucho, por decir el tratado de paz había propuesto una fecha para la paz y el fin del conflicto armado pero no he visto nada de eso y se pasaron de la fecha. Lo que necesitamos es que les volean plomo a toda esa guerrilla y les enseñan quienes son los que mandan (N. 2.18).

Estas narrativas permiten ejemplificar que los jóvenes de alguna u otra manera están enterados de las cosas que pasan en el país, y que el medio social influye mucho en las visiones y representaciones sociales que ellos han construido.

Pero los jóvenes estudiantes también entienden la política y lo político hoy en día según sus sueños, esperanzas y anhelos; algo así como su “ideal de política”. Con esta visión buscan trascender las miradas de la política y lo político como instrumento de manipulación y de poder de unos pocos en procura de un beneficio individual, para entenderla en términos de servicio público en beneficio de toda la comunidad.

Los jóvenes también relacionan la política en términos positivos con su deber ser, con lo que esperan de ella, aunque lo hacen con mucho escepticismo. La relacionan con el cumplimiento de un programa de gobierno, ya que en palabras de los escolares “ha habido muchas cosas buenas, porque la política siempre apoya la cultura, el deporte, la democracia, la infraestructura (N. 1.10). Además de la educación, la salud, la vivienda, vías

terciarias, etc. (N. 1.4). Puesto que como ellos mismos dicen, “la política es buena sabiéndola ejercer y cuando se busca el bien común” (N. 1.4).

Observamos hasta aquí, que los jóvenes entienden la política tanto en términos positivos como negativos (a pesar de que la balanza se incline más hacia lo negativo), pues en varias narrativas expresan que hay unos alcaldes malos que no cumplen lo que dicen, y hay otros que cumplen lo que dicen y ayudan a que el pueblo se vea mejor y progrese (N. 1.2), Por tanto, La política no ha sido tan mala, sino que depende mucho de las personas (N. 1.23).

Por último, los estudiantes creen que todas estas cosas negativas de la política pueden y deben cambiar: “yo vivo mejor con la idea de "una política grande, respetada, y sobre todo, libre" pero en sí, no creo que algo así, pase” (N. 1.15), y, “yo creo que en un futuro esto puede cambiar con las nuevas generaciones” (N. 1.22). El interrogante que nos surge es entonces ¿La política puede ser honesta, decente?

Teniendo en cuenta la anterior descripción, las representaciones sociales de la política y lo político las clasificamos en dos bloques: 1) visión negativa de la política, y 2) visión positiva de la política.

4.1.2. Descripciones sobre las representaciones negativas de la política y lo político: Entre la corrupción de los politiqueros y el desinterés político de los jóvenes.

Al hablar de las representaciones negativas de la política y lo político nos centramos en narrativas que reflejan el porqué del desinterés político de los jóvenes, donde resultan mal parados aquellos sujetos encargados de representarla; para los jóvenes ellos deberían ser garantes de una buena convivencia que propicie un bienestar a toda la sociedad, pero desde sus argumentaciones esto no sucede, y por lo contrario, son denominados como “politiqueros”, y caracterizados por su demagogia a la hora de prometer en temporada electoral. En los jóvenes, las prácticas antiéticas de los politiqueros genera una representación de la política deshonesta, donde los más perjudicados son los pobres, a quienes se les da la palabra de ayudarles a superar sus dificultades y satisfacer sus necesidades básicas, pero estas palabras solo son un discurso con falta de acción que pone de manifiesto prácticas de manipulación de masas.

Con esto observamos en los estudiantes de noveno grado una postura aislada en esta representación de la política y lo político, en donde no encuentran un espacio en el que se les tenga en cuenta, por ende, consideran que ésta solo concierne a los adultos, quienes tienen una cédula de ciudadanía, la cual les brinda las facultades para poder elegir de forma democrática a aquella persona que debe regir los destinos de su municipio por un periodo delimitado.

Como a los políticos, a veces, aunque no todos les importa lo que pasa en nuestro país, un ejemplo muy grave y verdadero es lo que está sucediendo en el departamento de la Guajira, niños muriendo por hambre y desnutrición, y los políticos no son capaces de hacer una campaña o ellos mismos dar un grano de arena para ayudar, como en sí a ellos no les falta nada y viven con miles de comodidades que se van a preocupar por la comunidad o personas que verdaderamente lo necesitan. Lo único que les importa es llenar de mentiras a los ciudadanos para que voten por ellos haciendo miles de promesas, pero cuando ya están ejerciendo se les olvida lo que prometieron. Primero su bienestar, y la comunidad que siga sufriendo en este mundo cruel. Colombia sin menos corrupción, sería un país rico con todos los recursos que tenemos (N.1.11).

Los jóvenes asumen esta representación de la política y lo político en sus vidas a través de sus experiencias cotidianas, que ponen a dialogar con otras experiencias transmitidas en sus diferentes espacios de socialización, donde toma gran importancia la postura que asumen los demás sujetos que están cerca de ellos. Con esto, la representación negativa de la política está estrechamente relacionada con el malestar político que escuchan en la calle, en la familia, en la escuela, y en los medios de comunicación, de los cuales concluyen que la política está mediada por la corrupción, en especial en la desviación de recursos que deberían aportar al mejoramiento de toda la sociedad; lo que refleja el deseo de poder que tienen todos los políticos en pro del bienestar de una única población y de esta forma excluyen y hacen más grande la brecha de desigualdades de quienes no pertenecen a ella.

Hasta aquí observamos desde una postura crítica, que en las narrativas de los jóvenes sus argumentos se acercan a la mirada de Maquiavelo, donde se vinculan las

prácticas y dominio que ejercen los gobernantes -y no ellos-, para alcanzar y permanecer en el poder, una representación social de la política y lo político que ha sido adoptada por los políticos colombianos, y que deja muchos interrogantes sobre su formación ética. Esto ha llevado a que los jóvenes le pongan a la política un rótulo de “jueguito” y “estafa”, además ha conducido a que ellos no encuentren en la política y en lo político ningún interés, por lo contrario manifiestan un desinterés político que resulta peligroso, reflejado en expresiones como: “Me da hasta rabia mencionar la palabra “Política” (N.2.28). Por último el lenguaje que es utilizado en el ámbito de lo político y la política no propicia simpatía para algunos jóvenes, quienes no lo comprenden y con el cual no son capaces de dialogar:

Sobre la política sé algo muy poco, porque la verdad no es un tema muy interesante para mí. La política es algo muy general, en la cual los candidatos o gobernantes prometen cosas que no van a cumplir o algo muy parecido; otros dan ganga y compran sus votos. La política es algo muy complicado, con el cual no es nada dialogante, y nosotros mismos nos enredamos con ese tema (N.1.5).

Para terminar la descripción de esta categoría de las representaciones sociales de la política y lo político, coincidimos con el grupo de investigación TEJOP (1999), quienes manifiestan que la desafección política por parte de los jóvenes no es a causa de su edad; por el contrario, esta apatía es el producto de la interrelación que realizan con elementos claves en la constitución de un sujeto político, y donde más que mostrar un total desinterés por todo lo que conforma la política y lo político, sólo se centra en formas específicas de realizar la política.

4.1.3. Representaciones positivas de la política y lo político: un ideal de política justa y transparente.

Centrándonos ahora en las narrativas que expresan las representaciones sociales positivas de la política y lo político, encontramos que los estudiantes de grado noveno identifican que en la política a pesar de todo “lo malo”, también hay cosas buenas que no se deberían ocultar o desmeritar. Cuando señalan que la política no es mala, sino que depende de las personas que la ejerzan: “La política no ha sido tan mala sino que depende mucho de

las personas” (N.1.10), están reconociendo que el problema de la política no es ella misma, sino que se encuentra en el sujeto a quien se le confió velar por los intereses del pueblo; por lo que la dificultad real para entender la política como un servicio público está en el hecho de cómo la asumen los políticos, y de sí sus actuaciones están atravesadas o no por la ética.

Algunos alumnos reconocen la importancia de ocupar un cargo de interés público como lo es el de la presidencia, la gobernación o la alcaldía, pues saben que “es un puesto muy importante y de mucho cuidado porque va a gobernar algo grande: la comunidad” (N. 1.6), ya que estos oficios de elección popular implican que la persona elegida se comprometa y ejerza responsablemente su función, en tanto que fue designada como presidente, alcalde o gobernador para velar por los intereses y bienestar de toda la población, y no solo de aquellos que votaron por él.

Descubrimos, también, que los estudiantes valoran y aprecian todas aquellas cosas que en materia de inversión social realizan los políticos para que “el pueblo se vea mejor y progrese” (N. 1.2), destacando aspectos relacionados con el mejoramiento de las unidades hospitalarias y los centros de educación, al igual que el apoyo brindado a la cultura, el deporte y la pavimentación de las vías terciarias:

Han habido muchas cosas buenas porque la política siempre apoya la cultura, el deporte, la democracia, la infraestructura, etc. Cosas productivas que hacen crecer la comunidad. La política para mí ha sido buena porque los gobernantes con los que se ha podido convivir han sido amables, generosos, atentos y saben qué es bueno y productivo para la sociedad. La educación es otro tema de apoyo que no solo beneficia a las personas sin ninguna discapacidad sino también a los que sí la poseen. La política no ha sido tan mala sino que depende mucho de las personas, por ejemplo, yo aprovecho de los beneficios, invitaciones en las que uno puede participar (N. 1.23).

Esta narrativa es un ejemplo de que la política tiene connotaciones positivas en los jóvenes, pues contribuye al desarrollo y bienestar de la población. Sin embargo también está presente el riesgo de entender y valorar a la política y a los políticos simplemente en

términos de las obras materiales realizadas y el cemento utilizado; llegando incluso a creer en la idea errónea de que las cosas hechas por los políticos más que un derecho de la población para mejorar su calidad de vida, son únicamente regalos u obras de caridad por las que se debe estar profundamente agradecido.

4.2. Análisis desde los componentes identificados en la perspectiva de la civilidad.

Para dar cumplimiento al segundo propósito de esta investigación, identificamos dentro de la perspectiva de la civilidad cinco asuntos nodales que desde nuestro criterio son fundamentales para trabajar la formación política de los jóvenes. Ellos son: el reconocimiento, la resistencia, la argumentación, la postura ético-política y el cuidado. Tanto en las narrativas que los estudiantes desarrollaron y con las que nosotros pudimos identificar sus representaciones sociales sobre la política y lo político, como en la técnica del grupo focal y el análisis de casos en clases, procedimos a analizar la información recolectada y organizada en una matriz a partir de estos cinco componentes o asuntos nodales de la civilidad. Lo que hicimos fue observar en los relatos y en las respuestas dadas por los estudiantes en el análisis de los casos si estaba presente o no algunos de los componentes establecidos, y eso qué elementos nos brindaba para la construcción de los resultados de la investigación. Lo hallado fue complementado con las descripciones hechas en los diarios pedagógicos.

4.2.1. El reconocimiento en las representaciones sociales sobre lo político y la política en los jóvenes.

A la hora de preguntarnos cómo el reconocimiento se manifiesta en las representaciones sociales de la política y lo político en jóvenes, nos percatamos que se presenta más como una fuerza externa que regula sus conductas en el colegio, la familia y la calle, que es donde se enfrentan a lo público. En ellos el reconocimiento de la política y lo político implica “Leyes y normas impuestas (que claramente debemos seguir, respetar) por algunas personas, personas que nosotros los ciudadanos escogimos por medio de votaciones (democracia)” (N.1.13); desde nuestra posición, tomamos esta representación social de la política y lo político como tradicional desde la que interpretamos que la formación política dentro de las instituciones educativas donde desarrollamos nuestras prácticas han estado enfocadas en la formación de buenos ciudadanos y con buenas

costumbres, que implica en los jóvenes de noveno grado centrar su conocimiento en mecanismos de participación política, el reconocimiento de instituciones estatales y los sujetos que los representen ante ellas.

Estos últimos, los políticos, tienen un apartado especial por ser parte fundamental a la hora de entender el reconocimiento que los jóvenes le dan a la política y lo político en sus representaciones sociales; en ellas, estos actores del ámbito político son los encargados de ejercerla, son los “elegidos”, a quienes les encomendaron velar por el bien común y el buen vivir. Con ello los jóvenes reconocen el hecho de que Colombia es una democracia participativa y representativa, por ende en los jóvenes “la política tiene que ser muy bien elegida, muy bien representada” (N.2.4); Pero desde los jóvenes este ideal no tiene sustento debido a los políticos, quienes son deshonestos “Yo la política la asocio con algo corrupto y mal conseguido por medio de todos los candidatos, ya sea: concejo, presidencia, alcaldes, contralores, etc.” (N.1.24).

Con lo expuesto consideramos que el reconocimiento en las representaciones sociales de la política y lo político en estudiantes de noveno grado está limitado y se centra en estos aspectos que ponen de manifiesto el vacío que tienen debido a la exclusión política a la que se les confina en el colegio y en sus casas; lo que ha llevado a que ellos no se consideren sujetos políticos plenos y su participación solo sea tomada en cuenta en el colegio, mediante las elecciones escolares, lo que ha llevado a que afirmen que: “casi no he tenido experiencia”, “lo que he vivido de política ha sido muy poco”, “yo no entiendo mucho de política”, “mi experiencia en la política no es mucha” que acompañan expresiones como:

[...] Pues casi no he tenido experiencia sobre la política, solo en el colegio, que nosotras las personas votamos libremente por el que queremos y creemos bueno, y que se merece tener ese cargo pues me parece muy bien que uno elija democráticamente y ordenadamente por el que quiere... (N.2.3).

Centrando el reconocimiento en el devenir histórico que hace parte de nuestra identidad como sujetos, éste según lo expuesto por Kaufmann (2011) “permite la comprensión de quiénes somos y de nuestras características definitorias fundamentales

como seres humanos” (p. 81); vemos con gran asombro en las representaciones sociales de la política y lo político, que los jóvenes dan cuenta del proceso histórico en el que está inmerso el país, en el que se percata una identidad moldeada por un mal reconocimiento, desde el cual le dan un valor negativo al proceso de paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las Farc, además lo relacionan como elemento que contribuye a la paupérrima política colombiana.

La política colombiana se volvió pésima desde (o antes) que empezaran los acuerdos de paz, ya que el presidente impide que los militares hagan su debido trabajo, aunque Colombia en algunos aspectos es pésima, ha demostrado que es muy Innovadora (N.2.31).

Observamos con preocupación cómo los jóvenes reconocen formas de relacionarse que caben en una categoría de incivilidad, con la que justifican el hecho de que las armas son un elemento que median en la forma como reconozco la diversidad que en muchos casos se antepone a mis intereses, planteando como solución que “Lo que necesitamos es que les volean plomo a toda esa guerrilla y les enseñan quienes son los que mandan” (N.2.19). De modo que por una distorsión sobre este proceso de paz se justifica la eliminación de un grupo de personas, siendo el reflejo de una imagen restrictiva, degradante o despreciable de sí mismo. Este tipo de posturas consignadas en las narrativas nos genera muchas inquietudes acerca de los sujetos que se están formando dentro de las aulas.

En Arendt (1958), y retomada por Quintana (2010), “la clase de persona que somos se muestra en nuestras palabras y actos, ellas exponen quién es alguien, revelan activamente su “única y personalidad identidad” (Arendt, p. 179, citado por Quintana, p. 432). También estamos de acuerdo con los postulados de Valencia y Ortega (2006) quienes plantean que además de la forma tradicional como se ha enseñado la formación política en los colegios, la realidad virtual ha aportado en este mal reconocimiento.

[...] Esto hace que conceptos y símbolos como la nación y la bandera sean cada vez más confusas, la verdad, sorprende ver como conmueve más a los colombianos la

muerte accidental de Lady Dy, que una matanza de campesinos en un lugar remoto de la patria... (p.45).

Apreciamos entonces, que hablar de reconocimiento es algo de mucha complejidad porque involucra el problema de la identidad y la valoración del otro. Por tanto, vemos como el no reconocimiento de los otros favorece el que sean tratados en términos de inferioridad y como individuos que no tienen derechos.

4.2.2. La resistencia en las representaciones sociales sobre lo político y la política en los jóvenes.

Desde los diferentes autores que abordan la civilidad, se hace un llamado a la resistencia política y, por ende civil ante todas esas formas de representación y de actuar que han sido hegemónicas y han ejercido una supremacía que estimulan el crecimiento de desigualdades de las personas menos afortunadas. La resistencia es de las principales acciones de la civilidad, y desde Henao (2016) aboga por “el respeto a la naturaleza, por el respeto al otro, por la propia dignidad humana” (p.4).

Desde nuestro análisis a las representaciones sociales que tienen los estudiantes de noveno grado sobre la política y lo político desde la perspectiva de la civilidad, identificamos que los jóvenes presentan cierta resistencia a la forma como se ha venido haciendo política en Colombia, donde se evidencia una resistencia activa que supere la palabra y se lleve a la acción, pero sin violencia, “Las personas no están de acuerdo que haya violencia en la calle en el hogar o en cualquier sitio” (N.2.4), buscando el cambio de estas realidades que los someten a injusticias, “cuando estamos inconformes lo único que hacemos es criticar, no pensamos que si los que estamos inconformes con las decisiones del mandatario nos unimos a protestar, podemos cambiar así sea un poco las cosas.” (N.1.13).

Los jóvenes además de invitar a una resistencia traducida en un activismo político, también lo hacen para que no perdamos la fe en ellos y en su capacidad para luchar por un país más incluyente, pues ellos se ven y se asumen como “una generación que borre fronteras y odios entre colombianos, que simplemente ya no hayan regionalismos estúpidos sin sentido alguno. Quizás seamos un país marcado por la violencia y el narcotráfico, pero el futuro se viene más fuerte que nunca” (N.1.15). En estas afirmaciones identificamos que

los planteamientos que hace Henao (2016) cobran cierta relevancia en los jóvenes, quienes invitan a dejar de criticar solo por criticar, en ellos es necesaria la acción mediada por la fe en que todo puede cambiar si actuamos pensando en un mundo mejor para todos.

[...] claro, es que es resistencia a lo impuesto, pero una resistencia activa, pero no en el sentido de decir nada nos gusta, todo es malo, no, de ninguna manera, pero sí cómo identificar que es aquello que de alguna manera favorece el bien común, la formación de mejores seres humanos y qué no... (p.8).

Esto genera en nosotros una nueva mirada de los jóvenes, quienes aunque en varios casos se alejan de la política por toda la farsa y corrupción que en nuestro país representa y que ha llevado a que afirmen que “Me da hasta rabia mencionar la palabra "Política"” (N.2.28), también es necesario verlos desde el enfoque de la esperanza, pues muchos de ellos son jóvenes con expectativas que asumen con responsabilidad su futuro; esto se ve reflejado de diferentes formas en las narrativas y en las distintas actividades que realizamos: “quizás la juventud logre superar todo esto y lograr un mejor país” (N.1.19), “pero yo creo que en un futuro esto puede cambiar con las nuevas generaciones” (N.1.22).

Para que la resistencia cobre sentido, en los jóvenes es necesario que todos expresemos nuestras inconformidades; esto lo enuncian en la técnica de grupo focal, donde analizaron el caso de la victoria del voto en blanco en Bello, el cual es asumido desde su perspectiva como la victoria de la resistencia del pueblo ante los malos manejos que han recibido por parte de sus gobernantes, quienes no se interesan por su bienestar; sin la necesidad de usar la violencia. “En tal sentido, toda resistencia implica un componente de desobediencia, sin que ello signifique que, por ejemplo, resistencia civil y desobediencia civil sean lo mismo” (Quiñones, 2008, p. 152).

[...] Lo que sucedió en Bello nos parece realmente sorprendente porque el pueblo no se dejó llevar por la corrupción de los candidatos y la mayoría no dejó que compraran sus votos, y muestran la inconformidad de los candidatos y sus propuestas. Es como una forma en que el pueblo se expresa. [...] Porque estaban inconformes con las propuestas de los candidatos, porque no estaban enfocados en el

bien del pueblo, tenían otros enfoques que no le parecían bien a las personas, además dan su voto sin importarles la corrupción y que les ofrecieran muchas cosas por sus votos, siguieron con su pensamiento y no se dejaron llevar, y demuestran que la voz del pueblo sí cuenta y sí puede ser muy benefactorio para el pueblo (Caso 2, grupo 9-B).

En los jóvenes es apremiante cambiar esta realidad de la política en Colombia, pues es un deber de todos y no solo de ellos como jóvenes, ya que tampoco podemos olvidar que el papel del maestro contribuye a la formación política de los jóvenes quienes tienen muchos interrogantes sobre ella, debido en gran medida por la “inexperiencia” política que los jóvenes manifiestan. La profesora Henao (2016) destaca la importancia de indagar sobre la manera cómo los estudiantes y maestros pueden contribuir a una resistencia desde la civilidad:

[...] ¿Yo como maestro o como estudiante en su papel cómo pueden contribuir? En últimas yo como maestro lo que contribuyo es a formar mejores seres humanos y los estudiantes justamente como a desplegar esas características de mejores seres humanos y ese mejores seres humanos tiene que ver profundamente en que yo cuide del otro, cuide las cosas y el medio que me rodea y me cuide (p.7).

Por último, aunque contamos con información para el análisis de este componente, la resistencia es uno de los elementos menos visibles dentro de toda la información recolectada. Se encuentra en una buena cantidad dentro de las narrativas, pero en la actividad de los grupos focales solo es posible rastrearlo en los jóvenes del grado 9-B; y en la técnica de estudio de casos realizada a todos los integrantes de los dos grupos no se hace referencia a ningún aspecto de la resistencia.

4.2.3. El cuidado en las representaciones sociales sobre lo político y la política de los jóvenes.

Al aproximarnos al componente de cuidado nos relacionamos con una forma de entender y de ser en el mundo que abarca distintos planos de la humanidad (Cósmico, Químico, Biológico, Humano), donde se reconoce el vínculo innegable que existe entre los humanos y los demás seres que habitan la tierra; la tierra entendida según Boff (2002)

como nuestra casa común, la dadora de vida muy diversa, pero que nos ha privilegiado a nosotros, los humanos, con condiciones para desplegar nuestra inteligencia, con la que debemos propender por el cuidado de todo lo que conforma a la tierra, pero que con nuestro desarrollo económico a gran escala y descabelladamente consumista, donde solo importa la satisfacción individual, estamos generando un gran daño ambiental y cultural, que involucra distintas formas a la occidental de ver la vida.

En el análisis del componente de cuidado desde una mirada civilista en las representaciones sociales de la política y lo político que tienen los alumnos de dos instituciones educativas del Valle de Aburra, apreciamos que son más las expresiones que nos conducen a un no cuidado vinculado con la eliminación de otros grupos humanos que encarnan formas distintas de ver y de actuar en el mundo, que aunque han sido nocivas, no se justifica su eliminación por vías de hecho, que de alguna manera nos ponen a su mismo nivel.

En el componente de cuidado vemos cómo los jóvenes no se comprometen con él, dejándolo en manos de los políticos que desde su óptica “se supone que buscan estabilidad social, económica, entre otros, para el país.” (N.1.13); en los estudiantes aún no se deslumbran palabras o acciones que estén encaminadas propiamente al cuidado; en ellos no se advierte esa preocupación por el cuidado del otro, o por lo menos, no son conscientes de ello. Muchos de los estudiantes todavía desconocen lo amplio que es nuestra casa común, algunos apenas logran pensarse en su contexto más cercano. Al ver los jóvenes el cuidado como algo exterior a ellos identifican con facilidad esas prácticas de no cuidado que los políticos realizan, postura desde la cual es fácil cuestionar a los presidentes, gobernadores y alcaldes que “en vez de buscar la paz buscan es la guerra y dañar al país, creo que solo se montan como presidentes o gobernadores por el poder y la plata o hasta de pronto por la fama” (N.1.14).

Con esto no queremos afirmar que los jóvenes son ajenos del todo al cuidado, ya que éste se ve reflejado en las representaciones sociales que tienen de la política y lo político al hacer una breve apología a la toma de buenas decisiones que garantice que antivalores como el egoísmo se puedan superar: “opino que si no hubiera tanta corrupción y egoísmo nuestro mundo no sería como lo tenemos, cada día va acabando más y más nuestro

hogar”(N.2.33), pues sólo dejando de pensar en un bienestar individual y el de mi comunidad, para pensarnos a una escala más global donde todos los humanos, animales, plantas, árboles y demás organismos que existen en el planeta tierra estemos vinculados, es que lograremos trascender la indiferencia estructural de la que nos habla Cohn (2003). El cuidado es recurrente en algunos de los estudiantes al tocar temas sensibles como la guerra donde reconocen los daños que ésta trae para toda la humanidad, en especial para las personas que se encuentran en una situación de desamparo; esto lo observamos en la actividad de los estudios de caso donde expresan:

[...] Además, cuando se da esto de que ellos se meten en los problemas de los otros, esto desata muchas guerras que dejan muchos muertos inocentes, niños, mujeres que están desamparadas etc., etc. Además cuando se desatan estas guerras siempre quedarán con una semilla, como una espina, una herida que nunca sana, que cuando se recuerda se dan muchos conflictos entre personas inocentes de todo... (Caso 7. Grupo 9-B).

Esto nos muestra la importancia de una formación política que abarque estos temas, porque hablar de cuidado y asumirnos como sujetos que necesitamos y brindamos cuidado, es también identificar esas formas de poder que están deteriorando todas las formas de vida de nuestra casa común, una formación política que brinde espacios para la reflexión sobre acciones que nos permitan la conservación y contribuyan a disminuir los daños que estamos produciendo.

Pero el cuidado dentro de una formación política también está direccionado al reconocimiento de esos otros seres que la habitan y cómo puedo yo como ser humano contribuir a su protección y supervivencia dentro del planeta; es dejarnos de creer superiores a los demás y pensarnos como cuidadores de todo los elementos que conforman nuestro planeta tierra. El cuidado también implica pensar en nuevas maneras de cultivar las relaciones humanas, donde prime el diálogo y el respeto por la palabra del otro, superando el paradigma de competencia que se ha instaurado en el currículo educativo de Colombia y que se ve traducido en el deseo de ganar siempre en todos los ámbitos, sin importarnos cómo lo hagamos y cómo esto afecta a la relación que tengo con el otro.

4.2.4. La argumentación en las representaciones sociales sobre lo político y la política en los jóvenes.

El componente de argumentación fue uno de los más desarrollados por los estudiantes de noveno grado, pues se encontró que a pesar de tener opiniones e ideas prejuiciosas sobre la política y lo político, también está presente la toma de una postura frente a prácticas políticas que deterioran la democracia y la confianza que las personas de a pie pueden llegar a depositar en los candidatos y/o representantes.

Las argumentaciones hechas por los estudiantes se basan en sus experiencias de vida, principalmente en lo que han logrado construir desde referentes familiares y escolares, aunque también está presente la influencia que los medios de comunicación ejercen sobre ellos. Por tanto, no es posible entrar a catalogar las respuestas que ofrecen los jóvenes como simples opiniones sin fundamento alguno, puesto que cuando ofrecen sus ideas a favor o en contra de la política y de lo político -y también de sus representantes-, están reconociendo y asumiendo una postura que rechaza las prácticas que algunos servidores públicos (candidatos a la presidencia, a la gobernación, a la alcaldía, al concejo...) ejercen a favor de su propio bienestar, y que afectan los intereses de la comunidad.

A este respecto, refiriéndose a la figura del alcalde, un estudiante señala que

El último alcalde, el que acaba de entregar la alcaldía, me pareció bien porque hizo muchas cosas buenas, mejoró la salud del pueblo y estuvo acompañando desde muy cerca las veredas, las ayudó mucho a salir de la pobreza, porque las veo mucho mejor (N. 1.2).

En esta narrativa se aprecia que el estudiante desarrolla su argumentación a partir de su parecer, de lo que ha observado, y que lo justifica por las cosas buenas que hizo el alcalde, pues según él, contribuyó al mejoramiento de la unidad hospitalaria del municipio y ayudó al desarrollo económico de las distintas veredas.

Por su parte, otro estudiante indica que “Los alcaldes de mi pueblo han sido muy corruptos. El alcalde del periodo anterior 2012-2015 no prometió nada pero hizo muchas cosas por nuestro pueblo, e hizo lo que otros alcaldes no hicieron” (N. 1.3). Las ideas

expuestas en esta narrativa muestran que otra de las formas para entrar a argumentar y justificar sus respuestas está en relación con la comparación. Los estudiantes hacen comparaciones entre lo que hicieron alcaldes pasados, y las formas de actuar del nuevo alcalde para dar razones que sustenten sus aseveraciones. Sin embargo, es preciso advertir que al inicio de su consideración, cuando afirma tajantemente que “los alcaldes de mi pueblo han sido muy corruptos”, es una formulación que entraña ciertos sesgos y prejuicios porque parte de la generalización de que todos los alcaldes del pueblo sin ninguna excepción, fueron corruptos, y el único que se salva de ese señalamiento es el del periodo 2012-2015. También es importante destacar que su argumentación gira en torno a que el alcalde saliente no prometió nada, entonces reconoce la estrategia que utilizan algunos candidatos a la alcaldía de prometer cosas que luego no van a cumplir, y que desde la postura de los estudiantes es criticada de múltiples formas.

Hasta este momento encontramos que los jóvenes no están descontentos con la política sino con una forma particular de hacer política que está en sus representaciones sociales. Sus argumentaciones muestran dicho descontento y apatía por prácticas como el engaño y la corrupción que produce el consecuente alejamiento de los jóvenes de los asuntos políticos, y que relatos como el que presentamos a continuación lo atestiguan:

He visto lo bueno y lo malo de la política, y eso no me llama mucho la atención, ya que he visto que los políticos de ahora tiran más a la corrupción, compran votos, y como saben que la gente todo lo hace con interés, se aprovechan de eso proponiéndoles cosas que luego no van a cumplir (N. 1.9).

En estos motivos que mencionan los estudiantes, la argumentación se da a partir de la enumeración de unas prácticas negativas que están infestando la vida política del país y que ponen como ejemplo. También identifican que los políticos tienen pleno conocimiento de que las personas todo lo hacen por interés, y por eso se da la práctica de compra de votos, pues estos siempre se venden al mejor postor, entonces lo que hacen los politiqueros es aprovecharse de las necesidades de la gente.

Hay otras argumentaciones que expresan ideas como: “cada quien maneja o gobierna a su manera, porque no todos son iguales” (N. 1.17), por eso “hay unos alcaldes

malos que no cumplen lo que dicen, y hay otros que cumplen lo que dicen y ayudan a que el pueblo se vea mejor y progrese” (N. 1.2); por lo que las razones que dan en torno a que haya política “mala” o “buena”, es que depende de las personas que la ejerzan, pero no de las personas que los eligieron como representantes de la voluntad del pueblo.

Algunos alumnos manifiestan en sus narrativas que lo que dicen o saben de la política se basa muchas veces en lo que han oído de otras personas, por lo que las ideas expresadas en los relatos son más la opinión de otros que de ellos mismos. Frases como: “Escucho rumores de que es, digo que se maneja con muchas mentiras y palabras falsas por parte de los candidatos o se dice que en el gremio de la política se maneja mucho dinero mal buscado o mal ganado” (N. 1.24), permiten vislumbrar que algunos jóvenes carecen de criterio propio a la hora de hablar sobre la política y lo político, y lo que hacen más bien, es repetir palabras que ya fueron pronunciadas por personas cercanas a ellos o que emiten los medios de comunicación y que son base para dar sus opiniones.

La narrativa N. 2.16 nos presenta otro ejemplo al respecto: “no tengo experiencia, pero lo que conozco no es muy bueno; solo escucho sobre que todos son corruptos y cosas malas, como el presidente que tiene nuestro país, que nos ratifica todo lo malo que escuchamos”. En estos casos, la argumentación que los estudiantes realizan es limitada, pues son ideas que circulan en el medio social y que ellos acogen sin ningún filtro, y que tienen como único fin el criticar por criticar -y atacar-, lo cual va en contravía de los presupuestos planteados por la perspectiva de la civilidad, ya que ella reconoce en la argumentación una gran posibilidad para dialogar e interactuar con el otro, debatiendo en torno a temas que pueden ser álgidos, pero que a pesar de esto, no me impide reconocerlo como ser humano con igual dignidad a la mía.

4.2.5. La postura ético-política y estética en sus representaciones sociales sobre lo político y la política.

El reconocimiento, la resistencia, el cuidado y la argumentación no se pueden desligar de la postura ético-política y estética que el ser humano asume ante determinados hechos, pues todas van de la mano, casi que es imposible hablar de una sin tener que hacer mención de las otras. Cuando hablamos de postura ético-política y estética nos referimos a

las formas de actuar correctamente y decentemente en todos los ámbitos de la vida, y que Freire (2004) lo entiende como la corporificación de las palabras en el ejemplo, o más exactamente ser consecuentes entre lo que se dice, se hace y se piensa.

Teniendo esto claro, encontramos en las narrativas de los alumnos y en el análisis de casos que ellos desarrollaron algunos asuntos clave que nos permiten hablar de la asunción de una postura ético-política en los estudiantes del grado noveno, aunque también se encuentran posturas profundamente guerreristas, y otras que expresan una total indiferencia por las cosas que tienen que ver con la política y lo político.

Con respecto a los casos analizados por los estudiantes que conformaron los grupos focales, es preciso señalar nuevamente que dichos casos fueron construidos a partir de la información presente en las narrativas de los alumnos, por lo que estaban muy cercanos al contexto político local de la ciudad de Bello y del municipio de Barbosa. El primer caso refería a un candidato a la alcaldía de un municipio de Antioquia, llamado Don Manuel Trujillo, quien empleó ciertas prácticas antiéticas para imponerse en las votaciones. El segundo caso hacía mención al hecho político ocurrido en Bello en el año 2011 cuando el voto en blanco se impuso en las elecciones para la alcaldía; los cuales tenían como fin recoger información que permitiera ver cómo los estudiantes argumentaban y tomaban posturas.

Las posturas ético-políticas y estéticas presentes o ausentes en las argumentaciones expuestas por los alumnos al responder a los interrogantes planteados muestran que reconocen y critican fácilmente las actuaciones y decisiones que los alcaldes ejecutan cuando afectan los intereses de la comunidad y socavan los cimientos de la democracia. En el caso N.1, por ejemplo, los estudiantes del grado 9-B señalan que:

Estuvo muy mal hecho de parte de don Manuel Trujillo porque él debió llevar una campaña limpia y sin trampas ni malos comentarios sobre los demás candidatos. En vez de esto debió preocuparse por sus propuestas ante el pueblo e intentar cumplirlas todas en lo posible (Caso N. 1/9-B).

Los alumnos utilizan el calificativo de muy mal hecho para referirse a las actuaciones de Don Manuel Trujillo, y usan palabras que incluyen la idea de actuar correctamente y que parten del deber ser; de las cuales se sirven para rechazar aquellas prácticas que utilizan algunos candidatos para difamar a sus oponentes y engañar a los votantes.

Por su parte, los estudiantes de noveno dos, aludiendo al mismo caso opinan que:

Su forma de actuar fue muy mala, aun así de la ayuda que dio a la gente respecto a los materiales de construcción, todo fue en un acto de ganarse a la gente, primero con mentiras, y después, dándoles materiales de construcción; un buen alcalde no difama al otro con mentiras, un buen alcalde debe ganar las elecciones con propuestas concretas y que estén a su alcance para cumplir (Caso N. 1/ 9-2).

Una vez más los elementos del deber ser de la política hacen su aparición, al igual que el calificativo negativo para la forma de actuar del político. Los jóvenes en este sentido esperan que la política se haga con transparencia y decentemente, pues consideran que la política y lo político debe enfocarse en el bien común, y en la búsqueda de bienestar para todos los ciudadanos.

En lo que refiere al Caso N. 2, se encontró que las argumentaciones expresadas acerca de por qué ganó el voto en blanco en la ciudad de Bello giran en torno a distintas interpretaciones.

Así, por ejemplo, hay alumnos que manifiestan ideas como: “Yo opino que el voto en blanco ganó porque la gente ya estaba cansada de tanta injusticia y falsas promesas de los candidatos” (Caso. N. 2 /9-2); otros declaran que “el voto en blanco ganó porque el pueblo estaba inseguro de quien elegir en el cargo”; y algunos más dicen que “lo que pasó con el voto en blanco en el municipio fue que lo querían volver un partido más” (Caso. N. 2 /9-2). Se observa que el grupo focal compuesto por 7 estudiantes del grado noveno dos, no se pusieron de acuerdo para formular una única respuesta, sino que cada quien dio su punto de vista, lo que demuestra que no siempre es posible llegar a consensos; más esto no impidió que trabajaran conjuntamente en el análisis del caso de forma respetuosa, evitando

en la medida de lo posible acallar la voz del otro que piensa de manera distinta, y sin buscar la preponderancia de una única razón, lo cual da visos de una postura ético-política que reconoce, cuida y valora la diversidad característica de los seres humanos.

De otro modo, los 8 estudiantes que conformaron el grupo focal del grado noveno B, en su análisis del caso N. 2 se distanciaron del disenso arriba mencionado y ofrecieron una respuesta conjunta al hecho político acaecido en Bello en el 2011:

El voto en blanco ganó en Bello¹² porque estaban inconformes con las propuestas de los candidatos, porque no estaban enfocados en el bien del pueblo, tenían otros enfoques que no le parecían bien a las personas, además dan su voto sin importarles la corrupción y que les ofrecieran muchas cosas por sus votos, siguieron con su pensamiento y no se dejaron llevar, y demuestran que la voz del pueblo sí cuenta y sí puede ser muy benefactorio para el pueblo (Caso N. 2/ 9-B).

Detallamos que los jóvenes asumen una postura política en la argumentación que desarrollan para justificar las razones por las cuales ganó el voto en blanco en la ciudad de Bello. Las ideas que expresan son muestra de que los ciudadanos si pueden unirse y rechazar a los candidatos y sus propuestas cuando no ven en ellas posibilidades reales de cambio y sienten que no llenan sus expectativas; o se percatan que solo buscan beneficiar a un pequeño grupo de personas en detrimento de los intereses de los demás.

Hasta aquí, hallamos que los jóvenes de noveno grado reconocen, sino de modo explícito, al menos de forma implícita, las implicaciones éticas del actuar de los políticos en determinados contextos, pero no sabemos hasta qué punto ellos desconocen o no las implicaciones ético-políticas de su actuar y moverse en el mundo.

En los otros ejercicios de análisis de casos desarrollados por los estudiantes, pero esta vez ya referidos al momento histórico-político de la guerra fría, encontramos que algunas respuestas dadas ofrecían elementos que referían -tanto por su presencia como por su ausencia-, al componente de la asunción de una postura ético-política.

¹² Las palabras en negrilla son nuestras.

En el caso N. 8 que aludía a la construcción y derrumbe del Muro de Berlín los alumnos de 9-2 señalaron que:

Me parece mal hecho la acción del país en construir el muro para aislar a los ciudadanos de Berlín, con el fin de no compartir su ideología sin primero consultar a la sociedad si estaba de acuerdo; esto es un hecho de violación de la humanidad. Solo por la Guerra, o la disputa del grupo capitalista y socialista, mediante este muro altamente cuestionado murieron muchos al intentar pasarlo hasta el 9 de noviembre de 1989, hasta su desplome. (Caso N. 8/ 9-2).

Identificamos que los estudiantes encargados de analizar el caso catalogan la construcción del Muro de Berlín como un hecho que violó los derechos de la humanidad, pues por culpa de una ideología llevada hasta el extremo se aislaron a los ciudadanos de todo un país, generando la castración de la libertad de las personas que no querían estar allí, y que por arriesgarse a cruzar el muro perdieron la vida. La argumentación expresada refleja el acercamiento a la asunción de una postura ético-política porque se presenta el juzgamiento de un hecho que es considerado indecente, incorrecto y que atenta contra la dignidad humana.

En el mismo sentido, y en relación con el caso N.7 que trata acerca de la guerra de Vietnam y la intervención militar y política de EE.UU y la URSS en otros países, los estudiantes de 9-B manifiestan que “No estamos de acuerdo porque ningún país debe de entrometerse en los asuntos o problemas internos de los otros países, ni mucho menos utilizar agentes químicos para defender los intereses de ellos mismos” (Caso N.7/ 9-B), visión que también es compartida por los estudiantes de 9-2 cuando afirman que “No estoy de acuerdo con que Estados Unidos y la URSS intervengan en los asuntos de los otros países, porque cada país tiene su líder y no necesita de los demás ni mucho menos que utilicen tanta crueldad”. (Caso N. 7/9-2).

Advertimos que ambos grupos de estudiantes rechazan la intervención militar extranjera y el uso de agentes químicos tanto por parte de un bloque como del otro, hecho que parte de su oposición a la guerra y a la crueldad que ésta acarrea. Aunque es necesario aclarar que no todos los estudiantes avalan esta postura, y por el contrario, aceptan las

acciones guerreristas para dirimir los conflictos, como es el caso de la narrativa N. 2.19 que ya ha sido mencionada con anterioridad: “Lo que necesitamos es que les volean plomo a toda esa guerrilla y les enseñen quienes son los que mandan”. Lo que nos invita a pensar que pueden tener una opinión cuando el asunto no es de nuestro país y otra cuando si lo involucra directamente.

Como podemos apreciar, casi todos los estudiantes de noveno grado desarrollan argumentaciones que dejan ver elementos de una postura ético-política en tanto que rechazan las prácticas de manipulación de las personas y las acciones violentas que algunos países y líderes políticos utilizan para adquirir un dominio internacional, y así, aplastar a sus contrincantes. Sin embargo, también es preciso reconocer que si bien estas actitudes de rechazo, descontento y oposición están presentes en la mayoría de las respuestas ofrecidas por los estudiantes, no es claro si ellos asumen o no -y si son conscientes de ello-, un compromiso ético-político y estético frente a su actuar en el mundo, por lo que la educación juega aquí un papel sumamente importante, pues es el espacio por excelencia donde los jóvenes pueden llegar a trascender la práctica de criticar por criticar y adquirir una conciencia crítica que aporte a la construcción de un mundo más humano pero no antropocentrista.

CAPÍTULO 5. CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación estuvo acompañada desde el principio por dos asuntos que nos inquietaban y que todavía nos siguen inquietando. La primera inquietud es la preocupación que ha surgido en nosotros sobre la formación política de los estudiantes en particular, y de los jóvenes en general. La segunda inquietud es mucho más amplia pues es la preocupación por el ser humano en todos sus aspectos, pero específicamente el ético-político, porque consideramos que el mundo en que vivimos y las personas que habitamos en él nos estamos dejando atrapar por la lógica destructiva de la globalización, la cual está socavando los cimientos de nuestra propia humanidad.

Al aproximarnos a la identificación de las representaciones sociales que los estudiantes de noveno grado tienen sobre la política y lo político, y su análisis a partir de la perspectiva de la civilidad para derivar reflexiones en torno a la formación política de los jóvenes, encontramos que en muchas de sus consideraciones afloraban elementos que permiten entrever que en la gran mayoría de los estudiantes es recurrente la práctica de criticar por criticar a las personas que ejercen -de forma deshonestamente-, la política como un oficio, sin ofrecer ninguna alternativa al respecto. También está presente el hecho de que los estudiantes no se asumen como sujetos políticos, y si lo hacen, solo se deja ver cada año en las elecciones estudiantiles de contralor y personero, aunque de forma reducida, pues se manifiesta en el voto depositado en las urnas. Hubo jóvenes que expresaron posturas profundamente guerreristas y que apelaban a la violencia como forma de dirimir los conflictos. Se encontró de igual manera que muchas de sus opiniones y argumentaciones sobre la política y lo político se basaban únicamente en lo que decían algunas personas cercanas a ellos y los medios de comunicación; por lo que hay una ausencia de criterios al hablar de la política, pues se repite más bien lo que otros han dicho que lo que ellos realmente piensan, lo cual dificulta la formación del pensamiento crítico-social en los jóvenes.

Todo lo anterior nos demuestra que componentes de la civilidad como son el reconocimiento, la resistencia, la argumentación, el cuidado, y la asunción de una postura ético-política, sí están presentes en los estudiantes pero de una forma muy limitada, por lo que es preciso desarrollar con los jóvenes una formación política en y para la civilidad que

contribuya a contrarrestar aquellas formas de incivildad que impiden que nos relacionemos con los otros de manera plena y con pleno respeto.

Nos preguntamos entonces, ¿cuál es la importancia de hablar de formación política en y para la civildad hoy?, ¿qué aportes y/o sugerencias se pueden realizar con esta investigación a la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales?, y ¿qué asuntos o caminos quedan abiertos después de realizada esta investigación?

Según los hallazgos a los que llegamos, creemos que la importancia de hablar actualmente de formación política en y para la civildad, reside en el hecho de que ofrece una mirada distinta para abordar los problemas más acuciantes de nuestra sociedad, y que nosotros resumiríamos en tres grandes bloques: degradación de mi propia dignidad, degradación de la dignidad de mis semejantes, y degradación del planeta Tierra que es nuestra casa común.

Al referirnos a la degradación de mi propia dignidad estamos haciendo alusión a todas aquellas prácticas que una persona desarrolla en detrimento de su propio ser; en este caso cabrían dentro de esta tipología el consumo de sustancias psicoactivas, el atentar contra la propia vida, la prostitución, y el no desarrollar capacidades ligadas con la construcción de un pensamiento propio que nos libere de la manipulación de la cual podemos ser objeto por parte de otras personas.

Por degradación de la dignidad de mis semejantes entendemos todos aquellos modos de relacionamiento que vulneran la integridad del prójimo, incluyendo en esta categoría tanto a las personas que hacen parte de nuestro núcleo familiar como las que no. En este sentido, son muchas las acciones que pueden afectar la integridad de mis semejantes, entre las cuales caben, por ejemplo, utilizar dinero que ha sido destinado para un fin público en la compra de un objeto que es de gusto personal, prometer cosas que luego no se van a cumplir, discriminar al otro por condiciones de color de piel, sexo, creencias religiosas; matar a otra persona. Todas estas situaciones reflejan el distanciamiento que el ser humano ha llegado a establecer con sus semejantes, pues ya no hay una preocupación e interés real por el bienestar del otro que me interpela con su rostro.

Y con respecto a la degradación del planeta Tierra que es nuestra casa común, consideramos que son muchas las prácticas que el ser humano en nombre de sí mismo, de países, y de empresas multinacionales ha desarrollado con el fin de obtener un lucro personal en detrimento de la naturaleza, que conllevan la destrucción de múltiples zonas boscosas y la desaparición de especies animales y vegetales, lo cual ha contribuido enormemente al desequilibrio climático que actualmente nos afecta. Prácticas que desde la mercadotecnia, por ejemplo, invitan a cambiar nuestros productos tecnológicos que aun sirven, por otros más actualizados, pues los anteriores ya han pasado de moda, solo muestran la degeneración consumista a la que multitud de personas hemos ido cediendo sin ningún tipo de resistencia y conciencia sobre los daños producidos en nuestra casa común, y que ponen en peligro no solo nuestra existencia, sino también la de otros seres vivos; e incluso la de la propia Tierra.

Todas estas prácticas de degradación son el motivo por el cual es indispensable que en las instituciones educativas se forme políticamente a los jóvenes desde la perspectiva de la civilidad, pues ella contribuye a que alumnos y maestros dejen de ser simplemente críticos de sillón y vayan adquiriendo esa conciencia crítica a la cual Freire (1990) apela insistentemente: “Si no trascendemos la idea de la educación como pura transferencia de un conocimiento que sólo describe la realidad, impediremos la aparición de la conciencia crítica y de este modo estaremos reforzando el analfabetismo político de nuestros estudiantes” (pág. 118).

En consecuencia, concluimos que son numerosos los aspectos que dificultan la formación política dentro de las instituciones educativas. Al enfocarnos en el análisis de las representaciones sociales de la política y lo político que tienen los estudiantes de noveno grado de dos instituciones educativas del Valle de Aburra desde la perspectiva de la civilidad, nos percatamos de la necesidad de un cambio en las prácticas pedagógicas institucionales que trascienda el aprendizaje basado en conceptos que los jóvenes deben repetir para lograr aprobar una asignatura, pero que en sí no da muestra de un sujeto político en formación. Para nosotros como investigadores es necesario que estas prácticas pedagógicas tradicionales sean transformadas y para ello es preciso reinventar la manera de enseñar la política y lo político, de manera que se interese en los jóvenes y los vea como

sujetos políticos activos, responsables en su actuar y con una postura política sólida que les permita tomar su rol en la construcción de una sociedad más democrática, justa y participativa.

Otro aspecto observado en el desarrollo de este trabajo de investigación, es que además de las prácticas pedagógicas tradicionales, también la forma de hacer política por parte de los políticos en el país no ha contribuido de buena manera a la formación política de los jóvenes y por el contrario ha promovido un rechazo por parte de ellos, quienes relacionan la política con mentiras e injusticias por parte de los políticos con el fin de conseguir más dinero y poder.

También nos preocupa que los jóvenes sean excluidos por los adultos de los asuntos políticos. Creemos que esto es debido a la poca formación política que los adultos tienen ante estas cuestiones, la cual les impide ver a los jóvenes como sujetos con capacidades políticas plenas y en el que sus ideas sean escuchadas y atendidas por los mayores. Es de resaltar que mucho de lo que los jóvenes viven y expresan está cargado de elementos referidos a la política y lo político, esto es algo que observamos en nuestras prácticas pedagógicas y que evidenciamos en nuestros diarios. Los jóvenes desean ser escuchados más que cuidados con prácticas sobreprotectoras por los adultos, ya que en esta etapa de la vida son más los interrogantes que tienen que las respuestas que encuentran, sin desconocer por ello que los jóvenes necesitan de cuidado, pero de forma tal que se les permita explorar todo lo que compone nuestro mundo, orientándolos para que se alejen de prácticas que los deshumanizan y que en su corta edad han naturalizado. A este respecto quisiéramos citar algunas visiones consignadas en nuestros diarios pedagógicos:

[...] la siguiente en hablar es la alumna Isabel, la cual no tiene tapujo para conversar sobre su vida, hablando de su hogar y la violencia intrafamiliar que ha tenido que ser testigo muy desde muy joven, viendo cómo en un principio su padre le pegaba a su madre y después ella toma venganza y casi lo mata, ella habla de esto con mucha frescura y para los demás alumnos les parece normal, esto es algo muy común que encontré en la actividad de las narrativas de los barrios donde en la mayoría de los casos hablaban de sus contextos relacionados con casos de violencia de varios tipos;

siguiendo con la charla, Isabel también habla de su sexualidad, pues no tiene problema en aceptar su gusto por las mujeres y también habla en la forma en que sus padres tomaron esta noticia; ella habla de que en un principio su madre le dejó de hablar por tres días, y además le quitó su celular; con respecto a su padre, según lo que ella cuenta, le dejó de hablar por tres meses, y cada vez que le saludaba la dejaba con el saludo en la boca (Diario pedagógico N°6, 2015, p. 2).

Al hablar hoy de la formación política de los estudiantes desde la perspectiva de la civilidad, estamos haciendo un llamado para transformar todas estas prácticas que median en la formación de los jóvenes, para que ellos puedan asumir una forma de relacionarse con la política de modo más amigable, que no solo se limite en saber la función de sus representantes, reconocer sus instituciones y los mecanismos de participación ciudadana.

La formación política desde la civilidad busca nuevas formas de relacionamiento con los otros seres, mediado por el mutuo reconocimiento y respeto, conceptos que deben cobrar sentido en la cotidianidad de los jóvenes y no solo dentro de las instituciones, por lo que no pueden ser solo conceptos vacíos, ni desprovistos de un contenido real y vivencial para ellos. Para Cohn (2003) retomando a Adorno este es un principio clave en la civilidad:

En realidad, la civilidad, en la perspectiva de Adorno, comprende una dialéctica compleja entre el juicio consciente de cada cual sobre hasta dónde se puede llegar, entre esta renuncia consciente a ciertos actos que puedan agredir al otro, y al mismo tiempo el desarrollo de una individualidad autónoma no circunscripta externamente a un cuadro cerrado de convenciones (p.16).

Hoy, una formación política desde la civilidad abarca el compromiso de ser conscientes cada uno de nuestra realidad, es tener claro hasta dónde puedo llegar con mis palabras y acciones, lo que implica no abandonar mi individualidad, sino partir de ella para buscar una sociedad mejor, más incluyente y tolerante a la diversidad; es forjar en los estudiantes un reconocimiento completo, no solo de aquello que desde las prácticas pedagógicas tradicionales se ha hecho y han ayudado más a intereses hegemónicos que se centran en hacer más grande la brecha entre los menos afortunados y los afortunados; por esto hablar de civilidad es referirnos a formas de resistencia ante prácticas que nos han

deshumanizado y que buscan conservar el mismo modelo social, y que en nuestra sociedad colombiana se caracteriza por el deseo a la guerra. Es en este asunto donde la formación política en y para la civilidad tiene mucho más por aportar a los jóvenes colombianos, al plantear la concepción de la política desde el ángulo de la paz en contraste con la guerra; a su vez la civilidad desde Henao (2016) invita a acciones que no estén en el marco de la guerra.

[...] La civilidad, estaría marcando una diferencia y una distancia amplia en relación por ejemplo con eso (la guerra), porque desde la civilidad... por lo que se aboga es el bien de todos, incluyendo todos aquellos a los que se les está vulnerando sus derechos, a todos estos sectores que de alguna manera han sido marginados... (p.12).

Pero para que esto se pueda cumplir es necesario comenzar con darle la importancia política que se merecen los jóvenes; ellos son actores sociales de primer orden, quienes desde ya, desde su formación, están contribuyendo en la consolidación de una sociedad más justa, que se aleje del paradigma de la guerra y que se piense desde otros lugares, porque la civilidad es una forma de actuar en el mundo en la que Cohn (2003) afirma, “está en juego la capacidad de los hombres de construir el mundo de forma conjunta” (p.18), una forma conjunta que desde nuestra mirada abarca todos los seres que habitamos esta casa común.

Es de resaltar el empeño que desde el programa de la Licenciatura en Educación básica con énfasis en ciencias sociales se le pone para que los futuros docentes del departamento y del país salgan con una buena formación, con la que se busca que reflexionen constantemente sobre nuestra realidad, docentes con un pensamiento crítico que se muevan por ideas y la esperanza de transformar nuestra sociedad marcada por el miedo, la ira, la venganza e incapaz de perdonar; licenciados comprometidos con la formación de sujetos con una postura propia y argumentada desde la cual puedan actuar. Bajo esta premisa nos identificamos con el artículo de la revista Semana¹³ titulado “El triunfo del NO y el fracaso de la educación colombiana” elaborado por Julián De Zubiría, que pone en

¹³ <http://www.semana.com/educacion/articulo/implicaciones-del-no/497863> - 2016/10/06

entre dicho la calidad de la educación colombiana, pero que de igual forma no pierde la esperanza en la educación:

Educar es esencialmente formar mejores seres humanos, individuos con criterio y capacidad para comunicarse, pensar y convivir con los otros. En términos de Kant, educar es formar “mayores de edad”; es decir, individuos con criterio propio a nivel cognitivo y moral. De allí que hoy tenemos que reconocer que la educación no ha podido movilizar al 63% de los colombianos para que participen activamente en la construcción de una mejor sociedad. No hemos podido doblegar su indiferencia. Tampoco hemos podido enseñarles a argumentar, leer de manera crítica, escribir e inferir a los estudiantes que pasan por nuestras manos.

Nosotros como licenciados en ciencias sociales inmersos en el desarrollo de esta investigación, vemos necesario la implementación temprana de espacios dentro de la licenciatura que inviten al análisis de nuevas teorías y conceptos como lo es el de la civilidad, ya que propone alternativas que aunque sean utópicas, buscan contribuir al cambio de nuestra sociedad y que aportan al fortalecimiento de una Colombia en paz. Y bajo la luz de esta perspectiva que aboga por unas sociedades más justas, fortalecer investigaciones destinadas a indagar cómo éstas son adoptadas por los jóvenes y cómo ayudan a derrumbar las representaciones sociales hegemónicas a las que son sometidos por otros grupos sociales.

Giroux (2003) se cuestiona en relación a la formación que los estudiantes están recibiendo en los establecimientos públicos de los Estados Unidos, y se pregunta si en las escuelas se está preparando ciudadanos o consumidores. Interrogante que nosotros también nos formulamos cuando pensamos en la formación política de los jóvenes, no solo en el contexto escolar sino también en las propias universidades, y específicamente de los maestros en formación de la Licenciatura en Educación básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Durante el desarrollo de esta investigación nos percatamos que como maestros en formación poseíamos muchos vacíos, prejuicios y falencias sobre lo político y la política, por lo que el abordar esta temática contribuyó en nosotros a la construcción de nuevos aprendizajes y a la deconstrucción de otros, pues, de cierto modo, nos hicimos conscientes de que también

podríamos haber sido catalogados como críticos de sillón, debido a que criticábamos a los políticos y sus acciones pero no planteábamos alternativas de cambio, oposición y resistencia frente a esas prácticas negativas que afectan al país; además que asumíamos lo político y la política como algo exterior a nosotros y, por ende, no éramos del todo conscientes de las implicaciones ético-políticas de nuestro actuar como maestros.

En este sentido, creemos que desde la licenciatura se han hecho grandes esfuerzos para que los maestros en formación construyan un pensamiento propio que les posibilite asumir una postura crítica frente a las diferentes problemáticas por las que la sociedad actualmente atraviesa, y que ésta se vea reflejada en su ser y desempeño como docentes; sin embargo, desde nuestra experiencia y los elementos que nos brinda esta investigación, también creemos necesario y pertinente que desde los diferentes cursos que ofrece la licenciatura se ofrezca una formación política en y para la civilidad que aporte en los maestros en formación elementos que permitan trascender el hecho muy común entre nosotros de criticar por criticar sobre diversos temas del orden social sin ninguna acción concreta, para que aquellas cosas que consideramos injustas puedan ir cambiando; al igual que algunas posturas con fuertes inclinaciones a la violencia, y aquellas prácticas que muestran una total indiferencia frente a las realidades que vulneran la dignidad de nuestros semejantes.

Para ello, la formación política desde la perspectiva de la civilidad por la que abogamos se centra en el reconocimiento de la diversidad y la diferencia, pero también en el hecho de la igual dignidad que poseemos todos los seres humanos. Se apropia de la argumentación como la forma más adecuada para dar razones que sustenten nuestras posturas y decisiones, al igual que ser capaces de reconocer en los argumentos expresados por el otro, razones de mayor peso que me invitan a cambiar de parecer. Implica la asunción de una postura ético-política que conlleva acciones encaminadas a actuar con decencia y coherencia, respetando y cuidando todas las formas de vida existentes, y resistiendo a todas aquellas prácticas que la destruyen.

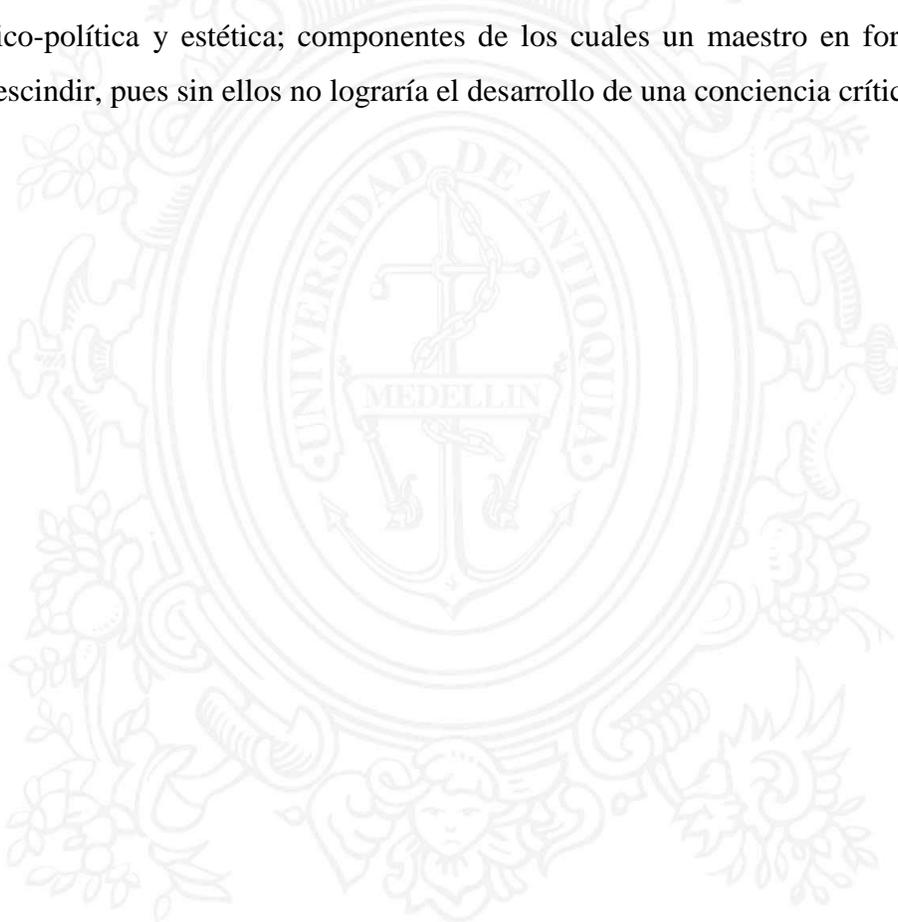
En concordancia con todas las reflexiones expresadas, pensamos que el camino que queda abierto con esta investigación gira en torno a la identificación de las representaciones sociales que los estudiantes de la licenciatura en educación con énfasis en ciencias sociales



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

tienen sobre la política y lo político, ya que contribuiría a conocer si las RS expresadas por los maestros en formación son muy cercanas o por el contrario distan de las visiones esgrimidas por los estudiantes de grado noveno. Además, su análisis a partir de la perspectiva de la civilidad posibilitaría apreciar si en ellos están presentes asuntos claves como el reconocimiento, la resistencia, la argumentación, el cuidado, y la asunción de una postura ético-política y estética; componentes de los cuales un maestro en formación no debería prescindir, pues sin ellos no lograría el desarrollo de una conciencia crítica.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (1997). *Qué es política*. Barcelona. Editorial Paidós. Recuperado de <http://www.uruguaypiensa.org.uy/andocasociado.aspx?303,812>
- Aristóteles. *La política*. Madrid. Editorial Nuestra Raza. Recuperado de <http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/politicaAristoteles.pdf>
- Benedicto, J. (2008). La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez? En: *Revista de Estudios de juventud*, No. 81, pp. 13-29. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/05/publicaciones/documentos-1.pdf>
- Bruno, D; Barreiro, A & Kriger, M. (2011). Representaciones sociales de la política en los jóvenes: Corrupción institucional y mentira. En: *Revista Kairos*, No. 28, pp. 1-16. Recuperado de <http://www.revistakairos.org/k28-04.htm>.
- Calderón Serna, Hader; Vargas Córdoba, Néstor Daniel; y Montoya de la Cruz, Gerardo. (Asesor). (2014). *Universidad y región: hacia la construcción social de proyectos educativos territoriales de comunidades académicas de aprendizaje*. (Trabajo de Investigación de maestría Inédito). Medellín: Facultad de Educación, 184p. Disponible en internet: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1595/1/I0065.pdf>.
- Canals, R. (2007). *La argumentación en el aprendizaje del conocimiento social. Enseñanza de las ciencias sociales*. No. 6, pp. 49-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324127626005>
- Candela, A. (1999). Argumentación y ciencia. En: *Ciencia en el aula, los alumnos entre la argumentación y el consenso*. México. Paidós educador. (págs. 99-146)
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Cohn, G. (2003). Civilización, ciudadanía y civismo: la teoría política ante los nuevos desafíos. En: *Filosofía política contemporánea. Controversia sobre civilización, imperio y ciudadanía*. Atilio Borón. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/teoria3/cohn.pdf>

- Díaz, A. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto a la socialización política. En: *Reflexión política*. No. 9, pp. 48-58. Recuperado de <http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=viewArticle&path%5B%5D=749>
- De La Maza, L. (2010). Actualizaciones del concepto hegeliano de reconocimiento. En: *Veritas*. No.23, pp. 67-94. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=291122196004>
- Fernández, A. (2004). *Formación de la ciudadanía y educación Política*. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1454090>
- Freire, P. (1990). *El proceso de alfabetización política. La naturaleza política de la educación*. España. Ediciones Paidós. (págs. 113-120)
- Giroux, H. (2003). *La inocencia robada. Juventud, multinacionales y política cultural*. Madrid. Ediciones Morata. Recuperado de <http://funama.org/data/PEDAGOGIA%20CRITICA/giroux/La%20Inocencia%20Robada.pdf>
- Henaó S., Berta Lucila y Palacio M., Luz Victoria. (2013). “Formación científica en y para la civilidad: un propósito ineludible de la educación en ciencias”. En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. No. 1, Vol. 9, pp. 134-161. Manizales: Universidad de Caldas.
- Hodson, D. (2013). La educación en ciencias como un llamado a la acción. *Archivos de Ciencias de la Educación*. No. 7, pp. 1-18. Recuperado de: <http://www.archivosdeciencias.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Archivos07a05>
- Kaufmann, S. (2011). Multiculturalidad y ética del reconocimiento. *Persona y Sociedad*. No. 1, pp. 75-87. Disponible en <http://personaysociedad.cl/ojs/index.php/pys/article/view/163>
- Maquiavelo, N. (sf). *El príncipe*. Recuperado de http://www.hacienda.go.cr/centro/datos/Libro/El%20Principe-Nicol%C3%A1s_Maquiavelo%5B1%5D-libro.pdf
- Martínez, M. (2000). La investigación-acción en el aula. *Agenda Académica*. No. 1, Vol. 7, pp. 27-39. Disponible en:

http://brayebran.aprenderapensar.net/files/2010/10/MARTINEZ_InvAccionenelAulapag27_39.pdf

- Monedero, J. (2013). *Curso urgente de política para gente decente*. Barcelona. Editorial Seix Barral. Recuperado de http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/JC_Monedero-Curso_Urgente_de_Politica.pdf
- Moreira, M. (2005). Aprendizaje significativo crítico. *Indivisa: Boletín de estudios e investigación*. No 6, pp. 83-102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77100606>
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://rfdvcatedra.files.wordpress.com/2014/08/mouffe-chantal-en-torno-a-lo-politico.pdf>
- Piedrahita, C. (2013). Reflexiones metodológicas. Acercamiento ontológico a las subjetivaciones políticas. En: Piedrahita, C; Díaz, A & Vommaro, P. *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. (p. 15-30). Bogotá. Universidad distrital Francisco José de Caldas: Clacso. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140425024728/AcercamientosMetodologicosALaSubjetividad.pdf>
- Quiñones, J. (2008). Sobre el concepto de resistencia civil en ciencia política. *Ciencia Política*. No. 6, pp. 150-176. Disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/17027>
- Quintana, L. (2010). Identidad sin sujeto: Arendt y el mutuo reconocimiento. *Ética & Política*. No. 2, pp. 430-448. Bogotá: Universidad de los Andes. Recuperado de http://www.csprp.univ-paris-diderot.fr/IMG/pdf/quintana_e_p_xii_2010_2.pdf
- Sábato, E. (2000). *La resistencia*. Buenos Aires. Editorial Seix Barral. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/sabato/resistencia.pdf>
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Madrid. Ediciones Morata.
- Tejop. (1999). *Jóvenes, política y sociedad: ¿desafección política o nueva sensibilidad social?* Bogotá: Universidad de los Andes. Recuperado de [https://res.uniandes.edu.co/view.php/133/***\)](https://res.uniandes.edu.co/view.php/133/***))

Toulmin, S. (2007). *Los usos de la argumentación*. Barcelona. Ediciones Península.
Recuperado de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/105013/Argumentacion/Los_usos_de_la_argumentacion_complementario_.pdf

Valencia, Gloria C., Cañón, Lilia y Molina, Carlos A. (2009). “Educación cívica y civilidad: una tensión más allá de los términos”. En: *Pedagogía y Saberes*. No. 30, pp. 81-90. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación.

Valencia, L & Ortégón, D. (2006). *Representaciones de lo político en jóvenes*. Manizales. CINDE. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130401060642/TEISDORAISABEL.pdf>

Villavicencio, S. (2007). “Ciudadanía y civilidad: acerca del derecho a tener derechos”. *Colombia Internacional*. No. 66, pp. 36-51. Bogotá: Universidad de los Andes.

Anexo 2. Matriz de análisis de las narrativas sobre lo político y la política.

		Relatos/narrativas de los estudiantes sobre su experiencia con la política					
		Código narrativa (64)	Transcripción Narrativa	¿En qué se basa?	¿Con qué la relaciona?	¿Cómo la han construido?	Visión de Política
Objetivo 1	Describir las representaciones sociales que sobre la política y lo político tienen los jóvenes de noveno grado de instituciones educativas del Valle de Aburrá.	1.1	Nos preguntan que se nos viene a la mente cuando nos mencionan la palabra política y con que la relacionamos. Cuando me mencionan política pienso en leyes, votaciones, candidatos a la alcaldía todo eso es para mi la política porque en la política hay leyes, esas leyes las tiene que cumplir un alcalde o candidato que es elegido por el pueblo por medio de votaciones, con que relaciono esto, con las votaciones en el colegio para elegir un personero, el cual tiene que cumplir algunas normas, también cuando elegimos el representante de grupo, también cuando mencionan la palabra política la puedo relacionar con la economía porque la economía esta basada en política, todo el dinero que entra es por política, ya que los políticos (alcaldes, presidentes, etc) son quienes hacen entrar la mayoría de dinero. También puedo decir por política que no sabemos elegir quien nos represente y haga cumplir nuestros derechos, porque a	En su Experiencia escolar y creencias.	Leyes, Votaciones, candidatos a la alcaldía. Votaciones en el colegio para elegir personero, normas, elección de representante de grupo. Economía (todo el dinero que entra es por política, ya que los políticos (alcaldes, presidentes, etc) son quienes hacen entrar la mayoría de dinero). Cumplimiento de derechos. Corrupción.		La política como algo exterior a ellos. La política como corrupción. Visión mixta
		1.2	Desde mi punto de vista la política no la he vivido muy bien porque todos los alcaldes han prometido cosas que no cumplen como la salud y muchas cosas más. El último alcalde, el que acaba de entregar la alcaldía me pareció bien porque hizo muchas cosas buenas, mejoró la salud del pueblo y estuvo acompañando desde muy cerca las veredas, las ayudo mucho a salir de la pobreza porque las veo mucho mejor. Por eso hay unos alcaldes malos que no cumplen lo que dicen, y hay otros que cumplen lo que dicen y ayudan a que el pueblo se vea mejor y progresase.	Se basa en sus opiniones y en su experiencia personal.	Alcaldes. Acompañamiento a las veredas. Apoyo a la salud.		La política como algo exterior a ellos. La política como manipulación. La política como inversión social. Visión mixta
		1.3	Yo en mi vida no he vivido la política muy de cerca ya que casi no me llama la atención, pero si me interesa saber cómo esta mi pueblo y por que esta así. Tampoco me gusta que los alcaldes prometan y no cumplan. Los alcaldes de mi pueblo han sido muy corruptos. El alcalde del periodo anterior 2012-2015 no prometio nada pero hizo muchas cosas por nuestro pueblo, e hizo lo que otros alcaldes no hicieron.	Se basa en sus opiniones y en su experiencia personal.	Alcaldes, corrupción.		La política como algo exterior a ellos. La política como manipulación. La política como corrupción.

Anexo 3. Estudios de Casos con Grupos Focales.

Nombres: _____ Grado: _____

Estudio de caso

Caso N.1

En las elecciones del 2011 para elegir concejales, alcaldes y gobernadores; don Manuel Trujillo, candidato a la alcaldía del municipio de Santo Domingo, consigna en su programa de gobierno una serie de propuestas para beneficio de toda la comunidad (Pavimentación de vías terciarias, Mejorar la calidad del servicio que presta el hospital, inversión para mejorar la unidad deportiva y fomentar el deporte, etc.). Como la competencia por la alcaldía estaba tan reñida, don Manuel Trujillo decide con su gabinete implementar dos estrategias para ganar la alcaldía. La primera, la difamación en contra de su rival político, por tanto, le inventan un chisme que en pocas horas ya ha llegado incluso a las veredas más apartadas (Tuvo un amorío con alguien que no era su esposa, ella quedo en embarazo, y este señor le obligo a abortar). Y la segunda, repartir entre algunas familias del municipio, ladrillos y cemento para que mejoren las fachadas de sus casas y, así, dar la impresión de que llegará a ser un buen alcalde.

Muchas personas se creen el cuento y llegado el día de las elecciones don Manuel Trujillo es el nuevo alcalde electo del municipio de Santo Domingo.

¿Cómo lo debemos hacer?

- **Leer el caso atentamente.**
- **Subrayar y tomar apuntes de los detalles que no hayan quedado claros o que sean pistas importantes para analizar el caso.**

Procedan a responder las siguientes preguntas:

1. **¿Qué piensan ustedes respecto al caso? (analicen).**
2. **¿Están de acuerdo con las estrategias que utiliza don Manuel Trujillo para ganar la alcaldía? ¿Si, No, Por qué?**
3. **¿Qué harían ustedes si fueran el candidato a la**

Estudio De Caso N.2

El día 28/04/16 en la institución educativa tuve un corto diálogo con un estudiante de aproximadamente 14 años, él me comparte las diferentes percepciones que como joven tenía de la política. En dicha plática plantea que la política debe enfocarse en la búsqueda de un bien común, un bienestar para todos que permita superar las desigualdades que se presentan en nuestro municipio, esto sin desconocer las diferentes prácticas negativas que se pueden presentar en la misma; pero él insiste en que así como hay política corrupta también existe política que solo busca el bienestar de la comunidad o pueblo, pero cada quien es libre de decidir qué tipo de política práctica.

En el desarrollo de la conversación él sigue abordando la política como un aspecto positivo de nuestra vida en sociedad al permitir que los individuos puedan elegir a sus gobernantes, esto gracias al aporte que la democracia le hace a la política. También aborda la constitución política como elemento que protege nuestros derechos; pero lo más representativo de la charla es cuando el estudiante aborda el tema del voto en blanco y como este se usó de manera positiva en Bello.

El fenómeno del voto en blanco se presentó en el municipio de Bello en las elecciones municipales que se llevaron a cabo en el año 2011, en ese entonces la victoria en las urnas por parte del candidato del partido conservador estaba casi asegurada, pero a última hora se tuvo que enfrentar a un nuevo contrincante (voto en blanco). Dicho fenómeno puso de manifiesto las inconformidades que los electores tenían con respecto a las propuestas de los aspirantes a la alcaldía y como una oportunidad de poner fin a la “Rosca”.



¿Qué debemos hacer?

- Leer el caso
- Subrayar y tomar apuntes de los detalles que no estén claros o que puedan ser pistas importantes para analizar el caso

Responder:

1. ¿Qué piensan respecto al caso? (analicen)
2. ¿Están de acuerdo con la visión de la política que tiene el estudiante? ¿Si, No, Por qué?
3. ¿Por qué creen que el voto en blanco ganó en las elecciones del 2011?

Anexo 4. Estudios de Casos con Grupos de Clase

Caso 1

Lo que está en juego en este conflicto entre las fuerzas de la luz (Estados Unidos) y la oscuridad (URSS) es trascendental, ya que implica la satisfacción o destrucción de la propia civilización. “El ataque contra las instituciones libres es universal”, lo cual le impone a Estados Unidos, por su propio interés, “la responsabilidad del liderazgo del mundo”. En ese sentido, se debe procurar “favorecer un contexto mundial en que el sistema norteamericano pueda sobrevivir y prosperar”. Ahora bien, dado que “una derrota de las instituciones libres en cualquier parte es una derrota en todas partes”, ningún rincón del mundo, por pequeño e insignificante que sea, puede escapar a la intervención de EEUU (pág.23).

¿Qué deben hacer?

- **Lean y analicen el caso**
- **Respondan: ¿Están de acuerdo con que Estados Unidos asuma el liderazgo del mundo e intervenga en cualquier parte del mundo para que las instituciones libres sean preservadas de cualquier ataque soviético? ¿Si, no, por qué? Argumente su respuesta.**

Caso 2

En el mundo hay dos fuerzas en “polos opuestos”. A un extremo, está el “mal absoluto” (URSS), una “fuerza diabólica” que por su propia naturaleza, pretende el total dominio del mundo. Por consiguiente, debe ser vencida, erradicada y eliminada. En el otro polo está la “fuerza del bien” (EEUU), la “sublimidad”, cuyo objetivo fundamental es “asegurar la integridad y vitalidad de nuestra sociedad libre, la cual está fundada en la dignidad y el valor del individuo”, y “proteger estos valores en todo el mundo” (pág.22-23).

¿Qué deben hacer?

- **Lean y analicen el caso**
- **Respondan: ¿Están de acuerdo con la visión que se plantea en el párrafo anterior acerca de que en el mundo hay dos fuerzas que se encuentran en polos opuestos? ¿Si, no, por qué? Argumente su respuesta.**

Caso 3

Los profundos cambios operados en la situación internacional y en la de los distintos países al terminar la guerra, han modificado enteramente el tablero político del mundo. Se ha originado una nueva distribución de las fuerzas políticas en dos campos opuestos: el campo imperialista y antidemocrático, de una parte, y el campo antiimperialista y democrático, de otra. Los Estados Unidos representan el primero, ayudados por Inglaterra y Francia. Las fuerzas antiimperialistas y antifascistas forman el otro campo. La URSS y los pueblos de la nueva democracia son su fundamento. Los países que han roto con el imperialismo y que resueltamente se han incorporado a la democracia, como Rumania, Hungría, Finlandia, forman parte de este campo, al que se han añadido, además, Indochina, el Vietnam y la India. Egipto y Siria son simpatizantes.

¿Qué deben hacer?

- **Lean y analicen el caso**
- **Respondan: ¿Están de acuerdo con la representación que se hace de Estados Unidos como fuerza imperialista y antidemocrática; y con la representación que se hace de la URSS como fuerza antiimperialista y defensora de la democracia? ¿Si, no, por qué? Argumente su respuesta.**

Caso 4

Hablar de la guerra fría es referirse a unos modelos que se han ido imponiendo en nuestra sociedad occidental sobre un proceso histórico que marco la forma como dos ideologías se enfrentaron por el control del mundo después de la segunda guerra mundial, y que prácticamente había dejado toda una región de Europa destruida. En su proceso de reconstrucción, Europa quedará dividida entre el “peligro” que representa el avance comunista; y los beneficios que ofrece el sistema capitalista, que se veía representado por los países aliados que se alzaron con la victoria luego de este acontecimiento bélico. Las dos grandes guerras le mostraron al mundo el alcance de los daños colaterales y desorbitantes que sus armas podían producir; estaba casi comprobado que una tercera guerra acabaría con todo, al tiempo que los sobrevivientes estaban cansados de tanta desgracia.

¿Qué deben hacer?

- **Lean y analicen el caso**
- **Pregunta: ¿Están de acuerdo o no con la descripción que se hace de la Guerra Fría en el párrafo anterior? ¿Por qué?**

Caso 5

Un análisis profundo sobre la Guerra Fría nos permite indicar que ya todo estaba preparado para esta nueva guerra desde 1917 con la finalización de la revolución rusa que trajo como resultado la victoria de los soviets y su pensamiento socialista, el cual sobrepasó su carácter nacional y se fue contagiando lentamente por una Europa que estaba devastada por la gran guerra, y que en su proceso de reconstrucción tuvo que sortear con la depresión económica de los años 20, producto de las malas finanzas que había tenido los EE.UU. La segunda guerra mundial permitió eliminar del contexto político varias ideologías como el Fascismo y el Nacismo, y dio como victorioso al Capitalismo y sus prácticas económicas liberales que tienen la responsabilidad de controlar todo el mundo. La Unión Soviética que logra resistir el proceso bélico de Europa es tomada como un enemigo que debe ser vencido por ir en contravía de los intereses y objetivos empresariales que son la base del Capitalismo; ya que aboga por un modelo de sociedad diferente.

¿Qué deben hacer?

- **Lean y analicen el caso**
- **Pregunta: ¿Están de acuerdo con la actitud que asume EE.UU sobre la URSS después de la segunda Guerra Mundial? ¿Por qué?**

Caso 6

Crisis de los misiles

En octubre de 1962 en la isla de Cuba, aviones espías norteamericanos U2 detectaron la construcción de rampas de misiles y la presencia de tropas soviéticas. El 22 de octubre, con el apoyo claro de sus aliados occidentales, Kennedy toma una medida de gran dureza: establece una "cuarentena defensiva", es decir, un bloqueo de la isla, desplegando unidades navales y aviones de combate en torno a Cuba. Si los navíos soviéticos intentaran forzar el bloqueo, el conflicto armado entre las dos superpotencias estaba servido.

Fue el momento de la guerra fría en que más cerca se estuvo del enfrentamiento directo entre la URSS y EEUU y de la hecatombe nuclear. Finalmente, tras negociaciones secretas, Kruschchev lanza una propuesta aceptada por Kennedy: la URSS retiraría sus misiles de Cuba a cambio del compromiso norteamericano de no invadir la isla y de la retirada de los misiles *Júpiter* que EE.UU. tenía desplegados en Turquía.

Leído lo anterior:

¿Estás de acuerdo que los Estados Unidos hayan establecido un bloqueo a la isla de Cuba? ¿Si, no, por qué?

Caso 7

Guerra de Vietnam

La Guerra de Vietnam fue un conflicto en la península de Indochina que tuvo lugar entre mediados de los cincuenta y mediados de los setenta y que enfrentó a los EE.UU. y el gobierno de Vietnam del Sur por un lado, contra Vietnam del Norte y las guerrillas comunistas que actuaban en Vietnam del Sur por otro. La guerra terminó extendiéndose también a Laos y Camboya. La guerra del Vietnam fue la más larga de la historia norteamericana, supuso para este país una experiencia de fracaso y frustración, constituyendo, sin lugar a dudas, el más serio fracaso de EE.UU. en la guerra fría.

El 2 de agosto de 1964, Estados Unidos inició una intervención abierta en Vietnam. Se pasó de 4000 soldados norteamericanos en 1962 a casi 500.000 en 1967. Los bombardeos masivos, el uso de agentes químicos (napalm), la crueldad de la primera guerra retransmitida por los medios de comunicación hicieron enormemente impopular la política de EE.UU. en el Tercer Mundo, el bloque comunista y en partes significativas de la opinión pública occidental. Dentro del propio país, la oposición a la guerra se extendió entre la juventud ligándose a movimientos contra el sistema, como el movimiento "hippie".

A partir de lo anterior:

¿Estás de acuerdo con que los Estados Unidos y la URSS intervengan en los asuntos internos de los países, y que utilicen diferentes agentes químicos como el napalm para defender sus intereses?

Caso 8

Muro de BERLÍN

Durante 28 años el muro de Berlín, erigido por los soviéticos fue el símbolo más claro del enfrentamiento entre el bloque socialista y el bloque capitalista. Pero el 9 de noviembre de 1989 comenzaría su anhelado desplome. El muro de Berlín, bautizado oficialmente como "Muro de Protección Antifascista" por la República socialista Democrática Alemana o RDA, fue erigido el 13 de agosto de 1961 por el bloque soviético presuntamente para proteger a su población de supuestos elementos fascistas que pudieran conspirar para evitar la voluntad popular de construir un estado socialista en Alemania del Este.

El muro que pronto se convirtió en un muro de cemento de 5 metros de alto, coronado con alambre de espino y vigilado por torretas de vigilancia, nidos de ametralladoras y minas; fue un complejo sistema de muros, vallas electrificadas y fortificaciones que se extendió a lo largo de 120 kilómetros, separando a la ciudad y rodeando completamente a Berlín occidental. Muchos quisieron cruzar arriesgando su vida, de los cuales, 191 murieron en el intento de pasar hacia el otro lado.

Responder: ¿Están de acuerdo con que el bloque socialista haya levantado un muro para dividir a la ciudad de Berlín (y a sus pobladores) solo por el hecho de no compartir la misma ideología? ¿Si, no, por qué?

Anexo 5. Matriz de Análisis en Perspectiva de Civildad sobre las RS

	B	C	D	E	F	G	H	I
1			Componentes de la Ciudadad					
2								
3								
4	Objetivo 2	Código narrativa	Transcripción Narrativa	Reconocimiento familiar	Resistencia/rojo	Argumentación azul	Postura ético-política anaranjado	Cuidado/verde
5	✓ Analizar desde la perspectiva de la ciudadad las representaciones sociales de la política y lo político que tienen los estudiantes de noveno grado para derivar reflexiones en torno a la formación política de los jóvenes.	11	Nos preguntan que se nos viene a la mente cuando nos mencionan la palabra política y con que la relacionamos. Cuando me mencionan política pienso en leyes, votaciones, candidatos a la alcaldía todo eso es para mí la política porque en la política hay leyes, esas leyes las tiene que cumplir un alcalde o candidato que es elegido por el pueblo por medio de votaciones con que relaciono esto, con las votaciones en el colegio para elegir un psonero, el cual tiene que cumplir algunas normas, también cuando elegimos al representante de grupo, también cuando mencionan la palabra política a puedo relacionar con la economía porque la economía esta basada en política, todo el dinero que entra es por política, ya que los políticos (alcaldes, presidentes, etc) son quienes hacen entrar la mayoría de dinero. También puedo decir por política que no sabemos elegir quien nos represente y haga cumplir nuestros derechos.	Cuando me mencionan política pienso en leyes, votaciones, candidatos a la alcaldía todo eso es para mí la política porque en la política hay leyes, esas leyes las tiene que cumplir un alcalde o candidato que es elegido por el pueblo por medio de votaciones.	No presente	También puedo decir por política que no sabemos elegir quien nos represente y haga cumplir nuestros derechos, porque a veces la política es solo corrupción.	No presente	No presente
6	12	Desde mi punto de vista la política no la he vivido muy bien porque todos los alcaldes han prometido cosas que no cumplen como la salud y muchas cosas más. El último alcalde, el que acaba de entregar la alcaldía me pareció bien porque hizo muchas cosas buenas, mejoró la salud del pueblo y estuvo acompañando desde muy cerca las veredas, las ayudo mucho a salir de la pobreza porque las veo mucho mejor. Por eso hay unos alcaldes malos que no cumplen lo que dicen y hay otros que cumplen lo que dicen y ayudan a que el pueblo se vea mejor y progrese.	Por eso hay unos alcaldes malos que no cumplen lo que dicen y hay otros que cumplen lo que dicen y ayudan a que el pueblo se vea mejor y progrese.	No presente	El último alcalde, el que acaba de entregar la alcaldía me pareció bien porque hizo muchas cosas buenas, mejoró la salud del pueblo y estuvo acompañando desde muy cerca las veredas, las ayudo mucho a salir de la pobreza porque las veo mucho mejor.	No presente	No presente	
			No en mi vida no he vivido la política muy de cerca ya que casi no me llama la atención, pero sí me interesa saber cómo esta mi pueblo y por qué esta así. Tampoco me gusta que los alcaldes prometan y no cumplan. Los	Los alcaldes de mi pueblo han sido muy corruptos. El alcalde del periodo anterior 2012-2015 no prometió nada pero hizo muchas cosas por nuestro pueblo, e hizo lo	Yo en mi vida no he vivido la política muy de cerca ya que casi no me llama la atención, pero sí me interesa saber cómo esta mi pueblo y por qué esta así.			

A	B	C	D	E	F	G	H	I
2			Casos sobre el contexto político local					
3								
4								
5	Objetivo 2	Grado 9-8	Respuestas	Reconocimiento/Amarillo	Resistencia/Rojo	Argumentación/Azul	Postura ético-política/Amarillo	Cuidado/Verde o Iw
Análisis desde la perspectiva de la civilidad las representaciones sociales de la política y los estudiantes de noveno grado para derivar reflexiones en torno a la formación política de los jóvenes.	Caso 1	<p>1. ¿Qué piensan ustedes respecto al caso? (analicen)</p> <p>R/.: Todos estamos de acuerdo de que don Manuel Trujillo hizo mal al hacer eso, ya que nunca debió hacer chismes o malos comentarios sobre su rival (ya que se sentiría inseguro sobre si iba a ganar o no. Entonces hizo mal al haber hecho trampa. Estuvo muy mal hecho de parte de don Manuel Trujillo porque el debió llevar una campaña limpia y sin trampas ni malos comentarios sobre los demás candidatos. En vez de esto debió preocuparse por sus propuestas ante el pueblo e intentar cumplir las todas en lo posible).</p> <p>2. ¿Está de acuerdo con las estrategias que utiliza don Manuel Trujillo para ganar la alcaldía? ¿Sí. No. Por qué?</p> <p>R/.: No, porque se debe ganar limpiamente y sin hacer trampa, e intentar ganar limpiamente. (No porque esta no fue la mejor estrategia, porque en caso de que se llegue a saber la verdad el que saldría perdiendo en este caso sería el por difamar a los demás.</p> <p>3. ¿Qué harían ustedes si fueran el candidato a la alcaldía difamado? ¿Por qué?</p> <p>R/.: Trataría de aclarar todo lo que ha dicho el rival y quedaría muy enojado con mi rival por los malos comentarios. (Trataría de hacer que se supiera la verdad pero sin que el culpable de todo se tenga que retirar de la candidatura)</p>	No presente	No presente	2) No porque esta no fue la mejor estrategia, porque en caso de que se llegue a saber la verdad el que saldría perdiendo en este caso sería el por difamar a los demás.	3) Trataría de aclarar todo lo que ha dicho el rival y quedaría muy enojado con mi rival por los malos comentarios. (Trataría de hacer que se supiera la verdad pero sin que el culpable de todo se tenga que retirar de la candidatura).		
6		<p>1. ¿Qué piensan ustedes respecto al caso? (analicen)</p> <p>R/.: Nosotros opinamos frente al tema que la percepción que tenía el joven de la política es similar a la que tenemos nosotros. Compartimos varios pensamientos sobre la política como: que deben enfocarse en un bien común, un bienestar para todos; que también hay política corrupta; pero no creemos que exista una política enfocada en el pueblo, todos los políticos de este tiempo solo se enfocan en hacer dinero para ellos mismos, y el bien del</p>	1) Nosotros opinamos frente al tema que la percepción que tenía el joven de la política es similar a la que tenemos nosotros.	1) Lo que sucedió en Bello nos parece realmente sorprendente porque el pueblo no se dejó llevar por la corrupción de los candidatos y la mayoría no dejó que compraran sus votos. Y muestran la inconformidad de	1) Nosotros opinamos frente al tema que la percepción que tenía el joven de la política es similar a la que tenemos nosotros. Compartimos varios pensamientos sobre la política como: que deben enfocarse en un bien común, un bienestar para todos; que también hay política corrupta; pero no creemos que exista una política enfocada en	2) Compartimos varios pensamientos sobre la política como: que deben enfocarse en un bien común, un bienestar para todos		

1 8 0 3



4	C	D	E	F	G	H	I	J
1								
2		Casos sobre la Guerra Fría						
3								
4	Objetivo 2 Analizar desde la perspectiva de la civilidad las representaciones sociales de la política y/o político que tienen los estudiantes de noveno grado para derivar reflexiones en torno a la formación política de los jóvenes.	Grado 9-8	Respuestas ¿Están de acuerdo con que Estados Unidos asuma el liderazgo del mundo e intervenga en cualquier parte del mundo para que las instituciones libres sean preservadas de cualquier ataque soviético? ¿Sí, No, Por qué? R: Sí, porque es una potencia muy grande y desarrollada, la cual puede salir de alguna crisis que se presente, además EE.UU no es un país que haya tenido muchos combates, o tal vez sí, pero no es un país de tener enemigos o pelear, es un país civilizado que sabe aclarar los problemas, entonces así mismo puede dar mando a otros países. A la vez no estaría de acuerdo porque otro país también podría tener la oportunidad de mando, y así nos acostumbraríamos siempre a un mismo modo de vivir, a veces hay que cambiar de ambiente. Pero solo los países más pacíficos, no como Cuba, Venezuela, entre otros.	Reconocimiento/Amarillo	Resistencia/rojo	Argumentación/Azul Sí, porque es una potencia muy grande y desarrollada, la cual puede salir de alguna crisis que se presente, además EE.UU no es un país que haya tenido muchos combates, o tal vez sí, pero no es un país de tener enemigos o pelear, es un país civilizado que sabe aclarar los problemas, entonces así mismo puede dar mando a otros países. A la vez no estaría de acuerdo porque otro país también podría tener la oportunidad de mando, y así nos acostumbraríamos siempre a un mismo modo de vivir, a veces hay que cambiar de ambiente. Pero solo los países más pacíficos, no como Cuba, Venezuela, entre otros.	Pocura ético-política/Amarillo	Cuidado/Verde oliva
5		caso 2	¿Están de acuerdo con la visión que se plantea en el párrafo anterior acerca de que en el mundo hay dos fuerzas que se encuentran en polos opuestos? ¿Sí, No, Por qué? R: Sí, porque debe haber un equilibrio el bien y el mal se equilibran y si se desequilibran porque mucho bien tampoco es bueno. El bien y el mal es relativo, lo que para unos es bueno, para otros es malo, aunque estos dos polos "opuestos" tienen algo en común aunque no este planeado en el texto, ambos quieren dominar y eliminar al otro, entonces realmente quién es el bueno, y quién es el malo?	No presente	No presente	Sí, porque debe haber un equilibrio el bien y el mal se equilibran y si se desequilibran porque mucho bien tampoco es bueno. El bien y el mal es relativo, lo que para unos es bueno, para otros es malo, aunque estos dos polos "opuestos" tienen algo en común aunque no este planeado en el texto, ambos quieren dominar y eliminar al otro, entonces realmente quién es el bueno y quién es el malo?	No presente	No presente

Listo

◀ ▶ ↺ Casos Grúa ◀ ▶ ↺ Análisis por componentes RS ◀ ▶ ↺ Análisis por componentes 2 ◀ ▶ ↺ Análisis por componentes 3 ◀ ▶ ↺

77%

1 8 0 3